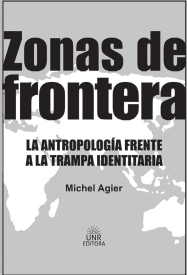


El Programa “Espacios, Políticas, Sociedades” del Centro de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Nacional de Rosario se propone hacer aportes metodológicos y conceptuales a las discusiones contemporáneas acerca de las políticas del espacio, los espacios de la política, la justicia espacial y, en general, la dimensión espacial de las dinámicas sociales. Integrado por investigadores formados, asociados y en formación, el Programa está abierto a la integración de distintas disciplinas de las ciencias sociales, las humanidades, la arquitectura, la geografía y el urbanismo.

Títulos en la misma colección:



2015. Agier, Michel.
Zonas de frontera. La antropología frente a la trampa identitaria.
Rosario: UNR Editora.
ISBN: 978-987-702-133-2.



2016. Bret, Bernard et al. (comps.)
Justicia e injusticias espaciales.
Rosario: UNR Editora.
ISBN: 978-987-702-165-3



2017. Salamanca Villamizar, C.; Astudillo Pizarro, F.
Recursos, vínculos y territorios
Rosario: UNR Editora
ISBN: 978-087-702-253-7

LA VIOLENCIA EN EL ESPACIO
POLÍTICAS URBANAS Y TERRITORIALES
DURANTE LA DICTADURA CÍVICO- MILITAR EN ARGENTINA
(1976-1983)

Programas de erradicación de “villas miserias”, construcción de autopistas, creación de pueblos estratégicos, rediseño de espacios públicos, edificación de estadios y readecuación de las ciudades para la “fiesta mundialista”. Estos son algunos de los proyectos territoriales y urbanos realizados durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1983), y que se examinan en la exposición itinerante: “La violencia en el espacio”. Esta exposición da cuenta de una reorganización espacial realizada a todas las escalas y en todas las regiones del país, que involucró directamente a amplios sectores de población, transformando de manera duradera a la sociedad argentina.

En este libro-catálogo, compilado y preparado como parte de un conjunto de actividades que venimos desarrollando en torno a esta problemática, hemos reunido el material de la exposición: imágenes de archivo, fotografías y textos que ilustran los 44 proyectos que se incluyen en la exposición, que incluyen una gran diversidad de proyectos, intervenciones urbanas y transformaciones regionales. Sin embargo, no es el monumento, el estadio o el edificio en sí mismo lo que invitamos a mirar aquí. No existió una dictadura fecunda en edificios y modernización, distinta y separada de aquella que llevo a cabo la desaparición sistemática de miles de personas. Esta exposición explora una forma de gobierno en donde la violencia es un elemento constitutivo. Durante la última dictadura argentina no hubo un gobierno de violencia y otro productivo. Hubo un solo gobierno que inscribió la violencia en el espacio y que hizo del espacio el medio y el lugar para crear de manera autoritaria una nueva sociedad.

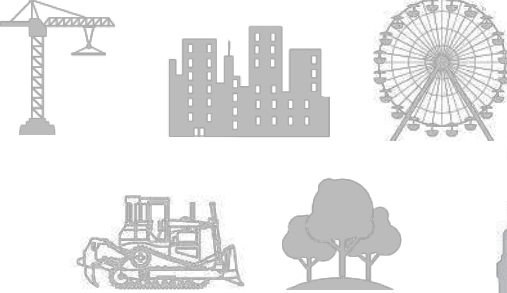


Carlos Salamanca Villamizar - Pamela Colombo
CONCEPCIÓN, EDICIÓN Y COORDINACIÓN

La violencia en el espacio

ESPACIO, POLÍTICAS, SOCIEDADES

COLECCIÓN



La violencia en el espacio

**POLÍTICAS URBANAS Y TERRITORIALES
DURANTE LA DICTADURA CÍVICO - MILITAR
EN ARGENTINA (1976 - 1983)**

Carlos Salamanca Villamizar - Pamela Colombo
CONCEPCIÓN, EDICIÓN Y COORDINACIÓN



Con la participación de:

- Gabriela Águila
- Gabriela Álvarez
- Carla Bertotti
- Mara Burkart
- Eva Camelli
- Marcela Cifarelli
- Gonzalo Conte
- Leandro Daich
- Mercedes Di Virgilio
- Juan Manuel Díaz
- Valeria Duran
- Leonardo Fernández
- Gustavo Ferneti
- Victoria Fini
- Néstor Frenkel
- Cecilia Galimberti
- Victoria Gesualdi
- Lucía Guglielmone
- Alejandro Hartmann
- Federico Houllé
- Guillermo Jajamovich
- VaninaLekerman
- Laura Luciani
- María Maneiro
- Andrea Mastrangelo
- Carlos Masotta
- Luján Menazzi
- Gian Paolo Minelli
- Mercedes Najman
- Santiago Nardin
- Javier Núñez
- Martin Oesterheld
- Victoria Pierini
- María Pirsch
- Ana Sánchez Trolliet
- Valeria Snitcofsky
- Carmelo Sardinas Ullpu
- Eduardo Santellán
- Lucía Sorrentino
- Gabriela Tavella
- Sandra Tolosa
- Valeria Torrico

LA VIOLENCIA EN EL ESPACIO
Políticas urbanas y territoriales
durante la dictadura cívico-militar en Argentina
(1976-1983)

LA VIOLENCIA EN EL ESPACIO

Políticas urbanas y territoriales

durante la dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983)

Carlos Salamanca Villamizar y Pamela Colombo
CONCEPCIÓN, EDICIÓN Y COORDINACIÓN

Prólogo: Oscar Ozlak

Gabriela Águila (CONICET, UNR) • Gabriela Álvarez (IVC-UBA)
Carla Bertotti (UBA) • Mara Burkart (CONICET, UBA)
Eva Camelli (CONICET, UBA) • Marcela Cifarelli (UBA)
Gonzalo Conte (Memoria Abierta) • Leandro Daich Varela (UNGS-CONICET, UBA)
Mercedes Di Virgilio (CONICET, UBA) • Juan Manuel Díaz (UBA)
Valeria Duran (Memoria Abierta) • Leonardo Fernández (CONICET, UNGS)
Gustavo Ferneti (UNR) • Victoria Fini (UBA) • Néstor Frenkel (Director de cine)
Cecilia Galimberti (CONICET-CURDIUR-UNR) • Victoria Gesualdi (Fotógrafa)
Lucía Guglielmone (UBA) • Alejandro Hartmann (Director de cine)
Federico Houllé (Memoria Abierta) • Guillermo Jajamovich (CONICET, UBA)
Vanina Lekerman (IIGG-UBA) • Laura Luciani (CLIHOS, UNR)
María Maneiro (CONICET, UBA) • Andrea Mastrangelo (CONICET, UNSAM)
Carlos Masotta (CONICET, UBA) • Luján Menazzi (CONICET, UBA)
Gian Paolo Minelli (Fotógrafo) • Mercedes Najman (UBA)
Santiago Nardin (UBA) • Javier Núñez (UBA)
Martin Oesterheld (Director de cine) • Victoria Pierini (UBA) • María Pirsch (IVC)
Diego Roldán (CONICET, UNR) • Ana Sánchez Trolliet (CONICET, IDAES, UNSAM)
Valeria Snitcofsky (CONICET, UBA) • Carmelo Sardinas Ullpu (líder social originario de Bolivia)
Eduardo Santellán (Fotógrafo) • Lucía Sorrentino (UBA)
Gabriela Tavella (UNGS, IDAES, UNSAM) • Sandra Tolosa (UBA)
Valeria Torrico (UBA) • Marina Wertheimer (IIGG-UBA)

Carlos Salamanca Villamizar y Pamela Colombo



Salamanca Villamizar, Carlos

La violencia en el espacio : políticas urbanas y territoriales durante la dictadura cívico-militar en Argentina, 1976-1983 / Carlos Salamanca Villamizar ; Pamela Colombo ; coordinación general de Carlos Salamanca Villamizar ; Pamela Colombo. - 1a ed. - Rosario : UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2019.

336 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-987-702-354-1

1. Historia Argentina. I. Colombo, Pamela. II. Título.
CDD 982

Concepción, edición y coordinación: Carlos Salamanca Villamizar y Pamela Colombo.

Diseño gráfico y diagramación: Ángel Acevedo.

Colección Editorial Espacios, Políticas, Sociedades



Asociación de Universidades
GRUPO MONTEVIDEO



Libro
Universitario
Argentino



UNR Editora

Editorial de la Universidad Nacional de Rosario
Secretaría de Extensión Universitaria
Urquiza 2050 - S2000AOB / Rosario, República Argentina

EXHIBICIÓN

LA VIOLENCIA EN EL ESPACIO

Políticas urbanas y territoriales durante la dictadura cívico-militar en Argentina
(1976-1983)

Coordinación general de la exhibición

Pamela Colombo	Carlos Salamanca Villamizar
Profesora adjunta del Departamento de Sociología a la Université Laval (Québec) e investigadora asociada al IRIS-EHESS (Paris)	Investigador adjunto CONICET, CUR-DIUR-UNR (Rosario), Director del Programa “Espacios, Políticas, Sociedades” (CEI-UNR)

Instituciones organizadoras

- Institut de Recherche Interdisciplinaire sur les Enjeux Sociaux (IRIS), École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS, Francia)
- Programa “Espacios, Políticas, Sociedades” (Centro de Estudios Interdisciplinarios, Universidad Nacional de Rosario)
- Proyecto Europeo Marie Skłodowska-Curie “Violent settlements: strategic villages and clandestine burial sites in Latin America” (H2020-MSCA-IF-2014-GF, No. 654923) (Francia)
- Université Laval, Département de Sociologie (Canada)

Instituciones colaboradoras

- Archivo General de la Nación
- Centro de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Nacional de Rosario
- Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires
- Memoria Abierta
- Núcleo de Estudios sobre Memoria, Instituto de Desarrollo Económico y Social
- Secretaría de Derechos Humanos, Universidad Nacional de Rosario
- Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires
- Revista Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria

Diseño Gráfico de la exposición

Juan Manuel del Mármol (Centro Cultural Haroldo Conti)

ÍNDICE GENERAL

Agradecimientos.....	13
Prólogo por Oscar Ozlak.....	17
Introducción	23
PARTE 1. ESPACIOS A GRAN ESCALA.....	27
Mapa de ubicación	28
Introducción	31
Capítulo 1. <i>Instantáneas de la construcción destructiva</i>	33
Capítulo 2. <i>La silueta, el mapa y el nacionalismo territorial</i> Carlos Salamanca Villamizar.....	39
Capítulo 3. <i>Creando frontera. La ruta contra el monte</i> Pamela Colombo	43
Capítulo 4. <i>Manuales de contra-insurgencia: población, territorio y acción cívica</i> Pamela Colombo	47
Capítulo 5. <i>Autopistas</i> Guillermo Jajamovich y Luján Menazzi.....	53
Capítulo 6. <i>El humor es cosa seria: humor gráfico en dictadura</i> Mara Burkart	61
Capítulo 7. <i>La represa de Salto Grande</i>	65
Capítulo 8. <i>El traslado de Federación</i> Néstor Frenkel (y la colaboración de Marcela Cifarelli)	69
Capítulo 9. <i>Rosario, el río y la larga lucha por su democratización</i> Cecilia Galimberti.....	81
PARTE 2. ESPACIOS DE EXPULSIÓN.....	85
Mapa de ubicación	86
Introducción	89

Capítulo 10. <i>Hacia una ciudad sin pobres: la erradicación de las villas en la ciudad de Buenos Aires y sus consecuencias</i> Valeria Snitkovsky	91
Capítulo 11. <i>“Se iban con la esperanza y volvían con una mano atrás y otra adelante” La deportación de los ciudadanos bolivianos de las villas de Buenos Aires</i> Fragmentos de una entrevista realizada por Carlos Salamanca Villamizar a Carmelo Sardinas Ullpu	105
Capítulo 12. <i>Las villas de emergencia en la ciudad de Rosario</i> Gabriela Águila	109
Capítulo 13. <i>Las cooperativas de autoconstrucción en el Gran Buenos Aires</i> Leandro Daich Varela	113
Capítulo 14. <i>Auge y proscripción de las formas populares de hacer la ciudad. El movimiento villero peronista, 1973-1976</i> Eva Camelli.....	119
Capítulo 15. <i>Luchas populares por el acceso a la tierra. Las ocupaciones en San Francisco Solano</i> María Maneiro, María Carla Bertotti, Juan Manuel Díaz, Victoria Fini, Javier Núñez y Santiago Nardin	123
Capítulo 16. <i>Habitar el espacio de expulsión: Experiencias desde “La Traza”</i> Victoria Gesualdi	127
PARTE 3. ESPACIOS DE VIDA.....	137
Mapa de ubicación	138
Introducción	141
Capítulo 17. <i>Después de la expulsión: conjuntos habitacionales para las fuerzas armadas</i> Gabriela Álvarez.....	143
Capítulo 18. <i>Conjunto urbano Piedrabuena. Vivienda social para qué y para quienes.</i> María Mercedes Di Virgilio y Mercedes Najman.....	147
Capítulo 19. <i>“Civilizando villeros”: un experimento socio-espacial</i> Vanina Lekerman.....	151
Capítulo 20. <i>Rosario: Ciudad limpia, ciudad sana, ciudad culta</i> Laura Luciani	155

Capítulo 21. <i>El despliegue de una política de los nombres</i> Carlos Salamanca Villamizar	159
Capítulo 22. <i>Casas inmorales, pobreza y promiscuidad</i> Pamela Colombo y Carlos Salamanca Villamizar	163
Capítulo 23. <i>Pueblos estratégicos: el combate contra-insurgente en micro-escala</i> Pamela Colombo	166
Capítulo 24. <i>Conquista geométrica: abrir El Impenetrable</i> Pamela Colombo	177
Capítulo 25. <i>Fuerte Esperanza. Colonización en el corazón de El Impenetrable chaqueño</i> Pamela Colombo	191
PARTE 4. ESPACIOS DE ESPARCIMIENTO	207
Mapa de ubicación	208
Introducción	211
Capítulo 26. <i>¿A qué costo la risa? El Parque zoo-fitogeográfico en la ciudad de Buenos Aires</i> Gabriela Tavella	213
Capítulo 27. <i>La Torre Interama</i> Leonardo Fernández	221
Capítulo 28. <i>La conquista del desierto recuperada: propaganda e hitos fundacionales</i> Carlos Salamanca Villamizar	227
Capítulo 29. <i>La celebración del día de la bandera de 1976 en Rosario: Un festival de adscripción al régimen</i> Carlos Salamanca Villamizar	233
Capítulo 30. <i>Espacios para una ficción a gran escala</i> Carlos Salamanca Villamizar y Pamela Colombo	237
Capítulo 31. <i>Insertar el estadio en el paisaje y el paisaje en el estadio. Desafíos en la construcción de la arquitectura mundialista /Elefantes blancos. Grandilocuencia y desarrollo desigual en la arquitectura mundialista.</i> Diego Roldán.....	241
Capítulo 32. <i>Rosario y la celebración del Mundial de Fútbol de 1978</i> Gabriela Águila	259

Capítulo 33. <i>Tomar el espacio público por asalto</i> Ana Sánchez Trolliet	265
Capítulo 34. <i>Cosificar y despojar: Objetos arqueológicos y territorio</i> Andrea Mastrangelo	269
Capítulo 35. <i>La ciudad sagrada de Los Quilmes y la reinención del pasado</i> Sandra Tolosa y Victoria Pierini	273
PARTE 5. ECOLOGISMO Y NATURALEZA	283
Mapa de ubicación	284
Introducción	287
Capítulo 36. <i>El río de La Plata. Discurso de muerte y la naturaleza</i> Pamela Colombo y Carlos Salamanca Villamizar	291
Capítulo 37. <i>La “destrucción creativa”: el origen de la Reserva Ecológica en la ciudad de Buenos Aire / Reserva Ecológica - Costanera Sur</i> Pamela Colombio, Carlos Masotta y Carlos Salamanca Villamizar	295
Capítulo 38. <i>Naturaleza histórica. La conformación de la Reserva Ecológica</i> Lucía Gugliemone y Valeria Torrico	301
Capítulo 39. <i>El cinturón ecológico (desterrar la basura “purificar la ciudad”)</i> Leonardo Fernández	309
Capítulo 40. <i>La ola verde o la destrucción que encubren las plazas</i> Luján Menazzi	315
Capítulo 41. <i>Los usos se reinvierten: plazas y parques para la democracia</i> Ana Sánchez	321
Capítulo 42. <i>La disposición de residuos y los “pasivos ambientales”: Ecologismo, basura y enfermedad</i> Marina Wertheimer	323
Capítulo 43. <i>Preocupaciones ambientales, prácticas represivas y la apropiación por intermediación de los recursos naturales</i> Carlos Salamanca Villamizar	325
Capítulo 44. <i>Racismo socio-ambiental en la capital nacional del algodón</i> Carlos Salamanca Villamizar	329

AGRADECIMIENTOS

La realización de la exhibición *La Violencia en el Espacio* ha sido posible gracias a la financiación otorgada por el programa de investigación e innovación Marie Skłodowska-Curie “Violent settlements: strategic villages and clandestine burial sites in Latin America”, Horizon 2020 de la Unión Europea (H2020-MSCA-IF-2014-GF, Marie Skłodowska-Curie Grant Agreement No. 654923) y por el Institut de Recherche Interdisciplinaire sur les Enjeux Sociaux (IRIS) de l’École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS, Paris, Francia) y el programa “Espacios, Políticas, Sociedades” del Centro de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Nacional de Rosario. En la organización de la exposición ha estado también involucrado el departamento de Sociología de la Université Laval (Québec, Canada.).

Agradecemos al equipo del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires que compartió con nosotros muchos aprendizajes de su propia exposición “Desafiando al silencio: pueblos indígenas y dictadura”. Al Archivo General de la Nación y al Archivo Audiovisual del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires queremos agradecer por compartir con nosotros los videos que hicieron parte de la exposición, y que constituyen un material fundamental de reflexión sobre la problemática que abordamos. Por otra parte, el Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires, el Diario La Capital y el Archivo Fotográfico del Museo de la ciudad de Rosario, el diario la Gaceta de Tucumán, el Archivo General Monseñor José Alumi y el Diario Norte de Resistencia, entre otros, nos facilitaron imágenes de archivo.

Esta exposición ha sido pensada, en parte, a partir de los trabajos que constituyen los dossiers: “Políticas urbanas en contextos de violencia de estado en América Latina” y “Derivas de la desposesión espacial: erradicación de villas, resistencia popular y regímenes autoritarios en América Latina”, que fueron publicados en abril y octubre de 2018 en *Clepsidra*. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria. Estos dossiers retoman, en su mayor parte, las discusiones que tuvimos en el seminario abierto “Ciudad y dictadura. Proyectos urbanos de la dictadura militar en Argentina” (Buenos Aires, 6 de octubre del 2016), organizado por el Núcleo de Estudios

sobre Memoria y el proyecto Marie Sk-Curie “Violent settlements: strategic villages and clandestine burial sites in Latin America” (IRIS-EHESS, Francia). Todas estas actividades colectivas nos permitieron elaborar un primer mapa de las investigaciones y de los investigadores que trabajan en estos temas.

Esta exposición es el resultado de un trabajo colaborativo de muchos investigadores, fotógrafos, directores de cine y artistas a quienes agradecemos el entusiasmo y compromiso con que respondieron a nuestra invitación. Algunos de ellos indagan en estos temas hace años, otros vivieron en carne propia la experiencia de la violencia en el espacio. Gran parte de los colaboradores de esta exposición provienen de instituciones públicas, universitarias y de investigación que resistieron al auge privatista y a la censura de la dictadura.

En 2018, una primera versión de esta exposición, diseñada por Sebastián Bosch y Mario Amatiello, fue expuesta en el Centro Cultural Fontanarrosa de la ciudad de Rosario. Esta primera versión fue transformada y rediseñada por Juan del Mármol y el equipo de diseño del Centro Cultural Haroldo Conti, que se sumó como institución organizadora para la exposición en Buenos Aires, y a quienes agradecemos el compromiso y entusiasmo con el que trabajaron en este proyecto.

En la preparación de este libro hemos contado con el apoyo del equipo de la editorial universitaria de la Universidad Nacional de Rosario y en particular de Ángel Acevedo y Nicolás Manzi. Agradecemos también a Nadia Amalevi, su directora. En este trabajo colectivo también participaron muchas personas a quienes queremos agradecer: Fernando Ramírez Llorens (Archivo Audiovisual del Centro de Documentación del Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires), Martín Unzué (Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires), Gonzalo Aguilar y María Pirsch (Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires), Emilio Perina y Natalia Devoto (Archivo General de la Nación), Mónica Berón, Verónica Jeria, Verónica Staffora, Sol Ottini y Mariana Paladino (Museo Etnográfico, Universidad de Buenos Aires), Catalina Coali (Biblioteca “Perito Francisco P. Moreno” de la Administración de Parques Nacionales), María Nine (Biblioteca Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano), Daniel Abba y Marcela Yuvone (Diario La Capital), Liliana Cicerchia (Asesoría jurídica de la Universidad Nacional de Rosario), Eduardo Quintili (Archivo Fotográfico del Museo de la ciudad de Rosario), César Obez (Archivo General Monseñor José Alumni, Resistencia), Patricia Soto (Diario Norte), Rubén

Chababo (UNR), Claudia Feld y Valentina Salvi (CONICET-IDES), Elisabeth Anstett (CNRS), Carmen Matta, Monique Da Silva y Estelle Girard (IRIS), Graciela Ballesterro, Florencia Bianchi y Rafael Ielpi (Centro Cultural Roberto Fontanarrosa), Matías Santellán, Juan Vázquez (Simbiosis Cultural), Enelida Aguirre (Museo de Medios de Comunicación, Resistencia, Chaco), Joaquina Parma (CEI-UNR), Ana Guglielmucci (CONICET, UBA). Queremos agradecer a Nestor Frenkel, Alejandro Hartmann y Martín Oesterheld por permitirnos reproducir sus películas y documentales en el marco de la Exposición. La proyección de “Construcción de una ciudad” (Frenkel, 2007), “AU3 - Autopista Central” (Hartmann 2010), “La multitud” y “Recuerdos del fin del mundo” (Oesterheld, 2012) enriqueció la reflexión y los debates con los asistentes a la muestra en sus distintas presentaciones. Queremos hacer un agradecimiento especial a Gonzalo Conte, Federico Houllé y Valeria Durán de Memoria Abierta quienes colaboraron con mapas complementarios a la exposición en sus versiones presentadas en el Centro Cultural Haroldo Conti (23 de marzo 2019 al 18 de mayo de 2019, Buenos Aires), y en la Universidad General Sarmiento (11 de junio al 30 de agosto de 2019, Los Polvorines) así como en la elaboración de los mapas de localización de los proyectos que aquí se presentan, y que permiten observar su amplitud geográfica y alcance nacional. Quisiéramos agregar un agradecimiento especial al doctor Oscar Oszlak, referente fundamental en la temática en Argentina, quien nos honró con un prólogo para esta publicación.

Por último, queremos dedicar de manera especial esta publicación a las personas que habitan hoy los lugares a los que aquí hacemos referencia o que fueron afectados por las políticas urbanas y territoriales llevadas a cabo durante la dictadura cívico-militar.

Buenos Aires, Quebec, 23 de marzo 2019
Carlos Salamanca Villamizar y Pamela Colombo
Coordinadores

PRÓLOGO

Pamela Colombo y Carlos Salamanca me han solicitado prologar su catálogo-libro resultante del proyecto “La Violencia en el Espacio: políticas urbanas y territoriales durante la dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983)”. El libro recoge los resultados de una singular experiencia, una notable combinación de exposición multimedial itinerante, que en textos, imágenes y sonidos, rescata para la memoria de las generaciones actuales y futuras, algunas manifestaciones de la violencia ejercida por el último gobierno militar, a través de políticas que tuvieron como escenario el espacio urbano y territorial del país y como víctimas principales a los sectores populares.

Un enorme número de colaboradores contribuyeron al éxito de la Exposición, que por su carácter itinerante permite llegar a diferentes zonas de la Argentina. A través de técnicas de comunicación y visualización sumamente creativas, los asistentes pueden apreciar en los testimonios, videos, fotografías y otros dispositivos, algunos de los efectos que tuvieron las políticas urbanas y territoriales de la dictadura como consecuencia de sus Programas de erradicación de “villas miseria”, la construcción de autopistas, la creación de “ciudades estratégicas”, el rediseño de espacios públicos o la construcción de estadios deportivos para la Copa Mundial de Fútbol 1978. Un conjunto de medidas de reorganización espacial en diversas escalas y regiones del país, que impactaron sobre la población y transformaron la sociedad irreversiblemente. En este Prólogo intentaré contextualizar esa dolorosa etapa de la vida del país y ofrecer una interpretación sobre el estilo de gestión estatal autoritario, expresado en la sistemática violencia que acompañó la implementación de esas políticas.

El 24 de marzo de 1976 se produjo en la Argentina el inicio de una “revolución desde arriba”, una revolución restauradora. También, podría decirse, una revolución en el sentido astronómico del término, el retorno a un punto de partida, como lo hace un planeta en su eterno girar alrededor de una estrella. En tal sentido, la dictadura militar argentina pretendió recrear, luego de su cruento golpe, un momento mítico de la historia argentina. Al bautizar su revolución como “Proceso de Reorganización Nacional”, con mayúsculas, aludía implícitamente a la época de la Organización Nacional a la que pretendía “regresar”. Así, la corporación militar se vio a sí misma como continuadora de una supuesta gesta histórica, como reconstructora de la Patria, como reencarnación, un siglo más tarde, de la llamada Generación del 80.

Esta revolución tuvo por objetivo “poner las cosas en su lugar”, “corregir los vicios del pasado”, que según su visión habían sido posibles por las decisiones u omisiones de los débiles gobiernos del pasado, sometidos en exceso a las alternativas de la lucha social. Se trataba, en realidad, de un orden mítico, que nunca tuvo vigencia real en el pasado pero se asociaba en el inconsciente colectivo con una etapa fundacional del país que ciertos grupos sociales reverenciaban -y continúan reverenciando- como modelo histórico.

En un comienzo, el golpe de 1976 que desplazó al gobierno justicialista del poder, no pareció diferenciarse demasiado de similares experiencias que la Argentina había sufrido en décadas previas. Pronto resultó claro que junto con las habituales medidas adoptadas en golpes anteriores -suspensión de la actividad política, intervención sindical, intensificación de la lucha antisubversiva, represión de manifestaciones populares-, la agenda política del régimen militar intentaría incorporar otras cuestiones problemáticas que, según su punto de vista, ningún gobierno democrático o autoritario se había animado a resolver hasta entonces: entre otras, descentralización de escuelas, indexación de precios, arancelamiento de servicios hospitalarios o desregulación de la economía. Además, sea por razones estratégicas, ideológicas o ecológicas, el régimen cívico-militar también decidió adoptar “soluciones finales” a otra serie de situaciones que se arrastraban desde larga data y eran resultado de contradicciones que la propia dinámica del capitalismo argentino fue creando en su despliegue histórico. Acelerados procesos de urbanización e industrialización -entre otros fenómenos- habían producido típicos problemas de vivienda, transporte, contaminación ambiental y desequilibrio territorial, con su secuela de graves consecuencias sobre las condiciones de vida de los sectores populares urbanos. Frente a estas cuestiones, la dictadura optó por atacar sus “efectos indeseables”, atacándolos e intentando resolverlos de raíz.

En apenas 3 o 4 años, alrededor de un millón de inquilinos con alquileres amparados perdieron un beneficio que se había extendido por más de tres décadas, generando serias dislocaciones en el mercado de vivienda urbana. Más de 200.000 habitantes de villas miseria que residían en la ciudad de Buenos Aires, fueron violentamente erradicados sin ofrecerles soluciones habitacionales alternativas y forzándolos al éxodo o a instalarse en nuevas villas, mucho más remotas y precarias, aumentando su marginalidad y condenándolos a la pérdida de las externalidades de que gozaban en su localización previa. Similares políticas fueron adoptadas en los Partidos vecinos a la ciudad de Buenos Aires. Además, un disparatado programa de construcción de nueve autopistas urbanas, diseñado para atravesar la Capital en todas las direcciones, llegó a detenerse fortuitamente cuando los costos impidieron

su continuación, aunque igualmente produjeron miles de desalojos y una cuantiosa destrucción del patrimonio edilicio de la ciudad. Otro proyecto intentó relocalizar industrias contaminantes a una distancia no menor a los 70 km. de Buenos Aires, con el obvio (aunque no declarado) propósito de producir el desplazamiento de la población obrera que habría acompañado la erradicación, pero sus efectos no fueron significativos porque afectaban al mismo tiempo a un importante sector de la burguesía industrial. Y el proyecto de construcción de un “cinturón ecológico” se propuso crear un virtual espacio de separación entre la ciudad “blanca”, de clase media y alta, y suburbios lejanos y degradados, último refugio de la población erradicada, que además sirvieron para el “entierro sanitario” de la basura producida por Buenos Aires.

Mahatma Ghandi dijo alguna vez que la pobreza es la peor forma de violencia. Tal vez no consideró que podía haber una violencia todavía peor: provocar aún más pobreza y empeorar las condiciones de la vida material de la gente, de manera premeditada y alevosa. Al desarraigar poblaciones urbanas pobres y condenarlas a una existencia todavía más precaria, la dictadura terminó ejerciendo una forma de violencia aún más aberrante que la propia de la acción erradicadora. .

La ciudad capital fue el epicentro de esta desenfundada sucesión de políticas que al tiempo que producían el desplazamiento físico de los sectores populares, en un sentido centrífugo respecto de las zonas de mayor centralidad urbana, reivindicaban su carácter exclusivo y excluyente. Había que “merecer” vivir en Buenos Aires, Gran Ciudad, como destacaban en mayúsculas los documentos del Consejo de Planificación Urbana. Había que convertirla en una “ciudad cara para la mejor gente”, como sostenía el Secretario de Finanzas. Y había que hacerlo quirúrgicamente, sin anestesia, apelando a cuanto medio lo permitiera, en el menor tiempo posible y cualesquiera fueren las consecuencias. “La patada, la cama y la coima” fueron, como lo admitía el propio Lord Mayor, Guillermo del Cioppo, algunas de las formas de violencia a las que apelaba la Municipalidad porteña cuando los villeros no abandonaban voluntariamente sus viviendas. Hasta el propio Ejército llegó a criticar la brutalidad del desalojo, cuando los pobladores, transportados en camiones de residuos domiciliarios, eran abandonados a su suerte fuera de los límites de la ciudad.

Todo esto ocurría con el beneplácito de una significativa proporción del resto de los habitantes, que por fin se veían librados de la chusma, gracias a la decisión de un gobierno dispuesto a acabar de una vez, y definitivamente, con los vicios del pasado. Desde la óptica de la dictadura, se trataba de regenerar una sociedad desgarrada por décadas de conflicto y lucha facciosa, una sociedad ingobernable, una sociedad enferma. Hasta entonces, la acción estatal no había sido suficientemente

consecuente con los síntomas y el grado de avance de la enfermedad. Las curas habían sido efímeras. El agravamiento de la enfermedad había llevado al cuerpo social a un estado de descomposición, de degeneración. Era necesario operar y “cuando se opera hay sangre”.

Estadisticidad aparece recurrentemente como principal elemento de novedad respecto de los estilos de gestión estatal ensayados en el pasado. En las precarias y efímeras democracias liberales que el país había conocido en las décadas previas, e incluso bajo anteriores regímenes militares, se preservaban organizaciones de representación política y arenas más o menos legítimas para dirimir conflictos sociales. La negociación, el compromiso, los trade-offs, los avances incrementales en nuevas direcciones, constituían los rasgos dominantes del estilo de acción política y gestión estatal. En cambio, bajo los gobiernos del Proceso, la distancia entre voluntad y acción era casi inexistente y no admitía oposición.

El régimen se veía a sí mismo como intérprete de una voluntad no expresada, inmanente, de una suerte de “mayoría silenciosa”, de una burguesía urbana cuyos deseos y anhelos más recónditos parecía conocer. No se trataba de una convicción fundada en el conocimiento técnico sino en la omnipotencia, en la creencia de poseer verdades reveladas. La acción estatal aparecía a sus ojos como una empresa redentora, una cruzada, y no un acto de administración. La administración supone servicio hacia otros, a los cuales se responde. La empresa redentora es un acto de gracia, de arriba hacia abajo, y sólo merece gratitud eterna. Como expresara un sacerdote que entrevisté en esa época, “...los villeros terminan convencidos de que les hacen un favor echándolos de las villas”. El uso del discurso ideológico como instrumento de poder, constituía otra forma de violencia.

Lo relatado ocurrió en un contexto de absoluta desmovilización social, asegurada por la represión y el terror, la desinformación y el ocultamiento. Una sociedad silenciosa y silenciada, sin capacidad de reacción, no conseguía expresarse, pero tampoco mostraba demasiado interés por conocer. Como escribió Eduardo Galeano (*La desmemoria, El Libro de los Abrazos*),

“El miedo seca la boca, moja las manos y mutila. El miedo de saber nos condena a la ignorancia; el miedo de hacer, nos reduce a la impotencia. La dictadura militar, miedo de escuchar, miedo de decir, nos convirtió en sordomudos”.

Por eso es importante mantener vivo el recuerdo de esa época, porque si las sociedades no recuerdan el pasado —como se ha dicho repetidas veces— se ven condenadas a repetirlo. Por eso, proyectos como *Violencia en el Espacio* constituyen una

bienvenida iniciativa para recuperar una memoria escamoteada por la dominación autoritaria. Las creativas imágenes que le dieron contenido, potencian su mensaje y son mucho más expresivas que el lenguaje escrito. También son mucho más contundentes en su impacto emocional sobre la conciencia que las más elaboradas de las estadísticas. Los números nos insensibilizan; las imágenes nos conmueven.

Felicito, entonces, a los coordinadores de una propuesta tan compleja y oportuna e invito a los lectores, y a los asistentes a futuras exposiciones, a conocer cómo la sociedad argentina metabolizó la violencia ejercida por un régimen siniestro, profundizando las desigualdades y produciendo consecuencias irreparables sobre el espacio territorial y la estructura social del país.

Oscar Oszlak

INTRODUCCIÓN

LA VIOLENCIA EN EL ESPACIO: UNA PROBLEMÁTICA EN DESARROLLO

Carlos Salamanca Villamizar¹ y Pamela Colombo²

Programas de erradicación de “villas miserias”, construcción de autopistas, creación de pueblos estratégicos, rediseño de espacios públicos, edificación de estadios y readecuación de las ciudades para la “fiesta mundialista”. Estos son algunos de los proyectos territoriales y urbanos realizados durante la dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983), que se examinan en la exposición itinerante: “La violencia en el espacio: Políticas urbanas y territoriales durante la dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983)”.

La exhibición se presentó por primera vez en el Centro Cultural Fontanarrosa en la ciudad de Rosario del 6 al 30 de septiembre de 2018 y al año siguiente se expuso del 23 de marzo al 20 de mayo en el Centro Cultural Haroldo Conti de la ciudad de Buenos Aires. En ambos casos se trataba de sitios emblemáticos. El primero es un edificio construido por el gobierno militar destinado a ser un Centro de Prensa durante el mundial de fútbol de 1978, convertido hoy en un importante centro cultural de la ciudad de Rosario. El segundo es un centro cultural localizado en lo que fuera la Escuela Superior de Mecánica de la Armada (ESMA) al norte de la ciudad de Buenos Aires, el más conocido centro clandestino de desaparición y exterminio de la última dictadura. Desde su creación en el año 2008, el Centro Cultural Haroldo Conti se ha convertido en un lugar emblemático de promoción de la cultura y los derechos humanos.

En junio de 2019, cuando ya estábamos trabajando en la preparación de esta publicación, la exposición se inauguró en el Espacio Cultural de la Universidad Ge-

1. Investigador Adjunto Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas CONICET. Director Programa Espacios, Políticas y Sociedades, Centro de Estudios Interdisciplinarios Universidad Nacional de Rosario. Salamanca.carlos@gmail.com

2. Doctora en Sociología por la Universidad del País Vasco (UPV) y del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), es actualmente profesora adjunta del Departamento de Sociología de la Université Laval (Québec, Canada) e investigadora asociada al IRIS-EHESS (Paris, Francia). Pamela.colombo@soc.ulaval.ca

neral Sarmiento el 11 de junio, en donde permaneció exhibida hasta el 30 de agosto de 2019. Una iniciativa de María Pía López, Andrea Catenazzi, Leonardo Fernández y Eduardo Reese que celebramos por ser el Conurbano Bonaerense un lugar fundamental para llevar las discusiones propuestas por esta exhibición.

La violencia en el espacio da cuenta de una reorganización espacial realizada a todas las escalas y en todas las regiones del país, que involucró directamente a amplios sectores de población, transformando de manera duradera a la sociedad argentina. En este libro-catálogo hemos reunido el material de la exposición aportado por una gran cantidad de colaboradores y también por nosotros mismos. Imágenes de archivo, fotografías y textos que ilustran los 44 proyectos y casos que se incluyen en la exposición. Los proyectos fueron presentados en cinco secciones temáticas que en su conjunto constituyen un dispositivo que dialoga con el espacio donde se instala y que, a la vez, construye nuevos espacios a recorrer y descubrir.

La exposición cuenta con cinco secciones repartidas en cinco módulos tridimensionales. Cada sección aparecerá en este libro como una parte diferente compuesta por capítulos en los que se abordan cada uno de los proyectos. Al final de cada uno de los capítulos, hemos incluido algunas referencias bibliográficas con más información que puede ser de utilidad para ulteriores investigaciones.

A partir de un abordaje interdisciplinario, *La Violencia en el espacio* explora la génesis de los proyectos territoriales y urbanos realizados durante la dictadura militar en Argentina, pero también el modo en que las sociedades heredan, gestionan, recuerdan y utilizan estas infraestructuras en la actualidad. Aproximarse a las políticas de creación y remodelación espacial de la dictadura permite pensar ese “mundo nuevo” en el que, a través de la violencia, el espacio se utilizó como un medio para “crear”, “civilizar”, “domesticar”, “enseñar”, “sanar”...

La violencia se encuentra no sólo en las características mismas de estos programas, sino también en sus modalidades de implementación. Parques o complejos habitacionales diseñados y edificados por imposición, sin consenso ni control, no son sólo infraestructura sino la evidencia material y espacial de un régimen que quiso reorganizar la ciudad y el campo de manera radical.

Todo este conjunto de proyectos urbanos constituye hoy un legado material con el que convivimos: por un lado como condición de posibilidad de procesos de acumulación desigual de bienes, tierras y recursos, por otro lado como parte de procesos de empobrecimiento, exclusión y marginación. El fundamento arbitrario del diseño de estos espacios y las formas autoritarias de su implantación perviven aun como legado material de la dictadura militar en nuestro presente. Naturalmente,

estos espacios no son una estructura fija inmodificable y algunas veces la sociedad ha logrado modificar o resignificar esos mismos lugares. Aunque pocos, existieron casos de resistencias colectivas, como por ejemplo la creación autogestionada de viviendas frente a la expulsión masiva de las villas.

Los desplazamientos, desalojos, apropiación de bienes como tierras y viviendas son expresiones espaciales de violaciones a los derechos humanos. Estas violaciones tienen efectos sociales concretos: hay alguien desplazado, alguien desposeído de sus bienes, alguien a quien le fue negado el acceso a los recursos necesarios para reproducir su vida. *La Violencia en el espacio* pone en evidencia que hay situaciones espaciales de flagrante injusticia espacial producidas o refrendadas por políticas llevadas a cabo en este contexto autoritario.

No es el monumento, el estadio o el edificio en sí mismo lo que invitamos a mirar aquí. No existió una dictadura fecunda en edificios y modernización, distinta y separada de aquella que llevo a cabo la desaparición sistemática de miles de personas. Esta exposición explora una forma de gobierno en donde la violencia es un elemento constitutivo que, al mismo tiempo que diseñó hasta el mínimo detalle los circuitos del terror, organizó ferias infantiles, mundiales de fútbol, la “buena gestión” de la basura, el patrimonio cultural o el turismo.

No hubo un gobierno de violencia y otro productivo. Hubo un solo gobierno que inscribió la violencia en el espacio y que hizo del espacio el medio y el lugar para crear de manera autoritaria una nueva sociedad.



Afiches de difusión de *La Violencia en el Espacio* en sus presentaciones en Rosario (2018) y Buenos Aires (2019). Diseño: Joaquina Parma (Universidad Nacional de Rosario) y Juan del Mármol (Centro Cultural Haroldo Conti).

Foto 1. En primer plano, el Mapa de la República Argentina con la localización de los proyectos que se abordan en la exposición. Fotografía: Victoria Gesualdi, 2019.

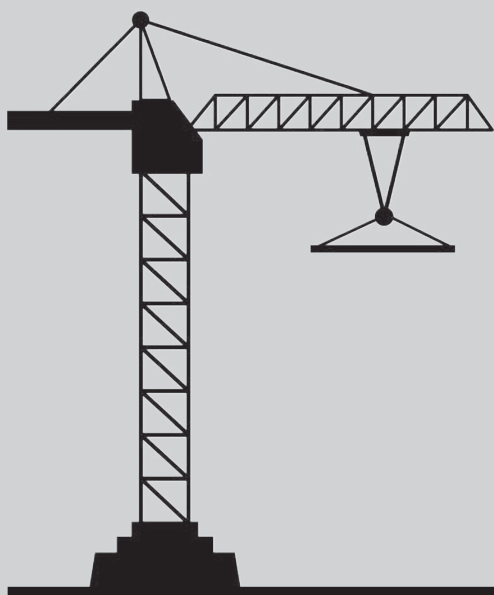


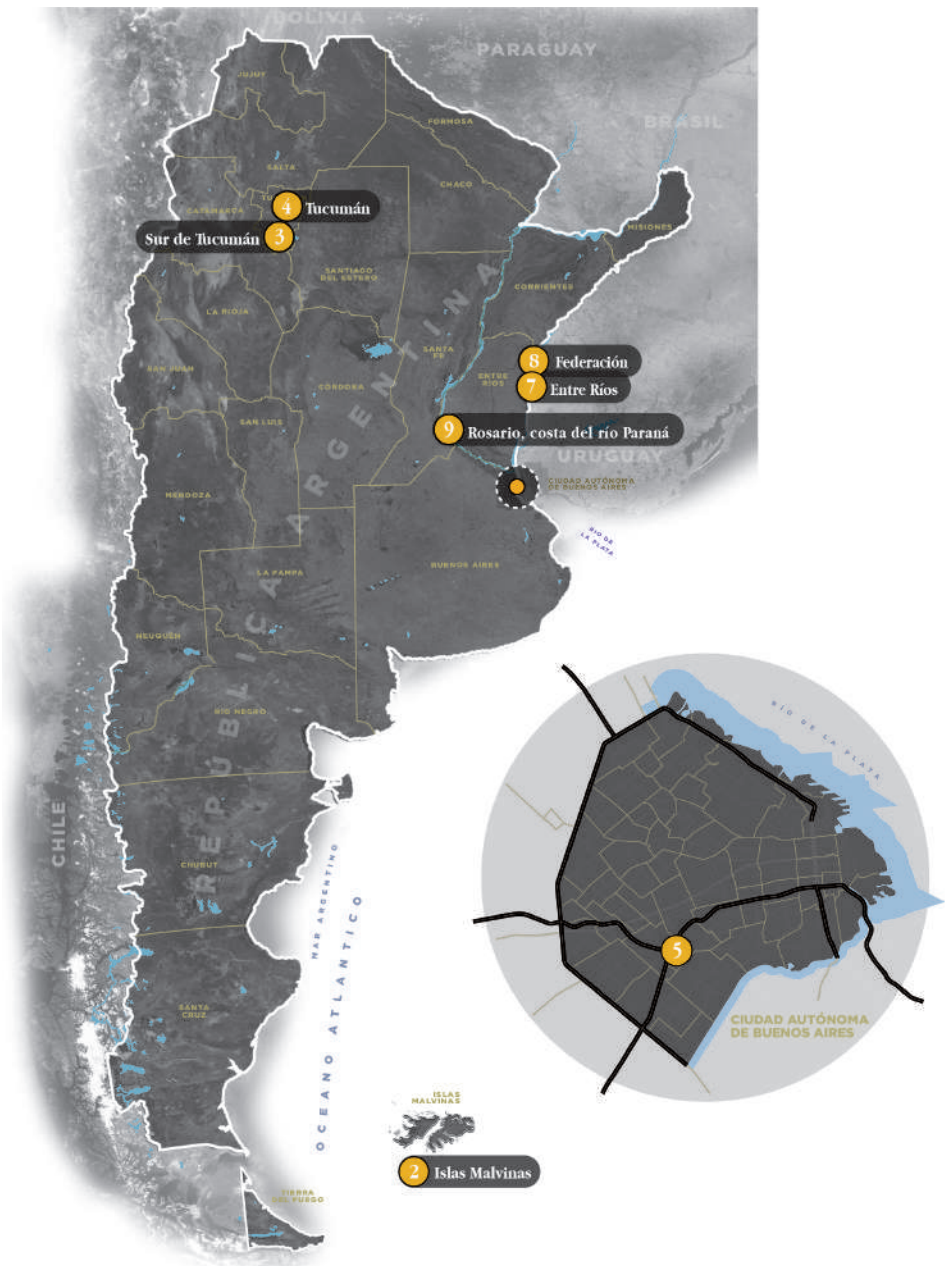
Fotos 2 y 3. Detalle de los módulos en los que está organizada la exposición. Fotografía: Victoria Gesualdi (2) y Carmen Manresa (3). Buenos Aires, Centro Cultural Haroldo Conti, 2019.



PARTE 1

Espacios a gran escala





Mapas de la República Argentina y de la Ciudad de Buenos Aires
Realizados por el equipo de Topografía de la Memoria, Memoria Abierta

Mapa de Localización. Parte 1

Capítulo 1. Instantáneas de la construcción destructiva *

Capítulo 2. La silueta, el mapa y el nacionalismo territorial

Capítulo 3. Creando frontera. La ruta contra el monte

Capítulo 4. Manuales de contra-insurgencia: población, territorio y acción cívica *

Capítulo 5. Autopistas

Capítulo 6. El humor es cosa seria: humor gráfico en dictadura *

Capítulo 7. La represa de Salto Grande

Capítulo 8. El traslado de Federación

Capítulo 9. Rosario, el río y la larga lucha por su democratización

* En algunos casos los capítulos no se marcan en el mapa por ser éstos prácticas, políticas o iniciativas sin localización específica. En otros capítulos con problemáticas de múltiples localizaciones a título ilustrativo se ha privilegiado la localización de un lugar emblemático.

Introducción Parte 1

A través del espacio y las políticas de ordenamiento territorial, el gobierno militar se propuso modificar determinadas prácticas sociales. Los proyectos diseñados y realizados a gran escala son la expresión del militar planificador que zonifica, prioriza, y ordena la ciudad y el territorio con la idea de educar y reformar la sociedad. Megaproyectos de infraestructura son realizados con una rapidez inusitada porque se llevan a cabo sin consenso, acallando con violencia las resistencias, y expulsando a quien sea necesario en aras de un “objetivo mayor”.

En los proyectos a gran escala realizados durante la dictadura, las autopistas y las avenidas aparecen como modo de reconfiguración espacial que permitiría conectar rápidamente diferentes puntos del territorio nacional y a la vez hacer más “eficiente” el mercado. Se construyeron también rutas que tenían valor estratégico militar, cuyo propósito era no sólo mejorar la accesibilidad a ciertos territorios “rebeldes” sino consolidar nuevas fronteras. Otros proyectos tuvieron un impacto radical sobre la geografía, como lo fue por ejemplo la construcción de represas que inundaron grandes extensiones de tierra y obligaron a cientos de personas a dejar sus casas y desplazarse hacia nuevas localizaciones.

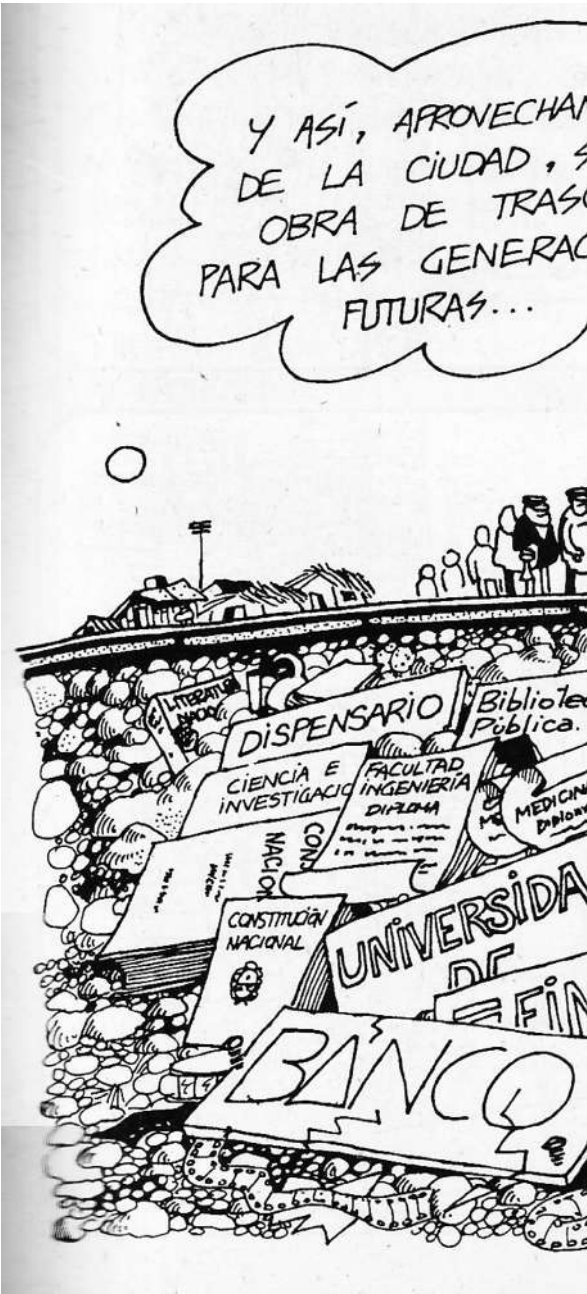
La dictadura militar desarrolló también medidas que buscaban modificar la percepción de la población frente al territorio nacional. Se impulsaron así políticas para promover una idea de soberanía y de exaltación del territorio nacional a partir del control de las formas en que se representaba en mapas e imágenes.

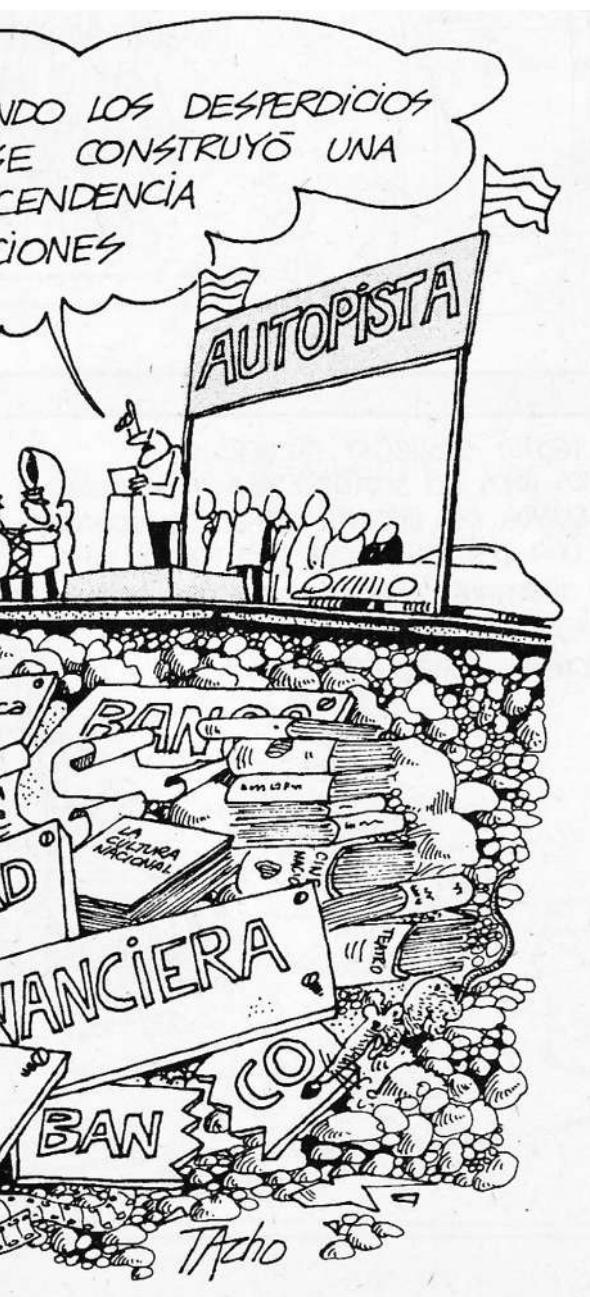
Muchas de estas políticas de reconfiguración espacial fueron atravesadas por lo que se conoce como programas de “acción cívica militar” en donde la misma creación

de infraestructura era considerada como un instrumento de contra-insurgencia que ayudaría a quebrar el vínculo entre la población civil y los movimientos revolucionarios. Esta infraestructura fue muchas veces el escenario de actividades “lúdicas” y de esparcimiento organizadas por el Ejército cuyo objetivo principal era la cooptación de la población.

Instantáneas de la construcción destructiva

Fabricas importadoras en bonanza, fábricas nacionales cerradas, abandonadas y en quiebra, la alegría detenida, profesionales de largas trayectorias mendigando en las calles de la ciudad, escenarios apocalípticos con monumentos nacionales en ruinas, cuervos en el horizonte. El humor gráfico dio cuenta del gran plan de construcción destructiva emprendido por el gobierno militar. Las imágenes muestran que en escombros no sólo quedaron las casas y los edificios destruidos para dar paso al progreso de las avenidas y las autopistas. Quedaron también en escombros la educación, las bibliotecas y las universidades públicas, los bancos, la cultura y la constitución nacional. Fue sobre esa base, y sobre la desaparición y muerte de miles de argentinos, que se construyeron relatos de una modernización ficticia en la que la transformación espacial de ciudades y campos ocupó un lugar fundamental.





1. Revista HUM®, número 52, febrero de 1981, p.7.
Autor: Meiji. Investigadora: Mara Burkart

• 2



• 3



2. Revista HUM®, número 83, junio de 1982, p.147. Autor: Fati. Investigadora: Mara Burkart.
3. Revista HUM®, número 87, agosto 1982, p.33. Autor: Tacho. Investigadora: Mara Burkart.



• 4



• 5

4. Revista HUM®, número 98, enero 1983, p. 84. Autor: Tacho. Investigadora: Mara Burkart.

5. Revista HUM®, número 52, febrero de 1981, p. 54. Autor: Cilencio. Investigadora: Mara Burkart.

La silueta, el mapa y el nacionalismo territorial

Carlos Salamanca Villamizar

Los litigios fronterizos y la redefinición de las fronteras fueron un tema recurrente en la política nacional. El gobierno militar confirió al Instituto Geográfico Militar la potestad de fiscalizar toda obra que describa o represente el territorio nacional con el objetivo de “consolidar” una “conciencia nacional del territorio” para lo cual era indispensable una única versión del territorio nacional. Como describe la investigadora Carla Lois (2012), durante los mismos años en la Revista Militar se cuestionaba la legitimidad de los acuerdos territoriales con otros países, se declaraba “equivocada” su resolución por la vía del arbitraje, y se postulaba que dichos errores habían tenido como consecuencia las “sensibles mutilaciones al suelo patrio”.

El vínculo entre historia territorial e identidad nacional se diseminó en manuales escolares, publicaciones de circulación masiva y discursos políticos que presentan la idea recurrente de la mutilación o la pérdida territorial, reproduciendo ideas como la de una grandeza originaria nacional (Lois, 2009). Esta idea se introdujo incluso en los espacios familiares en objetos domésticos decorativos o utilitarios como cajas de fósforos decoradas con la silueta nacional.

La imagen de las mutilaciones y su correlato en diversas medidas político-jurídicas y educativas, evidencia que la metáfora del territorio soberano como un cuerpo cercenado está directamente articulada al sentimiento nacional y este a su vez a la

necesidad de adscripción popular. Esto ilustra la forma en que una matriz militar y militarizada, incidió en las formas de producir la historia territorial.

La articulación entre metáforas territoriales, sentimientos nacionales y las políticas de socialización de valores entre la población fue paralela a medidas legislativas que habilitaban la forma clásica de ejercicio de soberanía en las zonas de frontera: políticas de poblamiento a través de la adjudicación de tierras fiscales y del desarrollo de núcleos de población destinados a personas con “probado arraigo al país, adhesión a sus instituciones y símbolos nacionales y reconocida moralidad”.

Fue sobre la base de este tipo de pedagogías de un nacionalismo anclado a la defensa de las fronteras nacionales que las autoridades buscaron - y obtuvieron - el respaldo popular a la guerra como recurso de ejercicio de soberanía en una situación tan asimétrica que no tenía otro desenlace posible que la derrota y la muerte de cientos de argentinos.

Sin embargo, después de la guerra, la sociedad argentina recurrió también a la silueta, esta vez de las islas en disputa, para convertirla, junto con la manera de nombrarlas, en una consigna que perduraría hasta el presente: ¡Malvinas Argentinas!.

Referencias

LOIS, C.

(2012). “La patria es una e indivisible”, *Terra Brasilis (Nova Série)*. URL:<http://terrabrasilis.revues.org/138>

(2009). “Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual”, *Scripta Nova* 13: 281-309. URL:<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-298.htm>



• 1



• 2

1. Logotipo distintivo de un uniforme del sindicato de choferes de camiones. Manifestación pública. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Foto: Carlos Salamanca Villamizar. 20 de marzo de 2018.
2. Monumento Nacional, Rosario. Provincia de Santa Fe. 15 de junio de 2018. Foto: Carlos Salamanca Villamizar.

• 3



• 4



3. Museo Malvinas. 20 de junio de 2018. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Foto: Carlos Salamanca Villamizar.

4. "Las Malvinas son argentinas", Grafiti en las inmediaciones de la plaza San Martín. Rosario, Provincia de Santa Fe. 15 de junio de 2018. Foto: Carlos Salamanca Villamizar.

Creando frontera: La ruta contra el monte

Pamela Colombo

Sin consenso y de manera autoritaria, rutas, pueblos estratégicos, represas y otras “obras de frontera” fueron realizados rápidamente como si se instalarán en un territorio vacío. La nueva geografía se impuso por decreto como gesto de poder y dominio. Estas obras muchas veces tenían claros objetivos estratégico-militares. En el marco del “Operativo Independencia”, en la zona sur-oeste de la Provincia de Tucumán se construyó en 1976 la ruta 324. Esta ruta consolidó una situación de dominio territorial que las Fuerzas Armadas habían comenzado a construir desde el inicio de la ocupación militar del territorio en 1975.

Durante 1975 llegaron a desplegarse en la zona hasta 5.000 miembros de diferentes fuerzas, entre el Ejército, la Gendarmería, y la Policía Federal y Provincial. El comandante del Operativo Independencia, Acdel Vilas, distribuyó en el terreno seis fuerzas de tareas, tres escuadrones de Gendarmería, e instaló varios campamentos militares, bases militares y Centros Clandestinos de Detención. La “zona de operaciones” se encontraba a tan sólo 30 kilómetros de la ciudad de San Miguel de Tucumán, y se ubicaba entre el río Colorado (al norte) y el río pueblo Viejo (al sur). Según la descripción del propio Vilas, la zona de ocupación se extendía unos 40 kilómetros y tenía un radio de acción de unos 35 kilómetros.

El número de Centros Clandestinos de Detención en la zona de ocupación militar

es aún incierto; sin embargo, a la fecha se han registrado más de cincuenta sólo en la zona sur de la provincia. Ubicados a la vera de la ruta 38 -ruta de la industria azucarera-, las bases y los CCDs se instalaron en edificios en donde antes funcionaban jefaturas de policía, municipalidades, escuelas, ingenios azucareros, clubes...

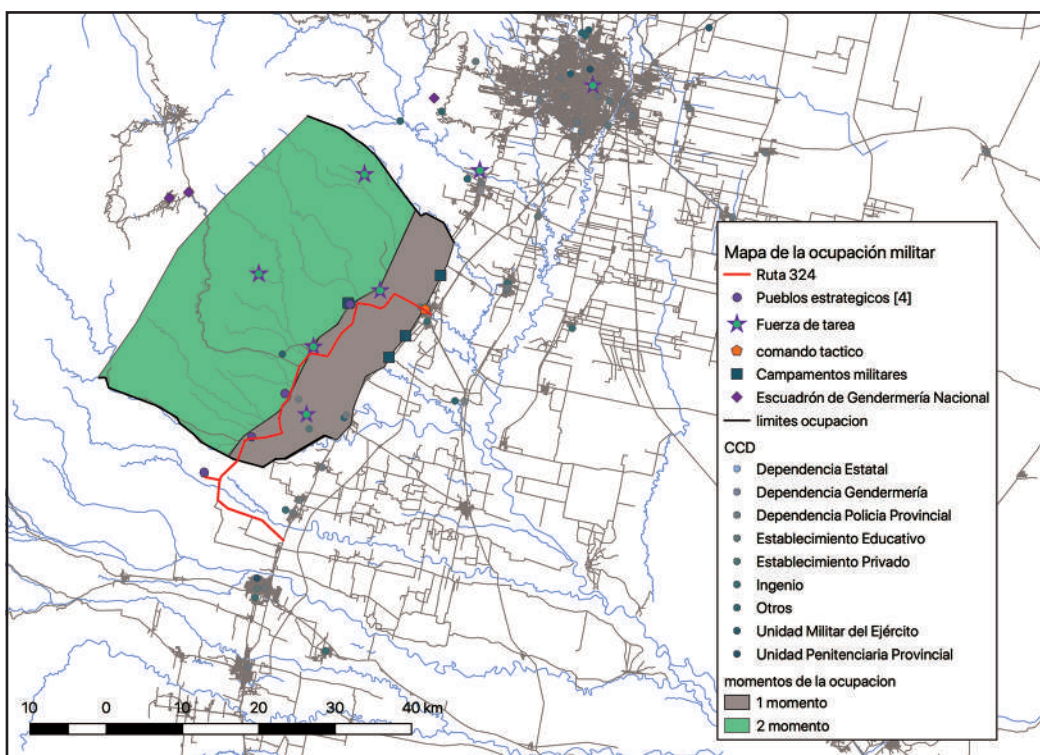
La creación de la ruta 324 buscaba consolidar la separación entre el llano y el monte, una diferenciación que se podía ver ya en la distribución de las Fuerzas de Tarea en el primer momento de la ocupación. Desde el punto de vista castrense, la lucha se jugaba en dos frentes: de un lado el monte donde había campamentos del PRT-ERP; del otro lado el llano, donde el principal objetivo era la población civil. La estrategia militar parecía requerir de fronteras que separen espacios en rebelión, espacios que se les oponen, que los confrontan. Se intentó crear así una frontera -material y simbólica- que separara el monte del resto del territorio. La creación de la ruta 324, que une los cuatro pueblos estratégicos en el sur de Tucumán, puede interpretarse como un hito más dentro de la construcción de una nueva frontera construida con la función de delimitar claramente donde termina el llano y donde empieza el monte. Cristalización espacial de una guerra declarada contra un territorio en rebeldía.

Referencias:

Colombo, P.

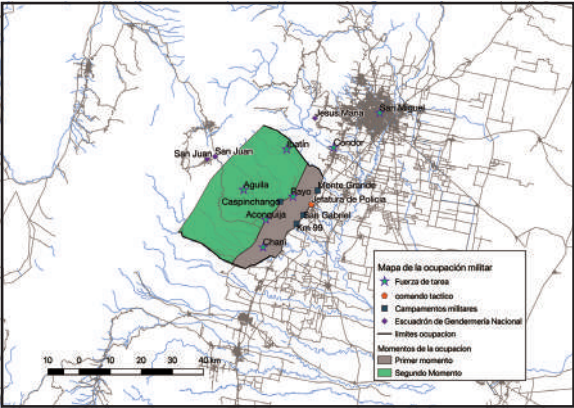
(2017) *Espacios de desaparición. Vivir e imaginar los lugares de la violencia estatal (Tucumán, 1975-1983)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

(2014). "Spaces of confrontation and defeat: the spatial dispossession of the revolution in Tucumán, Argentina". In Schindel, E. y Colombo, P. (eds.). *Space and the Memories of Violence. Landscapes of Erasure, Disappearance and Exception*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, pp. 48-60.

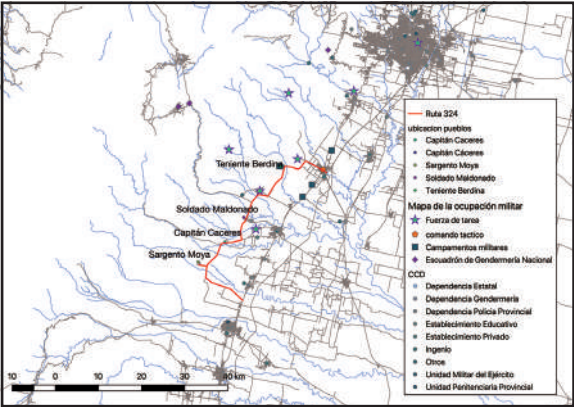


Mapa de la zona de ocupación militar en Tucumán. La mayoría de estos datos se han reconstruido a partir del diario de Adel Vilas (1977), comandante del Operativo Independencia durante 1975. Diseño: Pamela Colombo

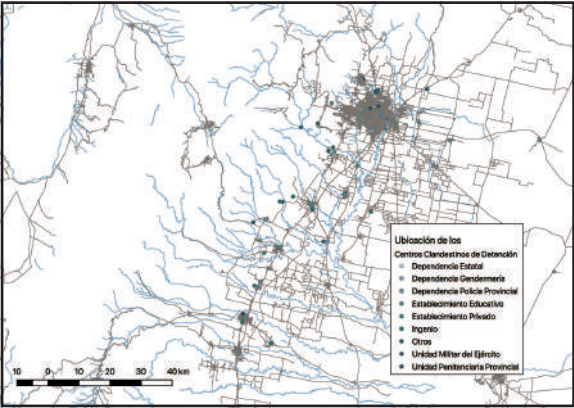
1. Mapa de la ocupación militar. La mayoría de estos datos se han reconstruido a partir del diario de Adel Vilas (1977), comandante del Operativo Independencia durante 1975. Diseño: Pamela Colombo.



2. Mapa donde se señalan los Centros Clandestinos de Detención denunciados en la Provincia de Tucumán. El mapa fue construido a partir de los datos ofrecidos por la Secretaría de Derechos Humanos. Diseño: Pamela Colombo



3. Mapa donde se muestra claramente que la ruta 324 sirvió para consolidar una situación de “conquista” y de nuevo dominio territorial. Una ruta que se construye para hacer frontera contra el monte. Diseño: Pamela Colombo.



Manuales de contra-insurgencia: población, territorio y acción cívica

Pamela Colombo

“... el accionar contrasubversivo es integral, (...) requiere la participación de todos los campos del quehacer nacional para procurar solución a las causas reales que alimentan o favorecen la subversión y que, por desarrollarse en la población, cuyo favor hay que mantener y fortalecer, no puede fundarse sólo en operación militares o de control” (Manual RC-9-1, Operaciones contra elementos subversivos (Ejército Argentino, 1975).

Con frases como esta, los manuales del ejército señalan claramente que, para las Fuerzas Armadas, las estrategias de contra-insurgencia van mucho más allá de simples operaciones militares. Para vencer al “enemigo interno” es fundamental ganar “los corazones y las mentes” de la población, esta doctrina se traducirá en planes de acción cívica militar.

Dentro de los reglamentos del Ejército, hay dos manuales centrales donde se asientan las bases de la construcción del “enemigo interno” que enmarcarán el accionar de la dictadura militar: el RC-8-2 Operaciones contra fuerzas irregulares (Ejército Argentino, 1970) y el RC-9-1 Operaciones contra elementos subversivos (Ejército Argentino, 1975). Entre las diferentes “estrategias contra-subversivas” mencionadas en estos documentos, el rol de la población es central. Dentro de las técnicas contra-insurgentes, existe el objetivo de “mejorar las condiciones de vida” de la población a partir de la aplicación de programas de acción cívica militar coordinados junto con organismos civiles, y dirigidos en su mayoría a nivel del Poder Ejecutivo Nacional. Estas mejoras materiales ayudarían a impedir el apoyo popular a los movimientos revolucionarios.

En el manual RC-8-2 se señala que este mejoramiento de las condiciones de vida se lograría a partir de: (1) la construcción de medios de transporte, escuelas, hos-

pitales, etc, (2) el apoyo a programas de mejoramiento de la agricultura, (3) y la distribución de alimentos, ropa y asistencia médica de emergencia. La acción cívica militar intentará “ganarse” el apoyo y la lealtad de la población. Los manuales de contra-insurgencia señalan que la acción subversiva emerge principalmente a causa de las condiciones socio-económicas de pobreza que imperan en algunas zonas postergadas del país. Será justamente en estas zonas, donde al sistema de clandestino de desaparición forzada de personas se sumará todo un repertorio de acciones civiles que fueron promovidas con fuertes campañas de propaganda.

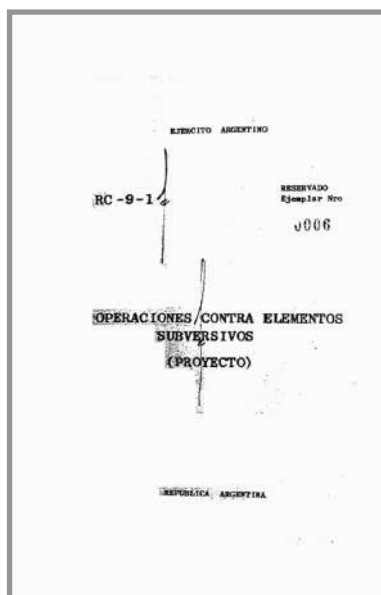
Por otra parte, en estos manuales el territorio también parece devenir un actor más dentro del conflicto. No sólo la población sino también el espacio podría “facilitar” la instalación de grupos guerrilleros. Es principalmente la zona rural la que poseería características proclives para el asentamiento de la guerrilla es este tipo de territorios el que “temen” los militares. Allí la “acción subversiva” adquiriría “verdadera gravedad y peligrosidad” (RC-9-1). El monte fue sin dudas un espacio privilegiado dentro de las políticas de reconfiguración espacial de la dictadura. Los espacios no colonizados, alejados de los centros urbanos y considerados marginales sirven como lugares para experimentar nuevos sistemas de orden. Los márgenes son espacios-tiempos de refundación.

Referencias:

Colombo, P.

(2018). “Construire (dans) les marges de l’État, entre politiques de ‘développement’ et stratégies de contre-insurrection (Chaco, Argentine, 1976-1980)”, *Critique Internationale*, No79, avril-juin 2018. pp.87-110.

(2018). “Réaménagements territoriaux, contrôle des populations et stratégies contre-insurrectionnelles”, in *Critique Internationale*, juin, 2018. pp.9-24.



• 1

1. Manual del Ejército que fue usado principalmente para organizar las operaciones de contra-insurrección durante la dictadura Militar. Fuente: Ejército Argentino (1975), "RC-9-1. Operaciones contra elementos subversivos".



· 2



· 3

2 / 3 Campañas cívico-militar de sanidad con equipos móviles. Fuente: S/A (1978). Memoria de la gestión de Gobierno. 1976-1977 Tucumán, cuna de la independencia, Gobierno de Tucumán, p.103. Investigadora: Pamela Colombo.

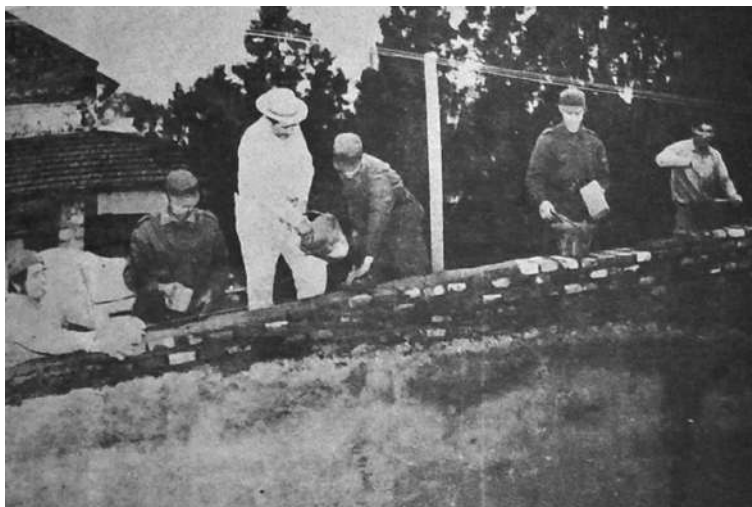


• 4

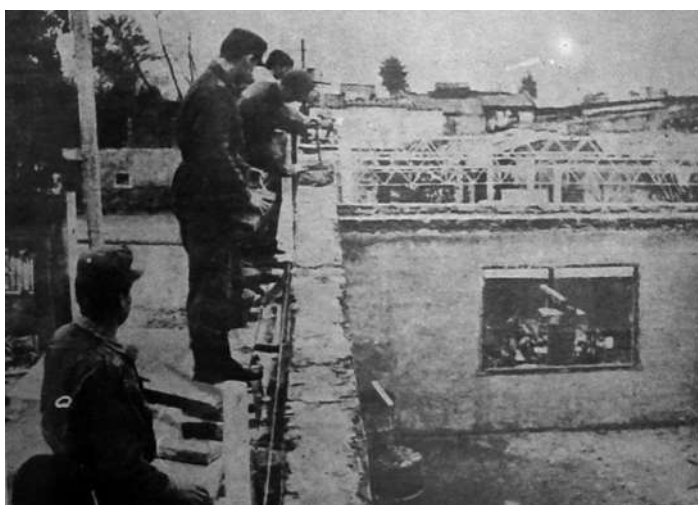


• 5

4 / 5. Parte importante de las acciones cívicas eran los actos organizados por miembros de las Fuerzas Armadas, como el festejo del Día del Niño, Provincia de Tucumán. Fuente: S/A (1979). Tucumán, Argentina: cuna de la independencia, 1816-1977: sepulcro de la subversión, 1975-1977. Buenos Aires: Sin editorial. pp. 90-91. Investigadora: Pamela Colombo.



• 6



• 7

6 / 7. Miembros de las Fuerzas Armadas “colaborando” en la construcción de nuevos hospitales y viviendas, Provincia de Tucumán. Fuente: S/A (1979). Tucumán, Argentina: cuna de la independencia, 1816-1977: sepulcro de la subversión, 1975-1977. Buenos Aires: Sin editorial. pp 88-89. Investigadora: Pamela Colombo

Autopistas

Guillermo Jajamovich y Luján Menazzi

Ciudad moderna, ciudad veloz, ciudad en obra, ciudad en transformación. La construcción de las autopistas de la ciudad de Buenos Aires dispara una serie de imágenes y representaciones autocelebratorias que el gobierno municipal asoció a muchas de sus intervenciones. Emblemas de la capacidad de materialización de obras del Proceso, de la eficacia de la comuna y de la férrea voluntad de transformar de modo drástico e irreversible el espacio urbano, también se convirtieron en paradigma de las peores prácticas del período.

Una imagen muestra una etapa de la construcción: se ve la larga hilera de columnas sobre las cuales se elevarán las autopistas. Parte del trabajo ya ha sido realizado: las expropiaciones y demoliciones de viviendas, comercios y galpones. Subrayando su momento constructivo, la imagen oculta la etapa destructiva. Lo que no se muestra, es decir, el destino de las viviendas y comercios destruidos, la población y sus relaciones sociales ausentadas, parece referir, asimismo, a la población desaparecida. A medio camino entre la destrucción y construcción, el paisaje se asemeja a una suerte de cementerio urbano donde las lápidas se multiplican casi hasta el infinito. Pareciera difícil encontrar una imagen más elocuente sobre el vínculo entre intervenciones urbanas y contextos dictatoriales: la ciudad desgarrada como símbolo del desgarramiento de los cuerpos y las subjetividades.

Sin embargo, el panorama es más complejo. Las relaciones entre técnica y política

son siempre un poco más escurridizas. La última dictadura militar materializó estas autopistas aunque, vale recordarlo, planes de ese tipo venían siendo promovidos hace décadas, y no sólo bajo gobiernos de facto. El universo del planeamiento urbano y los ingenieros venían discutiendo la construcción de autopistas para la ciudad; la cultura del automóvil festejaba estos avances como parte del tan mentado progreso, aunque internacional y paulatinamente el debate técnico abandonaba esta clase de iniciativas.

A su vez, si se afila la mirada, muchos de los méritos que se autoadjudicaba la comuna mostraron sus grietas en el plan de autopistas: sólo una parte de lo diagramado se construyó en tanto las restricciones económicas y las internas políticas también corroyeron la capacidad de materialización de la Municipalidad. El resultado fueron manzanas semi-demolidas, casas abandonadas y paisajes de escombros en sectores de la ciudad. El esquema económico que se promovía como sin costos para el Estado resultó en gastos millonarios de expropiaciones, demoliciones y construcciones que alimentaron la deuda pública. El enraizamiento de las autopistas en las tradiciones técnicas previas fue negado enfáticamente por los técnicos y expertos vinculados a la producción de ciudad, que señalaron los efectos perniciosos del Plan de Autopistas en términos urbanos (por la violenta ruptura de la trama de los barrios), ambientales (por la contaminación visual, sonora y del aire en plena ciudad) y de movilidad (en tanto incentivaba el uso del automóvil individual).

Referencia:

Menazzi, L., y Jajamovich, G.

(2011). "Políticas urbanas en un contexto de dictadura militar. Algunos interrogantes a partir de Buenos Aires (1976-1983)". *Bitácora Urbano-Territorial*, 20.



• 1



• 2



• 3

1 / 2 / 3. Publicidades asociadas a la inauguración de las autopistas urbanas. Diario La Nación, 5 y 6 de diciembre de 1980.

• 4

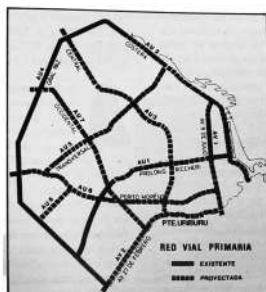


• 5



4 / 5. Fotos publicadas en: Ramón Gutierrez (1992). Buenos Aires, evolución histórica 1939 - 1992. Escala: Bogotá, pp.271-273. Archivo: Biblioteca de la FADU (Arquitectura y urbanismo) de la UBA en Ciudad Universitaria, 00023891. Asistente de investigación: Marcela Cifarelli.

6. Esquema de las autopistas aprobadas por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1977. Revista Ambiente, Número 17, Publicación CEPA (Centro de Estudios y Proyección del Medio Ambiente), octubre 1979, P.22.



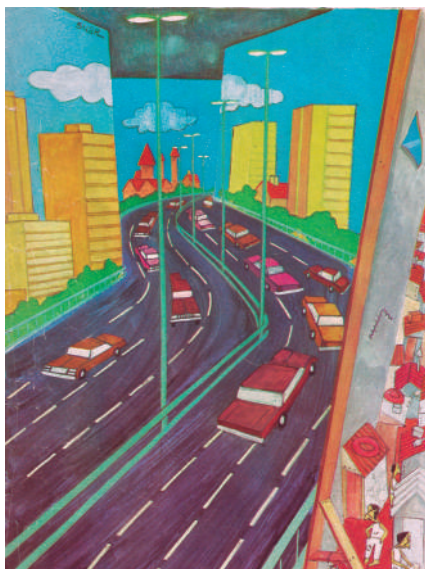
• 6





• 7

7. Revista HUM®, número 54, marzo 1981, p.13. Dibujante: Fati. Investigadora: Mara Burkart.



• 8



• 9

8. Revista HUM®, número 50, enero 1981, p. 103. Dibujante: Suar. Investigadora: Mara Burkart. 9. Revista HUM®, número 51, enero 1981, p.2. Dibujante: Suar. Investigadora: Mara Burkart

El humor es cosa seria: humor gráfico en dictadura

Mara Burkart

Durante el siglo XX se hizo cada vez más común encontrar caricaturas, viñetas humorísticas o tiras cómicas publicadas en diarios y revistas. Intercaladas con las noticias o fotografías consideradas como serias o agrupadas en una página dedicada especialmente al humor, estas expresiones gráficas que buscan provocar la risa muchas veces son consideradas un simple entretenimiento. Ante las preocupaciones serias, muchos editores consideran positivo ofrecerle al lector unos pequeños interludios cómicos, de distensión. Una mirada similar hay sobre las publicaciones dedicadas exclusivamente al humor gráfico, motivo por el cual por muchos años no hubieron políticas archivísticas que las contemplasen adecuadamente ni estudios académicos suficientes sobre el tema. Más aún, esta mirada que considera intrascendente a lo risible es habitual cuando alguien trata de restarle importancia a un chiste que resultó ofensivo, cuántas veces hemos escuchado decir “¡pero es solo una broma!”. Es decir, “no deben tomárselo en serio”. Sin embargo, ¿es el humor tan banal e intrascendente? O, en otras palabras, ¿es lo cómico lo contrario a lo serio?

El humor se encuentra en todas las culturas y esta universalidad se debe a que es una parte central y necesaria de la vida social. Sin la posibilidad de la risa, la vida social

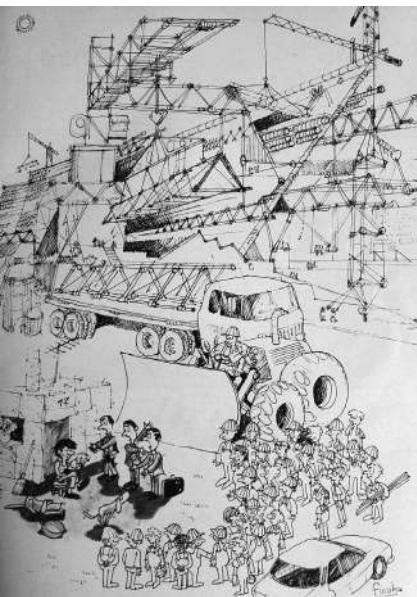
“seria” no podría sostenerse. El humor entretiene sí, pero a la vez es una forma de percepción y de acceso al conocimiento. Para el sociólogo Peter Berger, lo cómico es la visión del mundo más seria que existe y volcado a temas políticos tiene la particularidad de poner en entredicho la realidad de la vida cotidiana. Esto se debe a que el humorista tiene la capacidad de enseñar a ver de manera novedosa y ridícula la realidad, de revelar incoherencias, de desvelar las otras realidades que acechan detrás de las fachadas del orden social y del sentido común, y de desenmascarar (y, si recurre a la sátira, de atacar) a los poderosos. El humorista ofrece una visión del mundo que no es necesariamente la consagrada, de ahí su potencial peligrosidad como agente de disrupción.

A esta capacidad de enseñar a ver las cosas de otro modo se suma la capacidad cohesiva del humor producto de la complicidad que el humorista genera en quien, identificado en la humorada, se ríe con él. Estas características del humor cobran un significado especial bajo coyunturas políticas autoritarias y dictatoriales en las cuales el espacio público se ve fuertemente restringido y controlado, el miedo es impuesto y genera autocensuras y retraimiento de la sociabilidad. En estos casos, la risa tiene el plus de convertirse en acto político, micro y cotidiano pero acto político al fin. Es un gesto de rebeldía incluso de resistencia ante regímenes que procuran disciplinar las sociedades y controlar y limitar las acciones de los individuos. El humor consuela, puede hacer soportable el dolor y contribuye al procesamiento de los hechos y situaciones traumáticas.

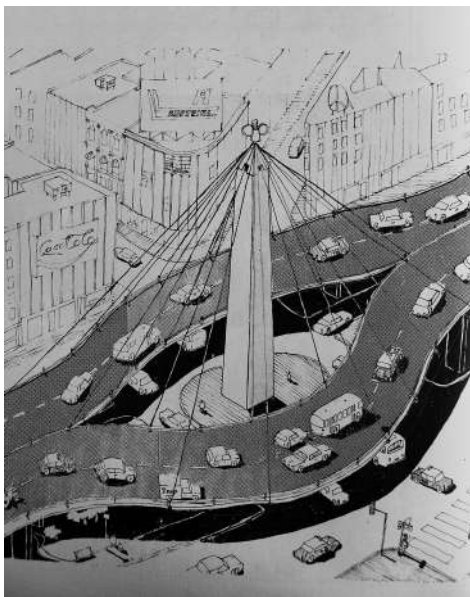
Referencias:

Burkart, M.

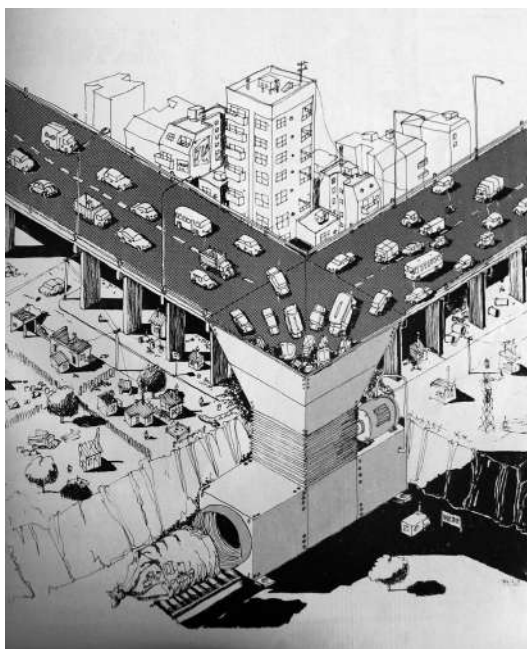
(2017). *De Satiricón a HUM®: risa, cultura y política en los años setenta*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.



•10



•11



•12

10. Revista Summa, número especial por Humor DOS VECES, número 1, 1979, p. 69. Primer premio. Dibujante: Furuka. José Alberto García. FAU-UCC.

11. Revista Summa, número especial Humor, número 1, 1979. p. 72. Dibujante: Juan Carlos Guarjulio.

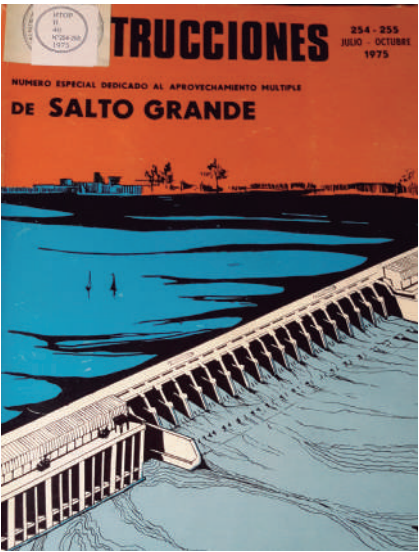
12. Revista Summa, número especial Humor, número 1, 1979. p.73. Dibujante: Juan Carlos Guarjulio.

La represa de Salto Grande

La construcción de la represa de Salto Grande es un ejemplo de que no todos los proyectos de reconfiguración espacial llevados a cabo por la dictadura fueron resultado de una situación de excepción permanente. Durante el periodo se llevaron a cabo también antiguos proyectos gubernamentales que no se habían podido realizar por su carácter impopular. Debido a la situación de violencia y represión que reinaba durante la dictadura, estos proyectos vieron la luz sin encontrar casi resistencia. Ejemplo de esta situación es la represa de Salto Grande. Para rellenar la represa de Salto Grande se tuvo que inundar un pueblo entero. El desplazamiento del pueblo de Federación hacia el pueblo Nueva Federación fue condición necesaria para concluir la última etapa de la construcción de la central hidroeléctrica binacional provocando grandes transformaciones en la población.



• 1



• 2

1. Aprovechamiento del río Uruguay en el tramo limítrofe Argentina - Brasil. Biblioteca del Ministerio de Economía. Ref.: BTOP EN 54. P. 5, 6 y 7. Asistente de investigación: Marcela Cifarelli.
2. Publicidades celebratorias del desarrollo de infraestructura, Revista Construcciones, Número 254-255, (Número especial dedicado al aprovechamiento múltiple de Salto Grande. Biblioteca del Ministerio de Economía. Ref.: BTOP H 40 N° 254-255 1975). julio-octubre de 1975. Asistente de investigación: Marcela Cifarelli.



• 3

Gigantes para un Salto Grande

Una inversión de fuerza.
La Empresa Constructora Salto Grande S.A. adquirió para sus trabajos en las gigantescas obras de Salto Grande, poderosísimos equipos Terex 33-65 Volquetes de Descarga para 70 toneladas. Estos grandes equipos creados para trabajos superpesados, fueron provistos por General Motors Canada Ltd. y distribuidos al país por intermedio de General Motors Argentina. Para un Salto Grande, hacían falta gigantes TEREX.

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.
Departamento de Productos Terex
Av. A-85 N° 693 - San Martín
Ex. Avda. San Martín 7600 - Tel. 755-5358 y 7358

TEREX **GM**

• 4



• 5

3, 4, 5. Fotografías y publicidades celebratorias de la construcción de la represa de Salto Grande. Revista Construcciones, Número 254-255, (Número especial dedicado al aprovechamiento múltiple de Salto Grande. Biblioteca del Ministerio de Economía. Ref.: BTOP H 40 N° 254-255 1975). julio-octubre de 1975. Asistente de investigación: Marcela Cifarelli.

El traslado de Federación

Néstor Frenkel

Todo el material utilizado en esta sección, se apoya en la investigación y el material recolectado para el documental sobre el traslado y la reconstrucción de Federación: “Construcción de una ciudad”, director: Néstor Frenkel, año: 2007.

En 1946, Argentina y Uruguay firman el tratado para explotación hidroeléctrica del Río Uruguay, pero será recién en 1973 que comienzan las obras de construcción del complejo hidroeléctrico Salto Grande y se firma el decreto ley para la construcción de la ciudad de Federación en un nuevo emplazamiento. El proyecto de traslado de Federación a las afueras de Concordia encontró resistencia y en 1974 una comisión de vecinos logró influenciar en la decisión sobre el nuevo emplazamiento del pueblo que sería relocalizado finalmente en el paraje la Virgen a 12 km de la vieja ciudad. La construcción de la Nueva Federación a cargo de COPRESAG (Consejo para la Región de Salto Grande) se hizo en tiempo récord entre 1977 y 1979. Una ciudad en forma de octágono, con manzanas y casas en apariencia muy similares, en la que todas las calles terminaban en la avenida principal emplazada, de forma más elevada, frente al nuevo lago construido previa destrucción e inundación de la vieja ciudad. Cuando el 25 de marzo de 1979 se realizó el traslado de 1500 familias, la población llegó a una ciudad sin asfalto, veredas, árboles ni pájaros. Muchos de los espacios para realizar actividades sociales y culturales aún no habían sido construidos. Los nuevos habitantes tuvieron que instalarse en casas nuevas que aún no habían sido del todo finalizadas en su interior.

El desplazamiento reorganizó de manera radical el modo de interacción de los vecinos que se vieron forzados a cohabitar con gente casi desconocida y dentro de un espacio ajeno y sin historia. En la vieja Federación, sólo quedaría el cementerio y los cimientos de la ciudad destruida.

Marcela Cifarelli



• 1



• 2

1 / 2. Fotos de cuando el agua baja y los escombros de la vieja Federación aparecen. Marzo 2006, Federación, Entre Ríos. Fotógrafo: Néstor Frenkel. Investigación: Nestor Frenkel.

“Le sacaban a cada casa una foto con un número para después adjudicar las casas de la nueva ciudad según cuántos integrantes había en la familia, qué tamaño de casa tenían, si era de material o de madera. Después el proceso de mudanza... todo fue muy tremendo porque la gente lo que cuentan es que les dejaban los canastos un día y les decían: ‘Pongan todo que mañana venimos’. Ponían todo y al día siguiente los levantaban, y apenas levantaban los [canastos] a la media hora llegaba la topadora y tiraba la casa abajo. Y te tiraban la casa de tu vecino mientras vos todavía estabas, porque a vos capaz te tocaba la semana que viene entonces [estaban] todos viendo eso, como la ciudad se iba desmembrando de a poco”.

“Primero, la ciudad se iba a tirar abajo y les iban a hacer un barrio anexo a Concordia, al borde del río, como en un pequeño barrio que iban a hacer [con] unos monoblocks para mudara la gente, los iban a mudar a todos juntos. Eso fue terrible y ahí fueron hasta Buenos Aires una comisión para pedir que se construya una nueva ciudad. Porque hubo una resistencia a este primer proyecto. Y cuando realmente consiguieron que se les construya una nueva ciudad salieron todos a festejar. Y después se presentaron cuatro propuestas y entre todo el pueblo se votó y se eligió cual iba a ser el emplazamiento. Votaron eso que la nueva Federación sea en tal lugar”.

“Cuentan que los viejos se morían de tristeza, cuentan que los perros se perdían, las mascotas que querían volver a sus viejas casas se perdían en el camino. Nadie estaba demasiado contento en verdad: como perder, perdían todos. Alguno perdían más, otros perdían menos. Era un pueblo muy pequeño al borde de un río que tenía aserraderos, plantaciones de naranjas y nadie pensaba que su vida iba a cambiar mucho y les cambio tremendamente. Después la vieja ciudad era como un cementerio, era nada, era un fantasma, era ver los planos a escala 1 en 1 porque se ven como los cimientos de las casas, los planos de una ciudad del pasado, era como un absurdo

espacialmente; era muy llamativo ver cómo la gente iba ahí y veía las casas [diciendo] ‘esto es mi casa, yo iba por acá’. Y la gente iba a tomar mate. Iba a sentarse a tomar mate en su casa”.

Testimonios del director de cine Néstor Frenkel, entrevistado por Marcela Cifarelli.



• 3



• 4



• 5



• 6



• 7



• 8

3. Casa de Bell de Tonello, Imelda Isabel Mz. 72-2, Sector Amarillo. Comisión técnica mixta de Salto Grande.

4. Casa de Cena, Suc. de Leonardo. Sector Azul. Comisión técnica mixta de Salto Grande.

5. Casa de Mazurier, Julio. Sector Azul. Comisión técnica mixta de Salto Grande.

6. Casa de Alegre, Benito Victoriano Mz. 255. Sector Lila. Comisión técnica mixta de Salto Grande.

7. Casa de Kaneman, Cesar V. Mz. 253. Sector Lila. Comisión técnica mixta de Salto Grande.

8. Casa de Hartwing de Berestain, Maria Teresa. Sector Rojo. Comisión técnica mixta de Salto Grande.
Investigación: Nestor Frenkel.



• 9



• 10



• 11



• 12



• 13

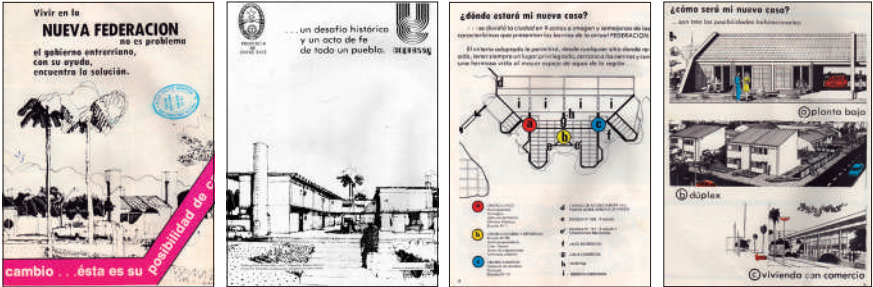


• 14

9. Casa de. Santiago, Miguel Angel Mz. 74. Sector Rojo. Comisión técnica mixta de Salto Grande.
10. Casa de Acosta de Castro, Jovita. Sector Rosa. Comisión técnica mixta de Salto Grande.
11. Casa de Alvarez de Anderson, Elida Mz. 424. Sector Rosa. Comisión técnica mixta de Salto Grande.
12. Kiosco El Zorro 3004. Sector Verde. Comisión técnica mixta de Salto Grande.
13. Casa de Albornoz, Porfirio Mz. 249b. Sector Flúor. Comisión técnica mixta de Salto Grande.
14. Casa de Tagliapietra de Ortiz, Carmela Mz. 226. Sector Flúor. Comisión técnica mixta de Salto Grande.
Investigación: Nestor Frenkel.



15



16

15. Fotos de la maqueta de la nueva ciudad de Federación. Junio 2006, Nueva Federación, Entre Ríos. Fotógrafo: Diego Poleri.
16 “Vivir en la Nueva Federación no es problema. El gobierno entrerriano, con su ayuda, encuentra la solución”. Folleto. Paraná: COPRESAC. SP.



•17



•18



•19

17, 18, 19. Algunas de las casas construidas en Nueva Federación fotografiadas junto a sus nuevos dueños. Junio 2006 , Nueva federación, Entre Ríos. Fotógrafo: Diego Poleri.

·20



·21



·22



·23



20, 21, 22, 23, 24. Fotografías tomadas por Juan, un poblador de la zona en los años ochenta, Vieja Federación, Entre Ríos. Fotografo: familia Santiago. Investigación: Nestor Frenkel.



·24



·25



·26



·27

25, 26, 27. Fotografías tomadas por “el profe”, un poblador de la zona en los años ochenta, Vieja Federación, Entre Ríos. Fotografo: familia Royano. Investigación: Nestor Frenkel.

Rosario, el río y la larga lucha por su democratización

Cecilia Galimberti

En el Plan Regulador de Rosario y su respectivo Código Urbano y Reglamento de edificación de 1968 se prohíbe realizar nuevas instalaciones portuarias en el sector norte y en la costa central de la costa del río Paraná y se propone el traslado de dichas instalaciones al sur de la ciudad. Sin embargo, durante la última dictadura se violan dichas disposiciones y, contrariamente a lo planteado en dichos documentos, en el sector ribereño denominado Puerto Norte, se otorgan terrenos de propiedad del Estado Nacional a firmas privadas, como Genaro García S.A. y a las “cooperativas limitadas” FACA (Federación Argentina de Cooperativas Agrarias) y AEA (Agricultores Federados Argentinos) para usos productivos y portuarios. La entrega de esos predios públicos a actores privados se produjo en el contexto de la liberalización de los silos y el debilitamiento de la Junta Nacional de Granos. Además de privatizar de facto el uso de la costa y habilitar el uso productivo/comercial, esta decisión perjudicó a los vecinos de la zona que se enfrentaron durante años a altos grados de contaminación por las actividades allí generadas.

Con el retorno democrático se retoma la intención de liberar todo el frente costero central de Rosario y rehabilitarlo para nuevos usos públicos-recreativos, inclusive el sector de Puerto Norte. No obstante, justamente esa área resulta la de mayor litigio y mayores conflictos para su transformación. Dado que, aquellos que se habían be-

neficiado con las políticas de la dictadura opusieron una efectiva resistencia judicial. Luego de varios años de litigios legales, es recién en la primera década del siglo XXI que se cierra la terminal cerealera “Genaro García”, se dismantela el puerto de FACA y AFA, y se libera este sector de usos productivos-portuarios. En los años siguientes se desarrolla desde la Municipalidad, un modelo de gestión sobre la base de nuevos instrumentos jurídicos, planes y programas, basado en asociaciones público-privadas. Antiguos adjudicatarios que habían obtenido de manera irregular sus permisos durante la dictadura relocizaron sus actividades y vendieron las propiedades que les habían sido adjudicadas a inversores inmobiliarios obteniendo importantes rentabilidades.

A partir del 2010, el Estado afronta varias dificultades a causa de los intereses especulativos del mercado. Las acciones que se llevan acabo por la recuperación del espacio público sobre la costa, si bien en gran parte alcanzadas exitosamente, en otros sectores aún posee un largo camino por recorrer debido, en gran medida, a las interrupciones ilegales y arbitrarias realizadas durante la dictadura.





Puerto Norte desde el río. Noviembre de 2014, Rosario, Santa Fe.
Fotógrafa: Cecilia Inés Galimberti.

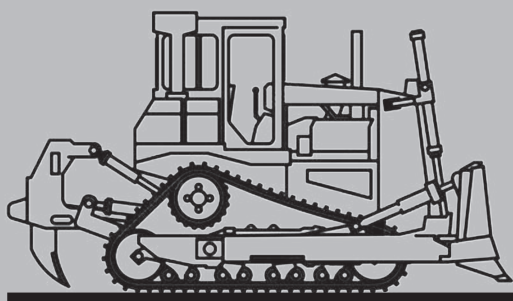
Referencias:

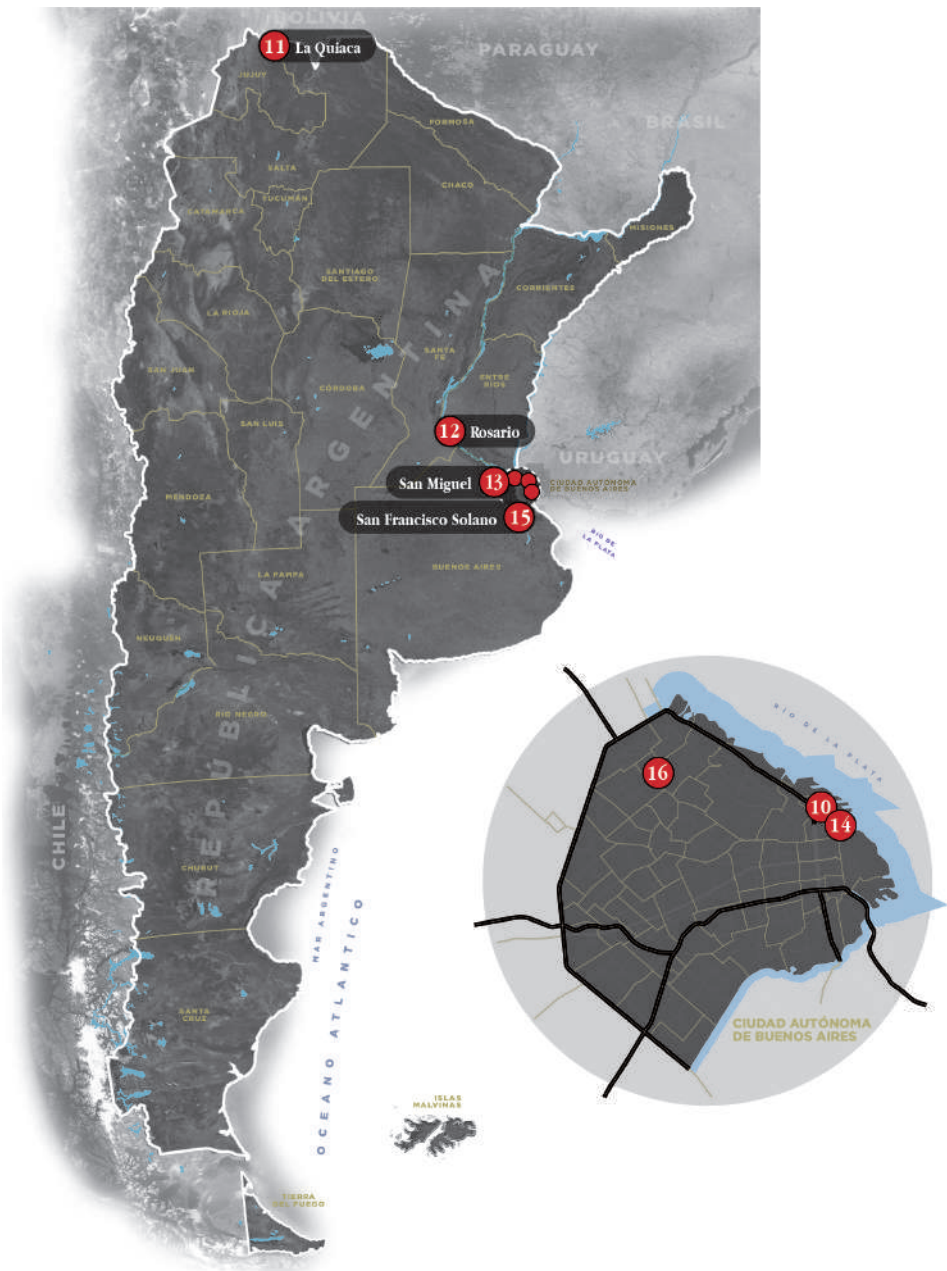
Galimberti, C.

(2015). *La reinención del río. Procesos de transformación en la ribera de la Región Metropolitana de Rosario*. Rosario: UNR Editora.

PARTE 2

Espacios de Expulsión





Mapas de la República Argentina y de la Ciudad de Buenos Aires
Realizados por el equipo de Topografía de la Memoria, Memoria Abierta

Mapa de Localización. Parte 2

Capítulo 10. Hacia una ciudad sin pobres: la erradicación de las villas en la ciudad de Buenos Aires y sus consecuencias *

Capítulo 11. “Se iban con la esperanza y volvían con una mano atrás y otra adelante”. La deportación de los ciudadanos bolivianos de las villas de Buenos Aires *

Capítulo 12. Las villas de emergencia en la ciudad de Rosario *

Capítulo 13. Las cooperativas de autoconstrucción en el Gran Buenos Aires *

Capítulo 14. Auge y proscripción de las formas populares de hacer la ciudad. El movimiento villero peronista, 1973-1976 *

Capítulo 15. Luchas populares por el acceso a la tierra. Las ocupaciones en San Francisco Solano

Capítulo 16. Habitar el espacio de expulsión: Experiencias desde “La Traza”

* En algunos casos los capítulos no se marcan en el mapa por ser éstos prácticas, políticas o iniciativas sin localización específica. En otros capítulos con problemáticas de múltiples localizaciones a título ilustrativo se ha privilegiado la localización de un lugar emblemático.

Introducción Parte 2

Convirtiéndose en objeto principal del proceso de reorganización nacional y protagonistas involuntarios de una utopía autoritaria, comunidades y grupos sociales de todo el país fueron objeto de desalojos, expulsiones, desplazamientos y relocalizaciones en contextos urbanos y rurales, tanto a escala local como escala nacional y regional. Estos procesos de expulsión afectaron principalmente villas y asentamientos informales. Pero también impactaron comunidades y poblaciones campesinas, indígenas, de migrantes, obreros y clases medias, asentadas en zonas urbanas y peri-urbanas. Aunque con diferentes niveles de sistematicidad, amplitud e intensidad, en cada caso podemos hablar de prácticas que marcaron y reconfiguraron de manera radical los territorios y las relaciones sociales.

Los espacios de expulsión se convirtieron en “lienzos vacíos” donde se intentó construir la infraestructura “necesaria” para edificar un “nuevo país”. Con inusitada rapidez, se construyeron en estos espacios “vaciados” autopistas, plazas y parques, edificios, incluso se llegó a planificar la creación de un parque zoológico.

El gobierno militar no desplegó su poder de manera uniforme en todas las regiones o en todas las ciudades del país. Hay zonas que concibió como destinadas a ser “conquistadas”, exaltadas o “domesticadas”, mientras que otras podían ser abandonadas o sacrificadas en aras de un objetivo mayor. Dentro de este proceso de reconfiguración socio-espacial se construyó la idea que determinados sujetos, a los ojos de las autoridades, merecían ser reinscritos en lugares centrales. Surgieron así nuevas versiones de centros, tanto en términos espaciales como en relación a nuevas subjetividades y jerarquías sociales que se quiso crear o refrendar. En otras ocasiones,

por el contrario, se consideró que había poblaciones que “merecían” ser expulsadas, borradas y localizadas en otro lugar. Estos procesos relacionados de acumulación y de despojo dejaron marcas indelebles en los espacios y en las vidas de cientos de miles de argentinos.

Hacia una ciudad sin pobres

Valeria Snitcofsky

Hacia 1976 las villas de Buenos Aires estaban habitadas por unas 213.823 personas, mientras que en 1983 los pobladores de estos barrios precarios eran solamente 12.593. De manera que más de 200.000 personas fueron expulsadas compulsivamente del perímetro urbano durante este período: fue tal la magnitud de los desalojos que, aun en 2010, los habitantes de las villas de la ciudad no alcanzaban la cifra existente hacia 1976.

Los primeros anuncios públicos de la erradicación se iniciaron en agosto de 1976 cuando, después de demoler una treintena de casillas en la Villa 1-11-14, el gobierno municipal expresó públicamente la prohibición de ampliar o construir viviendas en las villas de Buenos Aires. En julio del año siguiente fue sancionada la Ordenanza 33.652, que facultaba a la Comisión Municipal de la Vivienda a poner en práctica los desalojos compulsivos en el perímetro urbano.

Según documentos oficiales, los operativos se desarrollarían en tres etapas. En primer lugar se establecería el Congelamiento, determinando las dimensiones de las villas e impidiendo su futuro crecimiento. Inmediatamente se iniciaría la etapa de Desaliento, que implicaba la presencia permanente de personal armado dentro de las villas y el corte de suministros vitales para la supervivencia de sus habitantes. Finalmente se procedería a la Erradicación: la demolición definitiva de las viviendas, mediante el uso de mazas y topadoras.

Una imagen repetida entre los testimonios de quienes vivieron la erradicación, se vincula con una serie de trenes que partieron desde Buenos Aires con destino a distintas ciudades de Bolivia, transportando pasajeros que debieron dejar el país donde habían llegado buscando mejores condiciones de vida y trabajo. Si bien distintos documentos oficiales presentaron públicamente estos traslados como si se tratara de una gran repatriación voluntaria, en la práctica implicaron una deportación masiva, coordinada por la Comisión Municipal de la Vivienda, con colaboración del consulado boliviano en Buenos Aires y las autoridades de migraciones.

Tanto la expulsión violenta sufrida por los habitantes más pobres de la ciudad, como la deportación masiva que la acompañó, fueron habilitadas por el contexto político vigente entre 1976 y 1983, signado por la represión ilegal y la violación sistemática de los derechos humanos.

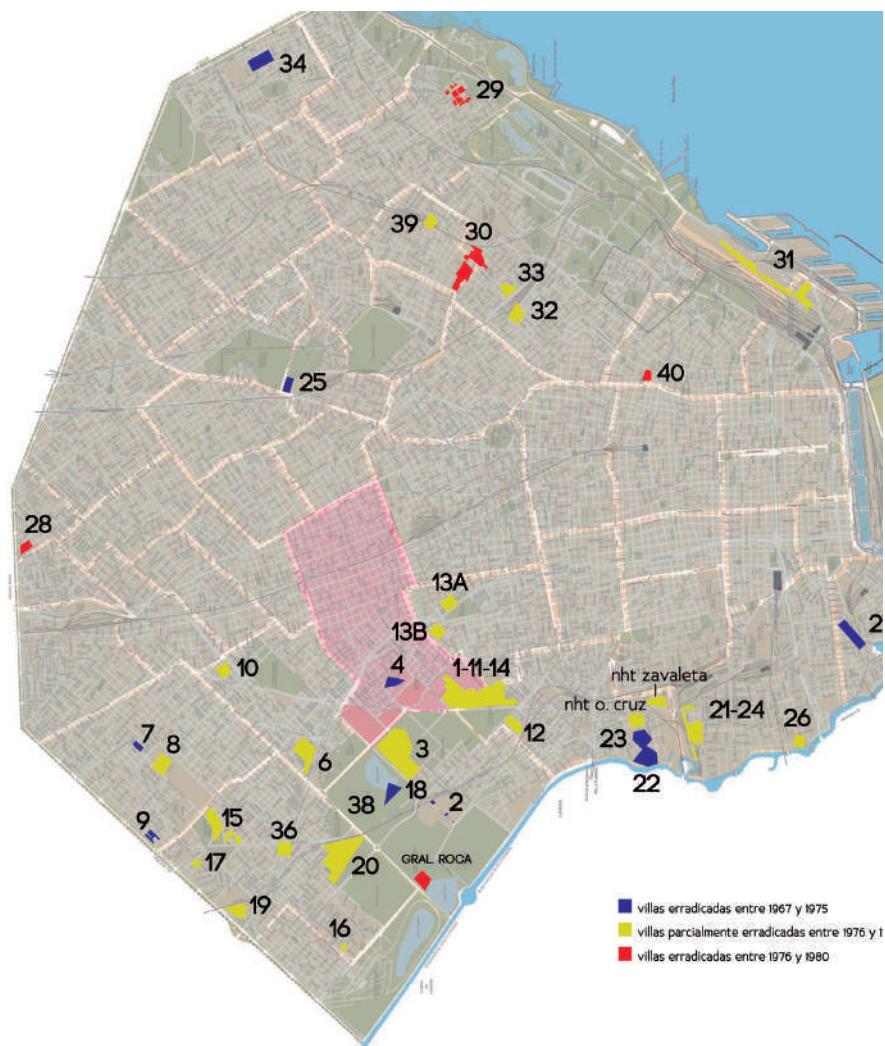
Referencias:

Snitcofsky, V

(2018). “La erradicación de villas en la ciudad de Buenos Aires: características específicas y contexto general (1976-1983)” en *Clepsidra, Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria* 5(10): 54-75.

(2015). “La Comisión de Demandantes: Recuerdos de la Resistencia Villera” en *Haroldo, Revista del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti*. Año 1, N° 1.

(2012). “Clase, Territorio e Historia en las villas de Buenos Aires (1976-1983)”, *Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani*, Año 2, N° 2. Páginas 46 a 62.



Mapa de la ciudad de Buenos Aires con las villas que fueron erradicadas entre 1967 y 1980. Investigador: Leandro Daich Varela y Lucía Sorrentino



• 1



• 2

Las villas de emergencia prácticamente erradicadas.
En la Capital vivían en 1976, 165.000 personas en estas villas. El 76% -123.000 personas- viven actualmente en casa propia.



• 3

1. Revista HUM®, número 48, diciembre, año 1980, página 34. Autor: sin firma. Investigadora: Mara Burkart.
2. "Por qué Argentina camina?", Diario La Nación, 3 de agosto 1980, p. 12. Investigador: Leandro Daich.
3. Revista HUM®, número 72, noviembre, año 1981, página 55. Autor: Lar. Investigadora: Mara Burkart



• 1

1. Foto del censo realizado en las villas antes de la erradicación. Villa 29 del “Bajo Belgrano”, Ciudad de Buenos Aires. Sin autor, sin fecha. Fuente: Centro de Documentación y Biblioteca del Instituto de la Vivienda de la Ciudad. Investigadora: Valeria Snitkovsky.

Las consecuencias de la erradicación en el acceso de la vivienda

Valeria Snitcofsky

Con el desalojo/erradicación realizado en la ciudad de Buenos Aires, el problema de la vivienda popular no se resolvió, más bien se agravó. Por una parte, las “villas” siguieron existiendo pero en zonas más alejadas de las fuentes de trabajo, hospitales, escuelas, etc. Por otra parte, las “villas” de Capital Federal eran en muchos casos barrios consolidados, con viviendas de material, centros de salud bien equipados, guarderías, una traza relativamente ordenada que hacía posible el ingreso por ejemplo de ambulancias, tendido de redes de agua corriente, cloacas y electricidad y que en algunos casos contaba incluso con árboles. La dictadura destruyó un inmenso esfuerzo de autoconstrucción desarrollado durante décadas, agravando el problema que declaraba solucionar.



• 2 “1976 abril 1978. Realizaciones”. Diario La Nación, 8 de abril 1978. Investigador: Leandro Daich.





• 5

3, 4, 5. Escombros de la villa 29 del “Bajo Belgrano” luego del proceso de erradicación. Ciudad de Buenos Aires. Sin autor, sin fecha. Fuente: Centro de Documentación y Biblioteca del Instituto de la Vivienda de la Ciudad. Investigadora: Valeria Snitkovsky.



• 6

6. La Villa 31 en el momento de los operativos de desalojo. Ciudad de Buenos Aires, 1979. Fotos gentileza de Jorge Vargas.



• 7

7. El mismo barrio después del paso de las topadoras, en proceso de ser convertido en escombros - todavía quedaban algunos postes de luz, que también fueron demolidos. Ciudad de Buenos Aires, 1979. Fotos gentileza de Jorge Vargas.



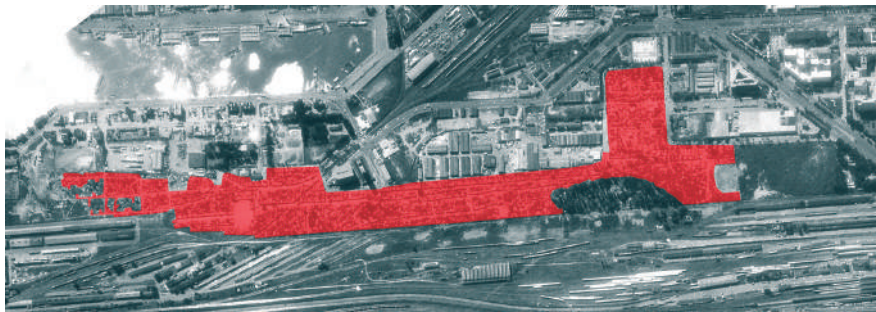
• 8

Año 1956



• 9

Año 1965



• 10

Año 1977



• 11

11. Imágenes aéreas de la Villa 31, Ciudad de Buenos Aires, tomadas en los años 1956, 1965, 1977 y 2009. Allí puede verse su crecimiento, así como parte de su erradicación (no se cuenta con fotos aéreas de 1979, momento en que la erradicación llegó a su máxima expansión). La mancha urbana de la Villa 31 volvió a consolidarse, en gran medida, siguiendo la forma y dimensiones que tenía antes de la erradicación de 1977. Fuentes: Fotografías de 1965, 1978 y 2009: Fotografías históricas, Mapa Interactivo de la Ciudad de Buenos Aires. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Creative Commons Atribución 2.5 Argentina // Fotografías de 1956 y 1977: Archivo del Instituto Geográfico Nacional. Referencias: 6G_603_3647 (1956) y Ro423_R4_6430 (1977). Investigador: Leandro Daich Varela

“Se iban con la esperanza y volvían con una mano atrás y otra adelante”. La deportación de los ciudadanos bolivianos de las villas de Buenos Aires

Entre 1978 y 1980, un número indeterminado de familias de origen boliviano fueron expulsadas no solamente de los barrios populares en donde vivían sino del país. Esta deportación compulsiva se hizo en trenes que partían desde Retiro y llegaban a La Quiaca.

“... Se quedaban con todo, con la máquina de escribir si tenían, si tenían lavarropa, cocina si tenían... La misma gente del municipio, la misma gente de la gendarmería, de la policía y también civiles del personal municipal, se quedan con eso, se queda con todo. Les quitan la plata, y los llevan así, con cama y todo, los llevan. Así los cargaban, y los despachaban en los trenes.

Sus casas las tiraron con topadoras. A medida que iban sacando las cosas iban pasando con la topadora. Solamente en Retiro expulsaron 560 familias, sin respeto a mujeres niños o ancianos; todos bolivianos, de diferentes provincias. Oruro, Cochabamba, otros de Cuchisaca, otros de Potosí, había también alguno de Tarija. Y no se sabe qué paso con ellos. De las otras villas no se sabe por qué nunca se hizo una estadística de eso. Pero en Retiro fueron 560 familias, multiplica por el número de cada familia, 2000, 2500 personas eran. Porque para llenar un tren... cinco contingentes fueron. Mucha gente.

Algunos habían escuchado las palabras de Banzer, que había hecho un trato. Entonces, lo primero, cuando ellos llegaron allá, los recibieron con bombos y platillos. Pero cuando llegaron allá se dieron cuenta de que no tenían ni tierras ni nada. Entonces se tuvieron que ir para una plaza. Ahí, poco a poco, empezaron a vender sus cosas. Cuando ya casi no quedaba nada, vendieron lo último para comprar el pasaje, y volvieron a la Argentina con una mano atrás y otra adelante. Dicen que muchos se tuvieron que volver. ¿A dónde iban a ir? ¿A dónde si allá no tenían nada? A vivir en otra villa. Muy triste, terrible.

Los que se subieron a los trenes, a pesar de todo, iban con la esperanza de volver a su país, de ir a trabajar si es que les daban tierra. A cualquier se le hace una esperanza. Porque supuestamente el gobierno de acá había hecho un acuerdo con el gobierno de Banzer, pero era mentira. A los trenes se tenía que subir sí o sí. ‘Ustedes se tienen que ir’; ‘Se tiene que ir mañana’. Y ya arriba, tenían esa esperanza. Pero fueron engañados. Fueron engañados por la dictadura militar de ambas partes”.

Fragmentos de una entrevista realizada por Carlos Salamanca Villamizar a Carmelo Sardinas Ullpu (líder vecinal de origen boliviano y ex-habitante de la villa 31).

Referencias:

Cravino, M. C.

(2018). “Política migratoria y erradicación de villas de la Ciudad de Buenos Aires durante la última dictadura militar: la expulsión de migrantes de países limítrofes”, *Revista Clepsidra* 5(10):76-93.



• 12

12. "El fin de una larga y difícil aventura". *Revista Gente*, octubre 1977, Buenos Aires, p.78-81. Autor: Eduardo J. Paredes. Fotógrafo: Jorge Salto. Asistentes de investigación: Sofía Botte y Lucía Sorrentino.

Las villas de emergencia en Rosario

Gabriela Águila

El gobierno militar consideró a las villas de emergencia asentadas en las grandes ciudades como un problema —estructural, habitacional, de seguridad urbana e, incluso, estético— que requería algún tipo de solución. En Rosario, ni la pobreza ni las villas de emergencia eran problemas nuevos: las migraciones hacia la ciudad desde regiones vecinas se venían produciendo desde hacía décadas al compás de las crisis económicas. La estrategia económica del gobierno militar no sólo profundizó la crisis en las provincias más desfavorecidas del norte del país, sino que aumentó los índices de pobreza y desocupación a escala local y regional. Rosario, la cabecera de uno de los principales centros de radicación industrial a nivel nacional se convirtió, en el curso de poco más de una década, en una de las ciudades con mayor cantidad de población viviendo en villas de emergencia y con elevados índices de desempleo. En Rosario, según los medios periodísticos de la época, una de las “soluciones” a las que se recurrió en los primeros años de la dictadura fue el ocultamiento de la miseria. Durante la gestión del intendente Cristiani, en los meses previos al Campeonato Mundial de Fútbol, los habitantes de varios asentamientos fueron trasladados al barrio Las Flores, en la zona sur de la ciudad, con el argumento de mejorar sus condiciones habitacionales y de vida. Más de 600 familias quedaron detrás de un muro construido en un sector del barrio: varias manzanas circundadas por bloques, interrumpidas de vez en cuando por agujeros que corresponderían a puertas y ven-

tanías, ocultaban una realidad de casillas precarias, carencia de servicios elementales y niños desnutridos.

En 1981 el Director del Servicio Público de la Vivienda de la Municipalidad revelaba que existían más de 70 villas de emergencia en distintos sectores de la ciudad y calculaba que había alrededor de cien mil habitantes viviendo en estas condiciones. Hacia los últimos años de la dictadura, la preocupación de las autoridades municipales se centró en el problema de las migraciones hacia Rosario, que se habían incrementado generando nuevos asentamientos, “sobrecargando” las estructuras de asistencia social y salud pública de la ciudad. El objetivo del gobierno de Rosario era sobre todo la implementación de mecanismos de control de crecimiento de las villas:

“Considerando que en los últimos tiempos se ha verificado un flujo constante de nuevas migraciones que acuden a nuestra ciudad buscando habitación en forma precaria, las primeras medidas procuran evitar nuevos asentamientos (...) se actuará primero en las radicaciones pequeñas, luego en las medianas y, por último, en las más grandes (...) De tal forma, comenzando con las villas en aparición se impedirá que las mismas se extiendan o crezcan. La primera acción será, pues, el “congelamiento” de los nuevos asentamientos que se produzcan”. En “Estudio de la comisión especial municipal sobre el problema de las villas” (Diario La Capital, 19 de noviembre de 1981).

Ninguna de estas medidas resultó eficaz para detener su crecimiento. En 1983, con el regreso de la democracia, se constituyó una Coordinadora Intervillas con el objetivo de detener los pedidos de desalojo que pesaban sobre los terrenos de algunas villas de la ciudad (como San Francisquito o Villa Banana). Los índices de pobreza, marginalidad y desempleo no dejaron de crecer en los años siguientes, configurando una de las herencias más perdurables de la dictadura militar en la ciudad y la región.



• 1



• 2

1. “Desmantelan una precaria vivienda para levantarla en otra zona”, Rosario. Diario *La Capital*, 9 de octubre de 1977. Fotos sin autor. Investigador: Gustavo Fernetti. Cortesía: Archivo Diario *La Capital*.
2. “Vivienda popular en el Barrio Las Flores”, Rosario (probablemente imagen de un censo). Diario *La Capital*, 16 de mayo de 1980. Fotos sin autor. Investigador: Gustavo Fernetti. Cortesía: Archivo Diario *La Capital*.

Referencias:

Águila, G

(2008). *Dictadura, represión y sociedad en Rosario. Un estudio sobre la represión y los comportamientos y actitudes sociales en dictadura*. Buenos Aires: Prometeo.

(2014). "Disciplinamiento, control social y "acción psicológica" en la dictadura argentina. Una mirada a escala local: Rosario, 1976-1981". *RBBA. Revista Binacional Brasil-Argentina: diálogo entre las ciencias*, vol.3, n°1, pp.211-239.

(2017). *Territorio ocupado. La historia del Comando del II Cuerpo de Ejército en Rosario (1960-1990)*. Rosario: Editorial Municipal de Rosario/Museo de la Memoria.

Las cooperativas de autoconstrucción en el Gran Buenos Aires

Leandro Daich

“Si entre las casas, las calles y los grupos de sus habitantes no hubiese más que una relación accidental y pasajera, los hombres podrían destruir sus casas, su barrio, su ciudad y reconstruir otros en el mismo sitio, según un plan diferente; pero si bien las piedras se dejan transportar, no es tan sencillo modificar las relaciones establecidas entre las piedras y los hombres”

Maurice Halbwachs, *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila. 2011, p. 193.

El primer día de trabajo de Copacabana, al igual que muchas otras cooperativas de autoconstrucción, consistió en cargar los escombros de la demolición de la Villa 31, su barrio, en camiones de la Comisión Municipal de la Vivienda.

Las mamposterías destruidas, los fragmentos de concreto y las piedras que se pudieran juntar, serían reutilizados durante la construcción del nuevo proyecto habitacional como cascote (pequeño producto de la demolición de una construcción) para la elaboración del hormigón. La Comisión Municipal de la Vivienda se había comprometido a realizar el traslado de los bienes de los miembros de Copacabana a su nuevo barrio, en la localidad de San Miguel, provincia de Buenos Aires, y el trato incluía los cascotes para la obra. Esto había sido acordado dentro de las negociaciones que tuvieron esa oficina, Cáritas Buenos Aires y representantes de la Iglesia católica. De hecho, los camiones de la Comisión Municipal de la Vivienda habían cumplido esa tarea desde el comienzo de las erradicaciones, pero de un modo mucho más violento:

trasladando y arrojando los bienes de los habitantes de las villas en terrenos baldíos y otras villas del conurbano bonaerense.

Las piedras de la Villa 31, el antiguo barrio de los miembros de Copacabana, formaron literalmente el piso donde se apoyaron las nuevas viviendas. Las piedras, a pesar de estar escondidas dentro del hormigón, permiten transformar la metáfora de Halbwachs en una realidad: en la permanencia de las relaciones sociales compartidas en la Villa 31. Hasta el día de hoy se celebran en el barrio el día de la Virgen de Copacabana, los carnavales, el aniversario de la cooperativa, se comparten las calles y comidas.

Hubo piedras que viajaron inclusive desde Bolivia a la Villa 31, y desde allí hasta San Miguel, trayendo una parte de la cultura popular: allí siguen moliendo ají para picantes de pollo. Las piedras son una continuidad material que cose San Miguel, la Villa 31 y Bolivia.

La alquimia que transforma los escombros en cascotes es la misma que convierte la destrucción en construcción. Esta nos ayuda a entender la complejidad del trabajo que realizaron las cooperativas de autoconstrucción y la forma en que pudieron contrarrestar las políticas urbanas de la última dictadura.

Referencias:

Daich Varela, L

(2018). "Imágenes de la Cooperativa Copacabana. Un análisis sobre la erradicación de villas y la construcción de viviendas durante la última dictadura a partir de sus fotografías". *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, Volumen 5, Número 10, octubre 2018, pp. 116-139.

(2018). "La Cooperativa Copacabana y el barrio La Asunción. De la erradicación de la Villa 31 a la autoconstrucción de vivienda durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)". *Urbana: Revista Eletrônica*, v.9, n.1 [15], pp. 166-181.

Cuenya, Beatriz; Pastrana, Ernesto y Yujnovsky, Oscar (1984). *De la Villa Miseria al Barrio Auto-construido. Cuatro experiencias organizadas de producción del hábitat popular*. Buenos Aires, Argentina: CEUR.



• 1



• 2

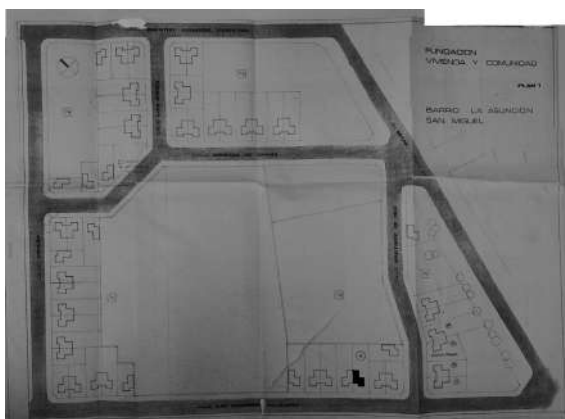
1. Miembros de la Cooperativa Copacabana recolectando escombros. 25 de mayo de 1978, Villa 31, Buenos Aires. Archivo: Fundación Vivienda y Comunidad. Investigador: Leandro Daich.
2. Miembros de la Cooperativa Madre del Pueblo pican escombros para hacer cascotes. Agosto de 1979, Morón, Buenos Aires. Archivo: Parroquia Madre del Pueblo. Investigador: Leandro Daich.



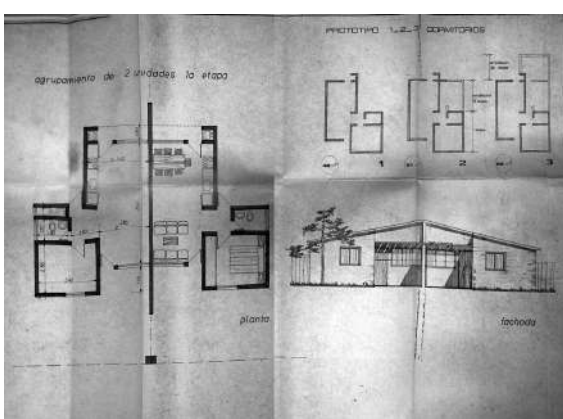
• 3



• 4



• 5



• 6

3. Cooperativa Copacabana. Vista aérea del barrio en una etapa avanzada de obra. Sin fecha, barrio Frinno, José C Paz, Buenos Aires. Archivo: Fundación Vivienda y Comunidad. Investigador: Leandro Daich.
4. Miembros de la Cooperativa Madre del Pueblo. 1980, barrio Virgen de Lujan, San Justo, Buenos Aires. Autor: Juana Ceballos. Investigador: Leandro Daich.
5. Plano general del Barrio La Asunción, Fundación Vivienda y Comunidad. Investigador: Leandro Daich.
6. Planta y vista de dos unidades agrupadas del Barrio La Asunción y esquema de evolución de una vivienda, Fundación Vivienda y Comunidad. Investigador: Leandro Daich.

Imágenes y recuerdos de felicidad

A pesar de que las cooperativas se desarrollaron en un contexto caracterizado por la violencia y del duro trabajo que implicaba la autoconstrucción, en las memorias sobre ellas se destacan momentos de felicidad. Orgullo, agradecimiento, unión familiar y consolidación de una comunidad aparecen en los testimonios de los integrantes de las cooperativas al evocar las etapas del proceso constructivo del barrio. Los rostros sonrientes de los autoconstructores, entre la demolición, el trabajo duro y los descansos, expresaban el avance de la obra y una meta cada vez más cercana. Las imágenes de felicidad exponen una tensión que atraviesa la memoria de las cooperativas: ser, al mismo tiempo, víctimas de la erradicación y beneficiarios de nuevas viviendas.

7. Miembros de la Cooperativa Copacabana descansando en la obra y jugando a las cartas. Sin fecha, barrio Frino, José C Paz, Buenos Aires. Archivo: Fundación Vivienda y Comunidad. Investigador: Leandro Daich.



8. Miembros de la Cooperativa Copacabana durante un asado en la obra. Febrero de 1979, barrio La Asunción, San Miguel, Buenos Aires. Archivo: Fundación Vivienda y Comunidad. Investigador: Leandro Daich.



Cooperativa	Villa de origen	Viviendas edificadas
Copacabana	Retiro (31)	108
Madre del Pueblo	Bajo Flores (1-11-14)	178
Caacupé	Barracas (21-24)	61
5 de Noviembre	Lugano (20)	211
18 de Febrero	Lugano (20)	600 juntas
Libertad	INTA	
Cildañez	Cildañez	
8 de Septiembre	Mataderos	54
Fundación Moglia	INTA y Pirelli	120

Cooperativas de Autoconstrucción pertenecientes a cada villa de la ciudad de Buenos Aires y la cantidad de viviendas construidas entre 1978 y 1982. *Revista Vivienda Popular* 5, p. 5. abril 1982. Investigador: Leandro Daich

Auge y proscripción de las formas populares de hacer la ciudad: El Movimiento Villero Peronista, 1973-1976

Eva Camelli

Los años setenta fueron testigos de gran crecimiento de la movilización popular en las villas, siendo la principal organización villera del país el Movimiento Villero Peronista (MVP). La consigna principal que movilizaba el MVP era la exigencia de una vivienda digna a través de la expropiación y la entrega de las tierras a sus habitantes y la mejora de las viviendas. Para ello proponían organizar cooperativas conformadas por los propios villeros para las transformaciones urbanas que anhelaban llevar adelante mediante innovadores procesos de radicación. En estos proyectos contaron con la colaboración de arquitectos, sociólogos y trabajadores sociales de la Universidad de Buenos Aires y de algunos sacerdotes.

En un primer momento, las propuestas del MVP fueron bien recibidas y condujeron a la conformación de una Oficina de Villas y de Mesas de Trabajo para impulsar una política de mejoramiento y radicación de las villas a la par de las organizaciones villeras. Contrariamente a la política de radicación que impulsaba el MVP, el Ministerio de Bienestar Social implementó una política de erradicación a partir de abril de 1974, dejando sin efecto las propuestas de radicación y cooperativas impulsadas desde el MVP.

Luego del golpe de Estado, el MVP fue prohibido como organización mediante la ley 21.322, del 2 de junio de 1976 y los dirigentes villeros fueron reprimidos, perseguidos, amedrentados y algunos de ellos desaparecidos. La eliminación del Movimiento Villero Peronista implicó la derrota de un proyecto que proponía una ciudad más justa, en la que los barrios populares pudieran existir. Las Fuerzas Armadas desarticularon la experiencia política más importante que se dieron los villeros a lo largo de su historia. Las villas se repoblaron, crecieron y hoy tienen una presencia importante en el tejido urbano pero la fuerza organizativa del sector no recompuso la naturaleza colectiva y participativa de la organización villera de entonces.

Referencias:

Camelli, Eva

(2018). "Revolución y socialismo nacional en las villas setentistas de BuenosAires: expropiación de tierras, radicación de villas y empresa popular", en Revista Encuentros Uruguayos, Vol.XI, N°1, Julio2018 (págs.45-58). Disponible en: <http://www.encuru.fhuce.edu.uy/images/revistas/numero11/03-Camelli.pdf>

(2017a). "Los inicios de la organización política en las villas de la Ciudad de Buenos Aires (1955-1970)", en Urbana. Revista Eletrônica do Centro Interdisciplinar de Estudos sobre a Cidade, Vol.9, N°1[15], 2017(págs.182-203). Disponible en: <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/urbana/article/view/8647233/pdf>

(2017b). "La ocupación silenciosa del espacio. Conformación y crecimiento de las villas en la Ciudad de BuenosAires, 1930-1958", enCuadernosUrbanos, N°22, junio2017(págs.73-90). Disponible en: http://arq.unne.edu.ar/publicaciones/cuaderno_urbano/cu_22/archivos/pdf/camelli.pdf

1. Imágenes del primer congreso nacional del Movimiento Villero Peronista en Santa Fe. Fuente: El descamisado. Año 1, N° 24, 30 de octubre de 1973, p.11. Investigadora: Eva Camelli.
- 2 y 3. Imágenes de la asamblea en el barrio Saldías de la Villa 31 realizada el 7 de abril de 1974.Fuente: El Peronista. Lucha por la liberación, Año I, N° 1, 19 de abril de 1974. Investigadora: Eva Camelli



• 1



• 2



• 3

Luchas populares por el acceso a la tierra: Las ocupaciones en San Francisco Solano

María Maneiro, María Carla Bertotti,
Juan Manuel Díaz, Victoria Fini, Javier Núñez
y Santiago Nardín

Erradicaciones compulsivas en la ciudad de Buenos Aires, Ley de alquileres a favor de los propietarios y en contra de los inquilinos, dramática destrucción de los puestos de trabajo, ausencia de políticas públicas de vivienda para las clases populares... durante los primeros años de la dictadura para muchas familias la posibilidad de una vivienda digna se convirtió en una verdadera utopía.

Durante el año 1981 irrumpe en el Conurbano bonaerense un proceso de acción directa con el fin de ocupar tierras que se transformarán en viviendas para uso doméstico. A lo largo de cuatro largos meses se producen una serie de tomas de tierras en San Francisco Solano, al oeste del partido de Quilmes en el límite con Almirante Brown, al sur del Conurbano. Los ocupantes que querían tener su propia vivienda provenían de trayectorias diversas: muchos habitaban barrios aledaños compartiendo la casa de sus familiares, otros eran migrantes que llegaban desde las Provincias del interior del país y algunos eran inquilinos que no pudieron seguir pagando el alquiler. Ellos, acompañados por el padre Raúl Berardo y las Comunidades Eclesiales

de Base del Obispado de Quilmes, tomaron en sus manos el ejercicio del derecho al hábitat; para ello contaron con la colaboración de un grupo de voluntarios del Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ). Los barrios que surgen de estas acciones son La Paz, San Martín, Santa Lucía, El Tala, Santa Rosa y Monte de los Curas.

Las tomas de tierras implicaron una larga y costosa confrontación con la dictadura. Los vecinos tuvieron que resistir la instalación de un cerco policial que les impedía ingresar agua, comida, medicamentos, elementos de protección y/o materiales de construcción. Los efectos de éste asedio militar se vieron reflejados rápidamente en el deterioro de las condiciones de salubridad (durante el verano de 1982 fallecieron 14 niños a causa de la diarrea y la deshidratación).

Los violentos intentos de desalojo con topadoras marcaron a sangre y fuego las experiencias de resistencia de esta población. Haciendo un cordón humano en el que primero se colocaron los niños, luego las mujeres y en la retaguardia los hombres, el barrio El Tala logró que los choferes de las topadoras desistieran del violento desalojo. Este proceso de acción social y colectiva de apropiación del espacio desafió los

Referencias:

- Stratta, F.
(2011). "La disputa por el espacio urbano. Las tomas de tierra en el Gran Buenos Aires durante los años ochenta". *Revista Herramienta*, N°48. Izaguirre, Inés y Aristizábal, Zulema (1988). *Las tomas de tierras en la zona sur del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: CEAL.
- Núñez, P.
(2006). "(Des)igualdad, necesidades y legitimidad. Un acercamiento a criterios de justicia en sectores populares". *Cuadernos de Claspo Argentina*, N°7, pp.3-34.
- Vommaro, P. A. (2006).
"Acerca de una experiencia de organización social: las tomas de tierras y los asentamientos de 1981 en Solano", *Revista de Historia Bonaerense*, N°31, pp.53-61.
- Maneiro, M. (2017).
"Disputas terrenales. Un abordaje de las ocupaciones de tierra en San Francisco Solano" en III Jornadas Internacionales de Antropología del Conflicto Urbano, Buenos Aires.



Tapa del Diario *Popular*, 1 de diciembre 1981 (Fragmento).

“No nos dejaban entrar (...) dábamos toda la vuelta (...) cruzábamos el arroyo (...) Entrábamos con las chapas y estábamos toda la noche clavando (...) Al otro día la policía se despertaba —porque dormían los hijos de puta— y encontraba cuatro o cinco casas más”.

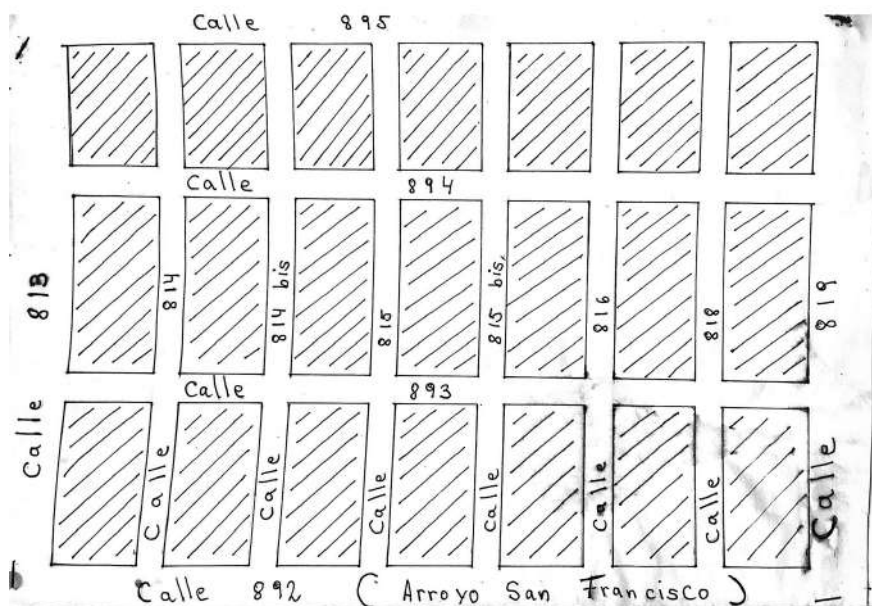
Raúl, habitante del barrio El Tala.

“...venían las topadoras para derribar todas las cosas que habían plantado, porque viste que las tomas tienen todo precario. No había agua, no había luz. Y el rol de las mujeres fue ponerse con sus hijos al frente de esas topadoras, sabiendo todo lo que pasaba en la dictadura, le hicieron frente, y los choferes tuvieron que bajarse porque no se animaron. Más allá de recibir órdenes de que avancen, no pudieron hacerlo por las mujeres y los niños que se habían puesto enfrente”

Claudia, habitante del barrio El Tala.

3) Las Casas se Fueron Construyendo de a poco, porque Tambien en el Año 1989. Nuestro Pais sufre la ya Conocida Hiperinflación y los cierres de Fabrica, Por lo cual la mayoría de estos hombres del Barrio pasan a ser desocupados o Subocupados. En primer momento las Viviendas Fueron muy precarias y algunos vecinos tuvieron que afrontar el primer año en Carpa o bajo de chapas de Carton, ya que se tuvo que soportar un Cerco Policial que duro 6 meses y el atropello de las Topadoras, mandadas por el intendente de ese momento. Sr. Cassanello.

• 1



• 2

1. Tarea escolar: descripción de mi barrio "El Tala". Fragmento del trabajo realizado por Claudia Ybarra y Claudia Vázquez, hijas de fundadores del Barrio El Tala, para la escuela media n° 6 de Avellaneda, en agosto de 1994.
2. Plano que aparece en una tarea escolar: descripción de mi barrio "El Tala". Fragmento del trabajo realizado por Claudia Ybarra y Claudia Vázquez, hijas de fundadores del Barrio El Tala, para la escuela media n° 6 de Avellaneda, en agosto de 1994.

Habitar el espacio de expulsión: Experiencias desde “La traza”

Victoria Gesualdi

Las casas de La Traza no eran casas hasta que fueron ocupadas. Eran esqueletos resquebrajados que sobrevivieron a los saqueos, las topadoras y los delirios de una dictadura que quiso desaparecer las para que por allí pasará una autopista que nunca se construyó. La Autopista 3 o Central proyectaba partir la ciudad de Buenos Aires en dos. Cuando las obras se abandonaron ya habían sido expropiadas 900 familias, la mitad de ellas habitaban barrios residenciales de clases medias y altas de la zona norte. Un destino urbano impensado para las clases populares que encontraron allí un lugar de referencia desde donde empezar a contar su propia historia.

Comenzaba la década del 80' y también la decadencia de un poder autoritario que dejaba en agonía algo más que la ciudad. Donde algunos vieron ruinas o negocios inmobiliarios, cientos de familias crearon casas y se apropiaron de un espacio arrasado para convertirlo en suyo, hasta que pudieran conseguir algo mejor. O hasta que alguien se acordara de ellos y los desalojaran.

La Traza era una escenografía de la destrucción que se volvió paisaje para los nuevos habitantes y les recordó cada día que la expulsión podía ser su destino. Sin embargo, cada mes que pasaba sin una carta de documento, cada ley que les repetía que tenían derechos, los hacía creer que algún día esa casa, que todavía no era su casa, podía llegar a serlo. Y entretanto, pasaron cumpleaños, nacimientos, navidades y las fotos de cada uno de esos festejos empezaban a llenar paredes. La casa comenzó a contar

años y se convirtió en el lugar “donde tuve hijos y fui abuela”, una coordenada para anclar un origen. Los muros derruidos se cubrieron con consignas y dibujos que narraban lo que cada día sucedía en las calles creando una voz colectiva que mutaba todo el tiempo. “Si el desalojo es ley, la ocupación es justicia”, decía una casa con aerosol negro.

Entre los testimonios recogidos con la gente que vive en La Traza, está el de Marcela. Ella es correntina y devota:

“Yo vine del campo, sin saber hablar castellano, hablaba guaraní. Después viví en una villa, cuando vinieron los militares, en el 77, 78, para el mundial, nos tuvimos que ir de ahí porque los milicos vinieron y tiraron todas las casas y nos mudamos con mi marido a Derqui (provincia de Buenos Aires), en cuatro paredes y chapa. Nos mudamos así, porque no teníamos ni piso ni nada”.

A principios del 83, cuando todavía La Traza era un rumor que corría de boca en boca, una prima les avisó de las casas de la autopista y decidieron intentarlo, aunque no supieran cuánto podía durar. Más de tres décadas después, Marcela y su familia habitan una de las pocas casas que aún permanece en pie.

Referencias:

Carman, M.

(2006) *Las trampas de la cultura. Los intrusos y los nuevos usos del barrio de Gardel*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós

Gesualdi, V.

(2013) *La Traza. La casa y sus formas imaginarias en la autopista que nunca existió*. Buenos Aires: La Luminosa.

Jimenez, A.

(2008) “Fronteras urbanas. La construcción del ‘otro’, uso y apropiación de un espacio urbano. El caso de la ex autopista 3 en la ciudad de buenos aires.” Tesis de Especialización en gestión local del hábitat popular. Universidad Nacional de Rosario.

Oszlak, O.

(1991) *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. Buenos Aires, Argentina. Humanitas-CEDES.



• 1

1 Grafiti pintado sobre una pared en la calle Holmberg y Mendoza. Fue demolido. Fotografía: Victoria Gesualdi.



• 2

2. Sabrina junto a sus hijos y vecinos en el baldío lindero a su casa en Blanco Encalada y Holmberg, meses antes de que fuera demolida. Vive en La Traza desde los seis años y esa fue la tercer casa que habitó. Fotografía: Victoria Gesualdi.



• 3

3. Maricel sobre los escombros de su casa en la calle Echeverría, que había sido sede de una Asamblea barrial. Antes que llegaran las topadoras, comenzó a destruir a mazazos las paredes húmedas y escribió con aerosol sobre lo que aun quedaba en pie. Fotógrafa: Victoria Gesualdi.



• 4



• 5

4. Mural en la esquina de Holmberg y Mendoza. Fue demolido junto a la casa. Fotografía: Victoria Gesualdi.

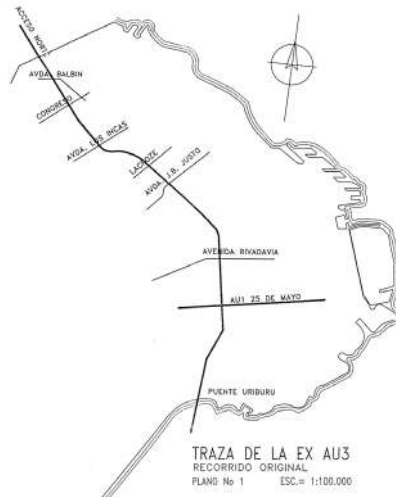
5. Marcela junto a sus hijos y dos de sus nietos en el patio del departamento donde viven desde 1983 en Holmberg y Le Bretón. Fotografía: Victoria Gesualdi.



• 6

6. Imagen aérea de la traza donde debía crearse la autopista 3. Fuente: Municipalidad de Buenos Aires (1986), Ideas urbano arquitectónicas para Buenos Aires. Programa de cooperación con la Comunidad de Madrid con el auspicio de la Sociedad Central de Arquitectos, p.106. Asistente de investigación: Marcela Cifarelli.

7 Plano de la traza donde debía crearse la autopista 3. Fuente: Municipalidad de Buenos Aires (1986), Ideas urbano arquitectónicas para Buenos Aires. Programa de cooperación con la Comunidad de Madrid con el auspicio de la Sociedad Central de Arquitectos. Asistente de investigación: Marcela Cifarelli.



8 Croquis de la traza donde debía crearse la autopista 3. Fuente: Municipalidad de Buenos Aires (1986), Ideas urbano arquitectónicas para Buenos Aires. Programa de cooperación con la Comunidad de Madrid con el auspicio de la Sociedad Central de Arquitectos, p. 105. Asistente de investigación: Marcela Cifarelli.



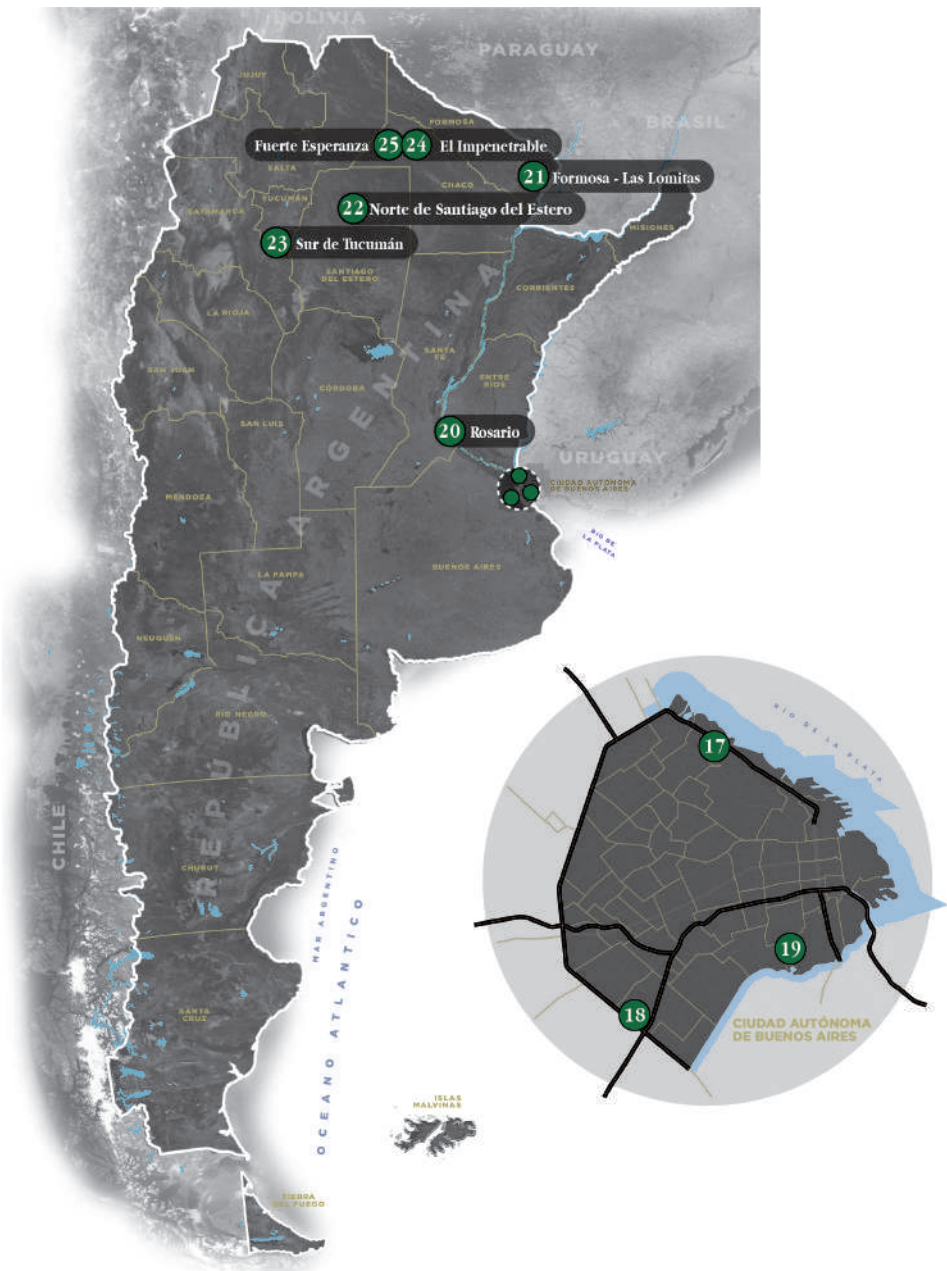


9 Vista de la calle Donado entre Virrey del Pino y Carbajal. Límite sur del Sector 5 de la Traza de la ex Autopista 3. Fotografía: Victoria Gesualdi.

PARTE 3

Espacios de vida





Mapas de la República Argentina y de la Ciudad de Buenos Aires
Realizados por el equipo de Topografía de la Memoria, Memoria Abierta

Mapa de Localización. Parte 3

Capítulo 17. Después de la expulsión: conjuntos habitacionales para las fuerzas armadas *

Capítulo 18. Conjunto urbano Piedrabuena. Vivienda social para qué y para quienes

Capítulo 19. “Civilizando villeros”: un experimento socio-espacial *

Capítulo 20. Rosario: Ciudad limpia, ciudad sana, ciudad culta

Capítulo 21. El despliegue de una política de los nombres

Capítulo 22. Casas inmorales, pobreza y promiscuidad *

Capítulo 23. Pueblos estratégicos: el combate contra-insurgente en micro-escala

Capítulo 24. Conquista geométrica: abrir El Impenetrable

Capítulo 25. Fuerte Esperanza. Colonización en el corazón de El Impenetrable chaqueño

* En algunos casos los capítulos no se marcan en el mapa por ser éstos prácticas, políticas o iniciativas sin localización específica. En otros capítulos con problemáticas de múltiples localizaciones a título ilustrativo se ha privilegiado la localización de un lugar emblemático

Introducción Parte 3

De manera paralela a la represión y desaparición de miles de personas, la dictadura cívico-militar intentó también pensar, diseñar y construir “espacios de vida”. Para ello, el régimen operó a todas las escalas: desde el diseño y la construcción de complejos de vivienda, barrios y pueblos enteros, hasta la implementación de políticas de desarrollo territorial que impactaron en el comportamiento de los cuerpos y las relaciones familiares, como así también en la creación de políticas que enarbolaban ideas dichas de “progreso” y “bienestar”. El objetivo de crear un espacio “moderno” y “bien urbanizado”, atravesó muchos de los proyectos de construcción de hábitat durante la dictadura militar argentina.

En algunas regiones periféricas, las viviendas rurales -llamadas “ranchos”- fueron asociadas con lo indeseable, de tal forma que los planes gubernamentales para su erradicación fueron también programas de “mejoramiento moral” que se proyectaron sobre sus poblaciones. En las zonas rurales consideradas “amenazantes”, se llegaron a crear pueblos enteros como herramientas de contra-insurgencia para quebrar el apoyo civil a los movimientos guerrilleros.

En diferentes regiones y ciudades del país se intentó refundar una cierta idea de Nación a través de nombres de héroes y heroínas que se consideraban portadores de valores “correctos” y “trascendentes”. En la ciudad de Buenos Aires, se edificaron proyectos de vivienda destinados a integrantes de las fuerzas de seguridad en los mismos lugares de donde los militares habían erradicado villas.

El cambio radical de hábitat fue acompañado de la creación forzada de un “ciudadano modelo” destinado a habitar estos nuevos espacios. En algunos casos se buscó

regular rutinas familiares, enseñarle a la población relocalizada a usar “correctamente” el baño y la cocina, obligarla a hacer deporte, o asistir a cursos de manualidades y folclore. En otros, se regularon los comportamientos de los jóvenes a la noche, los cortes de pelo, la música que escuchaban, e incluso la ropa que debían portar. En la periferia de la ciudad de Buenos Aires se edificaron complejos habitacionales para que quienes habían sido expulsados de los barrios informales “aprendieran” a vivir en la ciudad. El control entró de lleno en la esfera del espacio privado.

El espacio urbano, pensado y diseñado hasta en su más mínimo detalle fue presentado como la posibilidad de volver “real” un sueño de modernidad que finalmente llegaría, edificando una nueva capital y re-organizando los espacios “marginales” de la Nación. Como telón de fondo de estas grandes transformaciones y como una presencia siempre latente del dispositivo represivo, los espacios de vida fueron objeto de vigilancia permanente.

Después de la expulsión: conjuntos habitacionales para las fuerzas de seguridad

Gabriela Álvarez

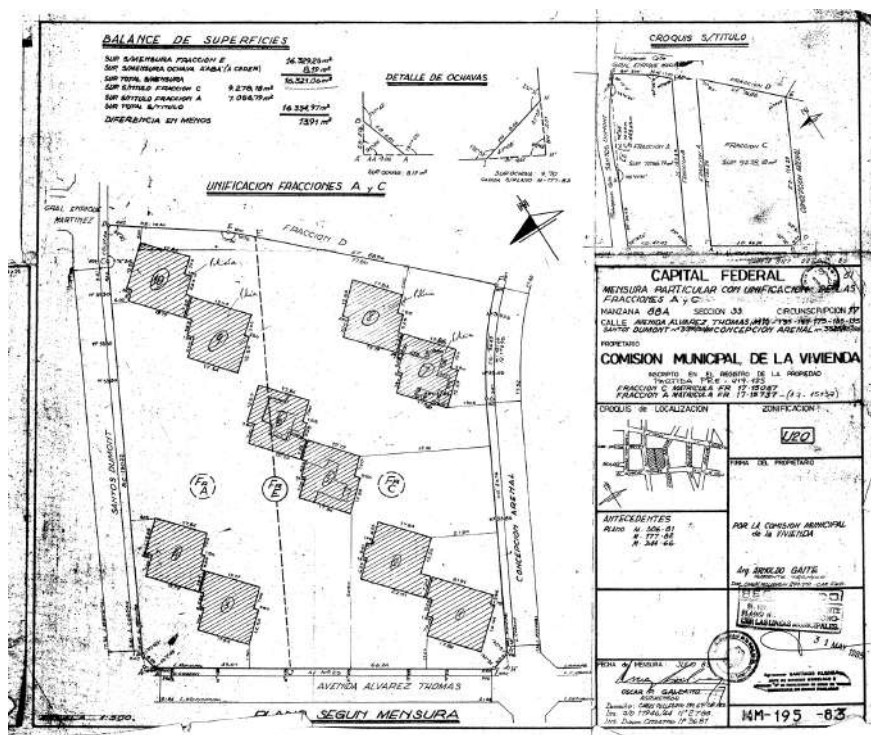
En la zona norte de la Ciudad de Buenos Aires se construyeron dos conjuntos habitacionales en el mismo lugar en el que fueron erradicadas dos villas. En el lugar de la ex villa 29, zona Bajo Belgrano, se edificó el conjunto Sucre, y en lugar de la ex villa 30, el conjunto Colegiales. Si algo tienen en común estos territorios, es el hecho de cargar con la marca de haber expulsado a población de villas, y el de haber sido destinados a albergar viviendas nuevas construidas para integrantes de las fuerzas de seguridad.

A través de diversos convenios, el IVIFA (Instituto de Vivienda de la Fuerza Aérea) junto a la ex Comisión Municipal de la Vivienda (CMV), fueron parte de esta modalidad de desalojo y repoblamiento con una clara selectividad orientada: demostrar quienes “merecen” la ciudad.

No fueron las únicas viviendas que diseñó y/o edificó la ex CMV en el marco del desalojo de cientos de pobladores. Conjuntos como Soldati, Piedrabuena, Savio III, Copello, Espora, Pampa II, Castex II y Lafuente se construyeron sin participación social en sus procesos de adjudicación y con destinatarios selectos para esa ciudad meritocrática.



Imágenes aéreas de 1978 y 2009 donde puede verse el modo en que impactó el proceso de erradicación en la villa 29 del Bajo Belgrano, Ciudad de Buenos Aires. Fuente: Fotografías históricas, mapa interactivo de Buenos Aires. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, licencia Creative Commons Atribución 2.5 Argentina. Investigación: Leandro Daich y Lucía Sorrentino.



1. Planos de los conjuntos habitacionales de Colegiales. MH-195-83. 1983. Capital Federal, junio 1983. Comisión municipal de la Vivienda. Fuente: Centro de Documentación y Biblioteca del Instituto de la Vivienda de la Ciudad. Investigadora: Gabriela Alvarez.

Las memorias del espacio se diluyen, cambian, inclusive desaparecen. En el barrio de Colegiales los vecinos hablan principalmente de la existencia de un descampado en el lugar donde se construirán los complejos, quizás ese lugar lleno de escombros hace referencia al momento posterior a la erradicación de la villa 30. Algunos aventuran que allí antes vivía gente más humilde y migrantes extranjeros, otros arriesgan que en ese mismo lugar habría habido un "cementerio de judíos". Sólo unos pocos recuerdan ya que estos edificios "los hicieron los militares". Sofia Botte y Lucía Sorrentino.

Conjunto Urbano Piedrabuena: Vivienda social para qué y para quiénes

María Mercedes Di Virgilio y Mercedes Najman

El barrio Comandante Piedrabuena es un conjunto habitacional de vivienda de interés social construido bajo la tipología de monoblocks en Villa Lugano (Ciudad de Buenos Aires). El barrio cuenta con 2100 unidades de vivienda, una iglesia, un centro asistencial, un área comercial, un gimnasio, dos escuelas y dos guarderías. El origen del Conjunto se inscribe en el Plan Alborada (1974), una política del segundo gobierno peronista orientada a la reducción del déficit habitacional. Tributario del antiguo Plan de Erradicación de Villas de Emergencia, éste se diseñó como una iniciativa de producción de vivienda social orientada enteramente a los sectores de menores recursos. Bajo su égida se impulsaron además otros 14 Conjuntos Habitacionales, en Capital y el Gran Buenos Aires.

Si bien en su diseño, el Plan Alborada se orientó a los sectores de menores ingresos, su implementación no fue acompañada por una clara definición de las condiciones de otorgamiento de los créditos y de las viviendas. A ello, se sumó el hecho de que la construcción y la adjudicación del Conjunto Piedrabuena transcurrieron durante el último gobierno de facto. En ese contexto, se produjeron algunos cambios en la orientación de las políticas urbanas - y en especial en el proceso de adjudicación-, que hacían a los objetivos mismos del Plan.

Algunos documentos señalan que el Conjunto Piedrabuena fue construido con el objetivo de relocalizar a habitantes de villas de la ciudad que venían siendo desalojados. Otros, en cambio, que fue construido con el objetivo de dar alojamiento a la población expropiada por la construcción de las autopistas. Lo que es claro es que el gobierno de facto redefinió los criterios de asignación, excluyendo explícitamente los principios redistributivos y de justicia social priorizados originalmente por el Plan. Los habitantes históricos de los edificios de Piedrabuena que aún residen allí, relatan que si bien los destinatarios originales eran poblaciones villeras, las viviendas fueron entregadas a personas de otros grupos sociales: inquilinos afectados por la Ley de desalojo, empleados de diversos ministerios y conocidos de la Junta Militar. Los sectores populares que eran los destinatarios originales del Plan fueron así doblemente despojados, primero de sus casas y sus barrios, después de los mecanismos que el mismo Estado había previsto para ofrecerles una solución habitacional integral y definitiva.

Referencias:

Najman, M.

(2018) *Construcción de vivienda social ¿motor para la inclusión?, impactos sobre el territorio y las estructuras de oportunidades de sus habitantes*. Ciudad de Buenos Aires. Tesis para optar por el título de Magister en Diseño de programas y políticas sociales (FLACSO).

Bettanin, C. I.

(2013). *Memoria(s), dictadura y vivienda social: vecinos relocalizados en Conjunto Habitacional Soldati*. Ciudad de Buenos Aires. Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Girola, M. F.

(2008). *Modernidad histórica, modernidad reciente. Procesos urbanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires: los casos del Conjunto Soldati y Nordelta*. Ciudad de Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires.



• 1



• 2

1 y 2. "Luciano con tatuaje", Buenos Aires, 2009, Zona Sur, Barrio Piedra Buena, Buenos Aires 2000 – 2010. Fotógrafo: Gian Paolo Minelli.

“Civilizando” villeros: Un experimento socio-espacial

Vanina Lekerman

Los Núcleos Habitacionales Transitorios (NHT), construidos en 1969 durante la dictadura de Juan Carlos Onganía (1966-1970), consistían en unas casillas precarias de pequeñas extensiones, con mínimas cualidades edilicias, sin servicios, ni infraestructura, donde eran destinados los habitantes expulsados de las “villas de emergencia” de la Ciudad de Buenos Aires y del área Metropolitana. La dictadura de 1976 a 1983 reutilizó estos espacios “transitorios” para trasladar allí personas desalojadas de las villas de la ciudad de Buenos Aires. Con el tiempo, estos NHT devinieron viviendas definitivas adquiriendo las mismas características de las villas que los militares se habían propuesto erradicar.

En los discursos y documentos oficiales se hablaba de este tipo de alojamiento como espacios donde los habitantes aprenderían las normas básicas de convivencia urbana. Los núcleos fueron pensados como “centros de adaptación” donde los códigos de conducta de los “villeros incivilizados” serían readaptados y sus pautas de vida y convivencia mejoradas...La idea subyacente de este traslado era el aprendizaje de “nuevas pautas de vida” que facilitarían la adaptación de esta población a la futura situación habitacional. De hecho, se les impedía hacer mejoras, pues la idea era que sintieran el “rigor” de la precariedad y así en un futuro pudieran apreciar mejor la futura vivienda y la vida en la ciudad. Los NHT fueron pensados como parte de un

proceso de “promoción social” que impulsaría un cambio cultural en la población villera.

Las personas que fueron desplazadas a los Núcleos se enfrentaron a situaciones de mayor precariedad, pobreza e inseguridad que aquellas que en principio se buscaban revertir y la solución transitoria se extendió en el tiempo, agravando las condiciones habitacionales de los residentes. Recién en 2003 el Estado, con el objetivo de subvertir el abandono sistemático de casi cuatro décadas, se diseñó un programa de construcción de viviendas nuevas con infraestructura y equipamiento urbano para el conjunto de familias que habitaban en el barrio. Sin embargo, la Defensoría del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ha demostrado las deficiencias e irregularidades con las que se ha implementado esta política habitacional y el modo en que se reeditaron en gobiernos democráticos prácticas segregativas y de exclusión social que construyeron verdaderos espacios de violación de derechos fundamentales de miles de familias.



1. "Esfuerzo derrumbado". NHT Zavaleta. CABA, 2007. Foto: Vanina Lekerman.



2. "Construcción-destrucción". NHT Zavaleta. CABA , 2007. Foto: Vanina Lekerman.



3. "Transitoriedad permanente". NHT Zavaleta. CABA , 2007. Foto: Vanina Lekerman.

Rosario: Ciudad limpia, ciudad sana, ciudad culta.

Laura Luciani

En la ciudad de Rosario se articuló el aniquilamiento de la “subversión” -objetivo primordial del régimen- con un discurso centrado en el orden, la limpieza urbana, los valores cristianos y las “buenas costumbres”. Esto se tradujo en políticas específicas que modificaron el espacio público y los ámbitos de sociabilidad. En Rosario se destaca, por ejemplo, la campaña moralizadora impulsada por el gobierno provincial y llevada adelante por Jefatura Policial con el objetivo de controlar locales como whiskerías y bares, destinada especialmente a vigilar el tránsito de jóvenes en la noche rosarina. La presencia policial en espacios de sociabilidad nocturnos implicó la puesta en práctica en forma sistemática de razzias y detención de personas por averiguación de antecedentes. En promedio se detenía a unas cien personas pero en ocasiones se llegó a demorar a cerca de 700 personas en una sola noche, de este modo, las razzias eran también verdaderos ejercicios de control y disciplinamiento dirigidos a la sociedad en su conjunto.

La preocupación por el orden social se tradujo en políticas de gestión del espacio urbano, dando lugar a la “campaña de limpieza de frentes” organizada por la Municipalidad de Rosario. Esta propuesta pretendía ordenar el espacio de la ciudad y erradicar las consignas e inscripciones políticas de los ámbitos públicos reclamando un aspecto “atildado y pulcro”. El lema “Ciudad limpia, ciudad sana, ciudad culta”

acuñado por el municipio para el año del Mundial de fútbol en 1978 seguía las premisas iniciadas por la campaña de limpieza de frentes, poniendo el acento en la ‘limpieza’ ideológica del espacio público frente a la comunidad internacional. Esta preocupación por controlar y ordenar la ciudad fue respaldada por distintas instituciones, como la Liga de la Decencia o el diario *La Capital*, que acompañaron la gestión del capitán de navío Cristiani al frente de la municipalidad de Rosario.

1. “Una campaña de limpieza y mantenimiento se cumple en paseos públicos en Rosario”, Diario *La Capital*, 9 de abril de 1976. Investigador: Gustavo Ferneti. Cortesía: Archivo Diario *La Capital*, P. 5.



2. “Los delitos y sus refugios nocturnos”, Diario *La Capital*, 18 de junio de 1976. Investigador: Gustavo Ferneti. Cortesía: Archivo Diario *La Capital*, SP.



3. “Cuando la inmoralidad se disfraza de recreación”, Diario *La Capital*, 20 de junio de 1976. Investigador: Gustavo Ferneti. Cortesía: Archivo Diario *La Capital*, P. 6.



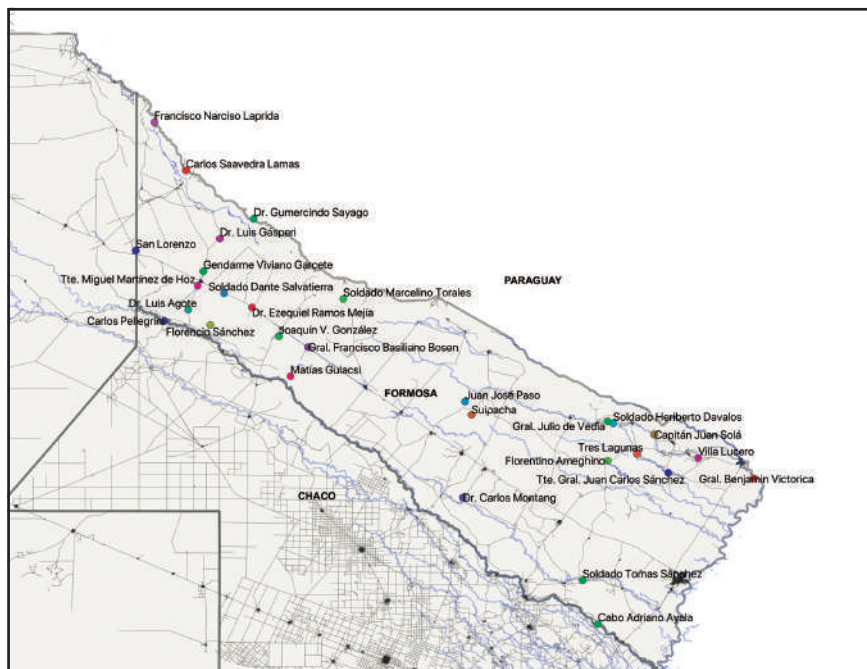
El despliegue de una política de los nombres

Carlos Salamanca Villamizar

La última dictadura intentó refundar la geografía nacional a través de un extenso programa de (re)nominación de lugares; un ritual toponímico que se produjo en la región chaqueña y en otras zonas del país como la Antártida en donde el Ministerio de Defensa asignó, en 1978, cuatrocientos topónimos a distintos lugares.

En la Provincia de Formosa, el gobierno del general Colombo, modificó por decreto en 1977 los nombres de 86 pueblos y parajes. De este modo, el gobierno militar avanzaba en su propósito de consolidar “los valores nacionales en la geografía de la Provincia”, imponiendo nombres “estrechamente ligados a la historia de la nación y la Provincia misma”. Se asignaron nombres de inmigrantes, colonos, maestros, médicos y enfermeras, presentados como “héroes de la colonización” que se sumaban a los integrantes de las fuerzas de seguridad muertos en la lucha armada contra “terroristas y apátridas”.

Los argumentos utilizados para el cambio de las denominaciones ilustra la forma en que el gobierno militar intentó “territorializar” ciertos valores. La “nacionalización” de la toponimia formoseña a través de la exaltación del protagonismo de los militares en gestas nacionalistas como la guerra de la Triple Alianza o la conquista del Chaco, fueron puestas en relación con el “combate contra la subversión” creando un hilo de continuidad que pretendía realzar valores como el honor, la valentía y el coraje de los militares, sus virtudes de estadistas y sus clarividencias políticas.



Mapa de Formosa con algunos de los nombres que fueron puestos a diferentes pueblos durante la dictadura a partir del decreto 3138/77. Información extraída de la ley n° 422. Diseño del mapa : Pamela Colombo. Investigador : Carlos Salamanca Villamizar.

Referencias:

Salamanca Villamizar, C.

2015. "Políticas de la dictadura militar en una región de frontera. Espacios, tiempos e identidades en el Chaco argentino", Revista de Estudios sobre genocidio 7 (10): 157-176. URL: <http://revista-genocidio.com.ar>. ISSN: 1851-8184.



Fortín Solari fue declarado junto con otros fortines monumento nacional. El Colorado, Provincia de Formosa. Foto: AHPF- s/f. Investigador: Carlos Salamanca Villamizar.



Celebraciones por el día de la Bandera, Subteniente Perín (ca.) 1978.
Investigador: Carlos Salamanca Villamizar.

Casas inmorales, pobreza y promiscuidad

Pamela Colombo y Carlos Salamanca Villamizar

La creación de nuevos espacios habitacionales fue precedida de una campaña en la que los modos de habitación condicionados por diferencias culturales, regionales o situaciones de pobreza eran frecuentemente asociados a maneras de habitar “inmorales”. Los militares sugerían que entre los miembros de una familia que compartía este tipo de vivienda surgían situaciones de “promiscuidad”. Algo que solamente podía cambiar con la modificación radical de las condiciones de habitación. Un militar que estuvo en el Operativo Independencia en la Provincia de Tucumán declaraba haber descubierto situaciones de incesto entre la población que vivía en la zona de operaciones: “Se vivía esa degradación. Para tratar de encauzar ese estado de cosas en una vida socialmente más o menos apta, se crearon esos cuatro centros poblados con casas



1. La foto de una vivienda precaria en Tucumán acompañada del título “Promiscuidad”. Fuente: S/A (1978). *Memoria de la gestión de Gobierno. 1976-1977 Tucumán, cuna de la independencia, Gobierno de Tucumán*, p.12. Investigadora: Pamela Colombo.

de material, luz eléctrica, agua corriente, escuela, centro sanitario, un polideportivo, policía. De la nada se hicieron cuatro pueblos” (Coronel T.A.R., citado en Simeoni, H. (1985) Aniquilen al ERP. La ‘guerra sucia’ en el monte tucumano. Buenos Aires: Ediciones Cosmos. p.66).

El gobernador de facto de Santiago del Estero, Cesar Fermín Ochoa, resaltaba en una entrevista que la erradicación de viviendas-rancho representaría un bien para la comunidad. En los discursos militares de la época las formas de vivienda del campo santiagueño no sólo se asocian a situaciones de extrema pobreza sino que sobre ellas pesa un juicio moral sobre las maneras “inadecuadas” de vivir. En este sentido, Ochoa subraya que no sólo se intentará erradicar los ranchos sino también “eliminar el alcoholismo y regularizar la situación familiar comenzando por los matrimonios mal constituidos...”



2. “Erradicación de ranchos en Santiago del Estero”. Diario Clarín, 23 de septiembre 1977, p.19. Asistentes de investigación: Sofía Botte y Lucía Sorrentino.



3. La foto de una vivienda precaria en Tucumán acompañada del título “Promiscuidad”. Fuente: S/A (1978). Memoria de la gestión de Gobierno. 1976-1977 Tucumán, cuna de la independencia, Gobierno de Tucumán, p.12. Investigador: Pamela Colombo.

La búsqueda por crear casas “dignas” y familias “bien constituidas” atravesó muchos de los programas de vivienda que llevaron a cabo las Fuerzas Armadas. En la Provincia de Formosa, los beneficiarios indígenas toba qom de un proyecto de vivienda fueron obligados a casarse para acceder a las viviendas. Con la misma lógica, en los cuatro pueblos estratégicos construidos en Tucumán la población desplazada fue obligada a casarse en casamientos colectivos, para poder acceder a la propiedad de las nuevas viviendas.



2. Un cura realizando un casamiento masivo con personas que iban a ser relocalizadas en los cuatro pueblos de Tucumán. Fuente: S/A (1979?). Tucumán, Argentina: cuna de la independencia, 1816-1977: sepulcro de la subversión, 1975-1977. Buenos Aires: Sin editorial, p.91.

La búsqueda por crear casas “dignas” y familias “bien constituidas” atravesó muchos de los programas de vivienda que llevaron a cabo las Fuerzas Armadas. En la Provincia de Formosa, los beneficiarios indígenas toba qom de un proyecto de vivienda fueron obligados a casarse para acceder a las viviendas. Con la misma lógica, en los cuatro pueblos estratégicos construidos en Tucumán la población desplazada fue obligada a casarse en casamientos colectivos, para poder acceder a la propiedad de la casa.

Pueblos estratégicos: El combate contrainsurgente en microescala

Pamela Colombo

Desarrollada en los inicios de la guerra fría, la estrategia militar de creación de pueblos estratégicos tenía por objetivo la creación de pequeños pueblos para relocalizar de manera forzada a población rural que vivía en territorios disputados por movimientos revolucionarios. Frente a la supuesta amenaza del “enemigo interno”, el Estado se proponía urbanizar espacios de vida, “modernizar” las zonas agrícolas, agrupar y “civilizar” los campesinos, y erradicar la guerrilla.

El proyecto de urbanización forzada llevado a cabo en la Provincia de Tucumán, conocido como el “Plan de Reubicación Rural” (1976-1977), se realizó dentro de la zona de ocupación militar del Operativo Independencia, en el sur-oeste de la Provincia. En el despliegue de las políticas de contra-insurrección, la aniquilación del “enemigo” no fue la única prioridad; “ganar los corazones y las mentes” de la población civil era también un objetivo central. Fue dentro de este contexto que emergió el Plan de Reubicación Rural en el que se desplazó a unas 2000 personas hacia cuatro pueblos creados entre 1976 y 1977 en la zona de operaciones: Teniente Berdina, Soldado Maldonado, Capitán Cáceres y Sargento Moya.

Inicialmente cada uno de los cuatro pueblos estaba constituido por seis manzanas

construidas con 70 casas, un complejo deportivo, una plaza, una zona industrial, algunas casas para funcionarios, cabañas para turistas una escuela, y un centro cívico con comuna, biblioteca, dispensario, comisaria, iglesia, centro comercial, puesto sanitario. Los servicios públicos con los que contaban en la inauguración eran alumbrado público, luz eléctrica, agua corriente, calles pavimentadas, y transportes que comunican a los pueblos con el resto de la región. En cada lugar donde se construirán los nuevos pueblos, los militares habían instalado bases militares desde los inicios del Operativo Independencia, algunas de estas bases serán luego reconocidas como Centros Clandestinos de Detención.

El espacio ordenado y geométrico del pueblo fue construido para entrenar y domesticar cuerpos considerados como “indóviles”. Una mujer campesina desplazada a principios de la dictadura, hace una lista de obligaciones a las que eran sometidos los habitantes de su pueblo: a las seis de la mañana tenían que izar la bandera y cantar el himno nacional, tenían que ir todos los días a la misa a las seis de la tarde, había “reuniones informativas” con los militares, a cada persona le tocaba realizar tareas diferentes en relación a la manutención del pueblo, todos los días a partir de las 9 de la mañana los niños tenían que ir a hacer gimnasia, a las mujeres las mandaban a hacer manualidades o aprender a cortar el pelo. Espacios y tiempos de re-invencción del “buen” ciudadano, de la “buena” mujer, de la “buena” infancia. Ciudad y ciudadanos “modelo” al servicio de las políticas de contrainsurgencia.

El programa de “pueblos estratégicos” ha sido aplicado de maneras diversas durante las guerras de descolonización en África y Asia (50'-70'), pero también en el caso de los regímenes autoritarios de América Latina (60'-80'). Su creación emerge generalmente asociada a momentos en que el Estado percibe que el monopolio de la violencia legítima y la estabilidad territorial de la Nación estarían “bajo amenaza”.



EN EL NUEVO PUEBLO Subteniente Berdina, el presidente Videla escucha a un niño de una escuela de la zona de Caspinchango que, junto a sus compañoeritos, exteriorizan su agradecimiento a la primera visita de un presidente a la región.

El Jefe del Estado Mayor General del Ejército, General Roberto Viola, en la Zona de Operaciones Antisubversivas

Vistió los Distintos Lugares de Emplazamiento y Previsión de Inauguración de un Pueblo.

Se llama desde aquí "Capitán Gálvez"

El jefe del Estado Mayor General del Ejército, General Roberto Viola, se desplazó a la zona de operaciones antisubversivas para inspeccionar los lugares de emplazamiento y previsión de inauguración de un nuevo pueblo. El General Viola, acompañado por el jefe de la zona de operaciones, General Carlos Berdina, recorrió los distintos sectores del área, verificando las condiciones de seguridad y la preparación de las infraestructuras necesarias para la fundación del nuevo asentamiento. La zona, que se encuentra en un área estratégica, será bautizada con el nombre de "Capitán Gálvez" en honor al héroe de la independencia argentina. El General Viola destacó la importancia de esta iniciativa para la consolidación de la presencia militar y civil en la zona, así como para la mejora de las condiciones de vida de la población local.



SOBRE UNA MAQUETA DEL ASENTAMIENTO poblacional "Subteniente Berdina", el gobernador de la Provincia explica aspectos de esa obra en ejecución al primer magistrado de la República.

pio "no inventando oraciones, sino diciendo de corazón lo que expresa la boca". En palabras del Ave María, exhortó finalmente a rogar el auxilio de Nuestra Señora de la Merced "ahora, en la reconstrucción que emprendió la Patria guiada por el Ejército; ahora, en que hace falta el esfuerzo de todos; ahora, cuando el que tiene mucho codiciosamente quiere tener más sin importarle el que tiene poco".

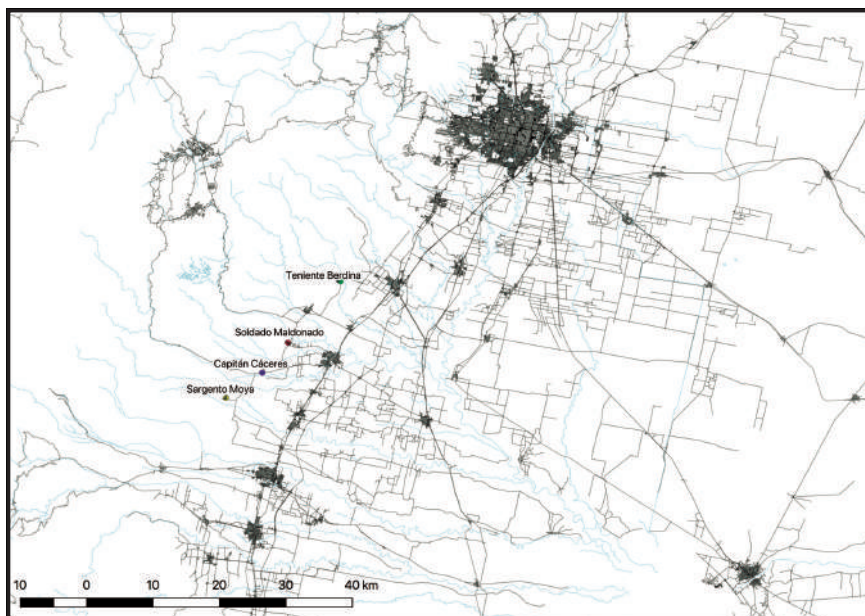
Llámanse Subteniente Berdina el Pueblo Erigido en Caspinchango

Videla presidió la fundación. Primera visita presidencial

Al término del acto en plaza Belgrano, el presidente de la Nación, teniente general Jorge Rafael Videla, y su comitiva se trasladaron en helicóptero a la zona de Caspinchango. Allí presidió una ceremonia en la que se declaró fundado el pueblo Subteniente Berdina.

El arribo de las altas autoridades nacionales se produjo a las 18.10 mientras los vecinos exteriorizaron su satisfacción por la visita presidencial. Posteriormente, los subtenientes Luis Ocaranza, Ricardo Kalichinski, Eduardo Raimondo y Eder Percile, pertenecientes a fuerzas de tareas de la zona de guerra, Las casas —dijo el general Bussi— no serán entregadas terminadas, sino con toda la estructura exterior. El resto de las viviendas será construido.

1. La construcción e inauguración de los cuatro pueblos ocuparon un lugar importante en la propaganda militar de la época, los diarios de la época se hacen eco. Notas publicadas en el diario La Gaceta (25 de septiembre 1976, 20 de noviembre 1976). Fuente: Hemeroteca del Diario La Gaceta, Provincia de Tucumán.



Mapa de ubicación de los cuatro pueblos estratégicos creados entre 1976 y 1978 en el sur oeste de la Provincia de Tucumán. Diseño de mapa: Pamela Colombo

Referencias:

Colombo, P.

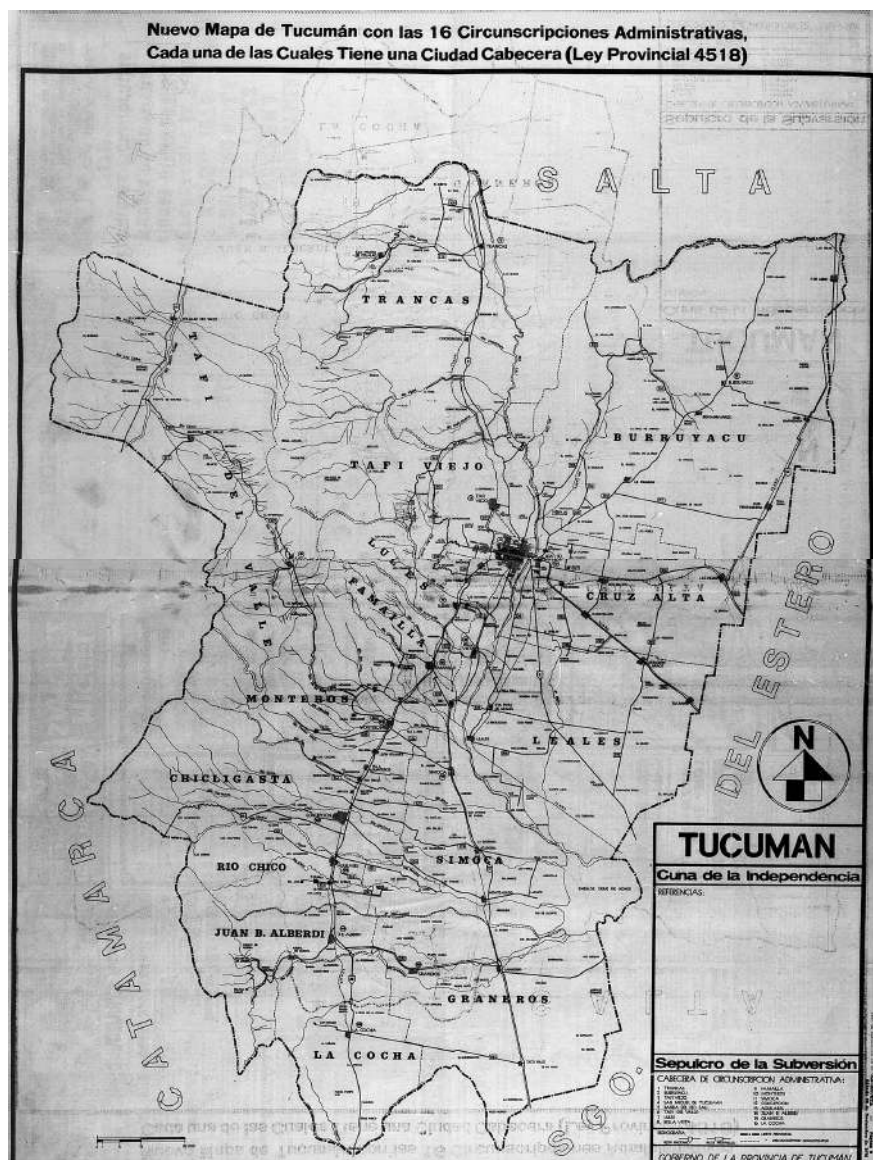
(2019). "Muertes fundadoras: pueblos estratégicos y militares 'mártires' ". En *HispanicIssue Online*, N° 9, 2019, pp. 75-92.

Colombo, P.

(dirs) (2018). "*Les villages stratégiques : politiques contre-insurrectionnelles et regroupements de populations*". En *Critique Internationale*. N°79, avril-juin 2018.

Colombo, P.

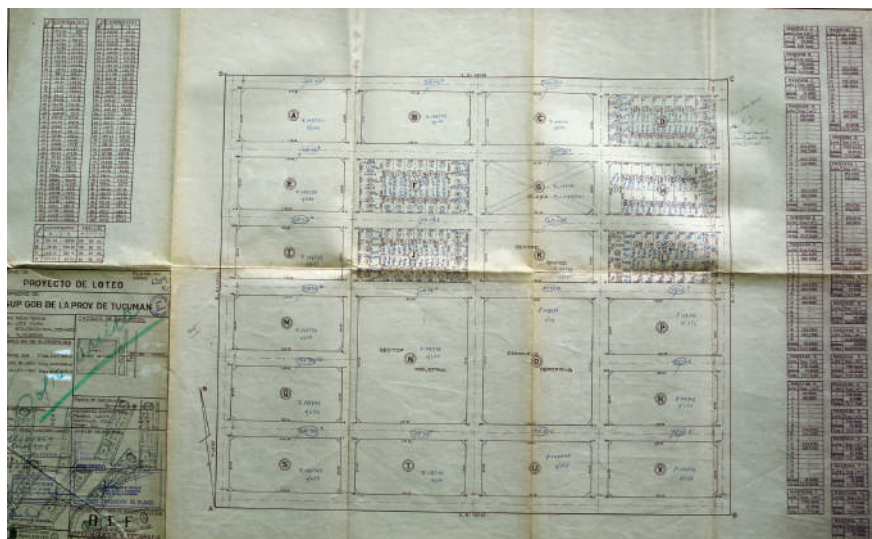
(2016). "L'urbanisation forcée comme politique contre-insurrectionnelle. Lavie au sein des villages stratégiques construits en Argentine (1976-1978)". En *Cultures et Conflits*, N° 103-104, automne-hiver 2016, pp. 91-110.



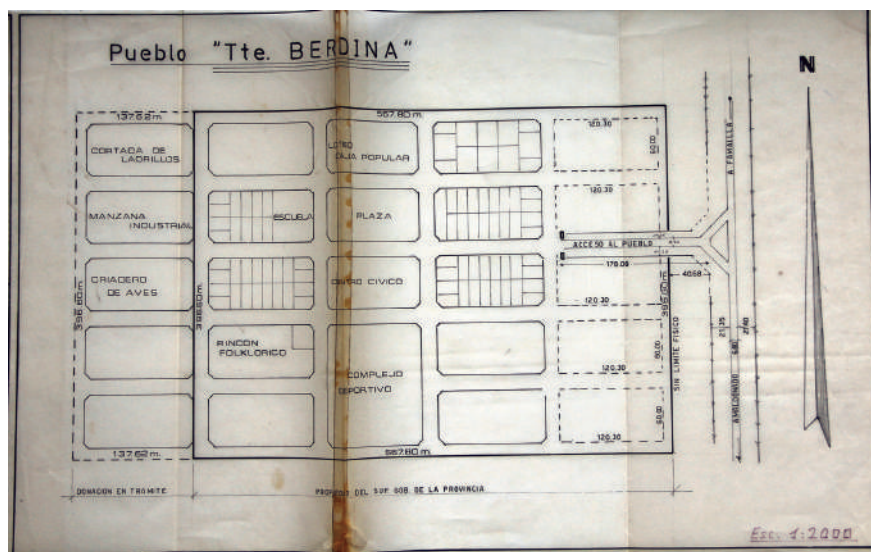
La Gaceta (25 de septiembre 1976, 20 de noviembre 1976). Fuente: Hemeroteca del Diario La Gaceta, Provincia de Tucumán. Investigadora: Pamela Colombo.



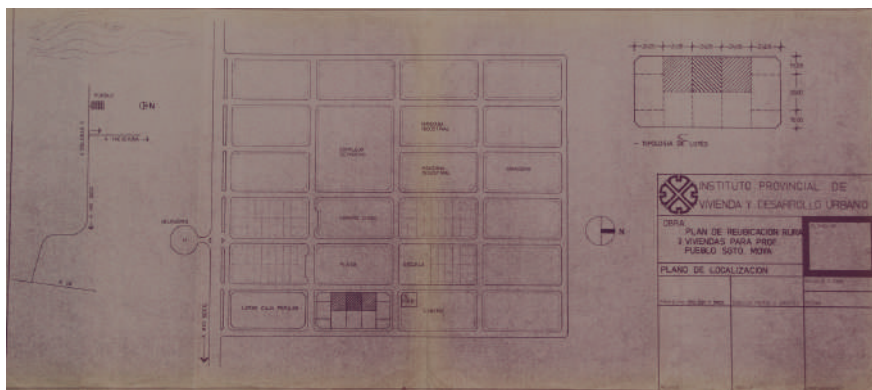
3. Fotos aéreas de los pueblos estratégicos. Fuente: S/A (1978). *Memoria de la gestión de Gobierno. 1976-1977 Tucumán, cuna de la independencia*, Gobierno de Tucumán, p.12. Investigadora: Pamela Colombo.



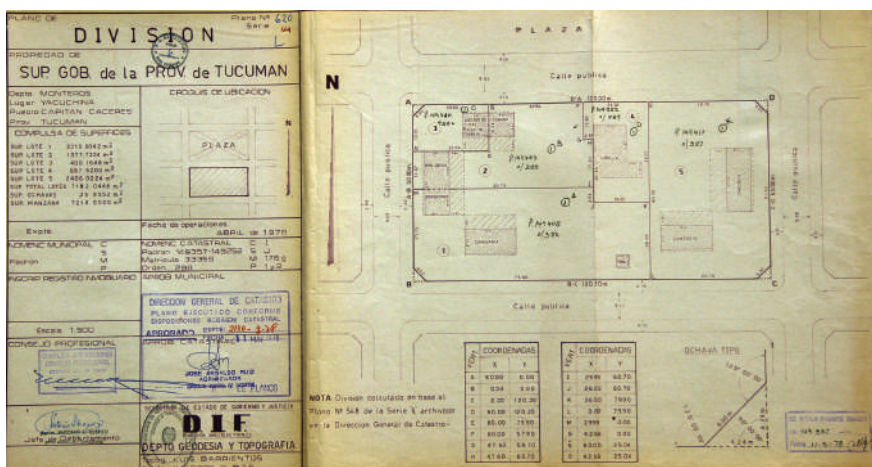
4. Plano de proyecto de loteo para el pueblo de Soldado Maldonado. Departamento de Geodesia y Topografía, 1977. Fuente: Archivos de Catastro de la Provincia de Tucumán. Investigador: Pamela Colombo



5. Planos del pueblo Teniente Berdina dentro del “Plan de reubicación rural”, s/a, s/f. Fuente: Archivos de Catastro de la Provincia de Tucumán. Investigadora: Pamela Colombo.



6. Plano de obra de Sargento Moya, dentro del “plan de reubicación rural”, Instituto Provincial de Vivienda y Desarrollo Urbano, s/f. Fuente: Archivos de Catastro de la Provincia de Tucumán. Investigadora: Pamela Colombo.



7. Planos de Capitán Cáceres. Plano de división del centro cívico del pueblo, Departamento de Geodesia y Topografía, 1978. Fuente: Archivos de Catastro de la Provincia de Tucumán. Investigadora: Pamela Colombo.



8. Dentro del pueblo de Teniente Berdina: Imágenes de la vida cotidiana: actos con bailes folclóricos y cursos de peluquería, 1977. Fotos s/a. Fuente: Álbum de fotos de la Escuela de Tt. Berdina, Archivo personal Pamela Colombo.



9. Actos por el 9 de julio, 1977. Fotos s/a. Fuente: Álbum de fotos de la Escuela de Tt. Berdina, Archivo personal Pamela Colombo.



10. Videla inaugura el pueblo de Teniente Berdina el 18 de junio de 1977. Fotos s/a. Fuente: Álbum de fotos de la Escuela de Tt. Berdina, Archivo personal Pamela Colombo.

9. Foto de la entrada del pueblo Soldado Maldonado, Provincia de Tucumán, 2014. Fotógrafa: Pamela Colombo.



10. Foto de la torre de vigilancia del pueblo de Tt.Berdina, Provincia de Tucumán, 2012. Fotógrafa: Pamela Colombo.



11. Fotos del pueblo de Tt.Berdina, Provincia de Tucumán, 2012. Fotógrafa: Pamela Colombo.



La conquista geométrica: abrir El Impenetrable

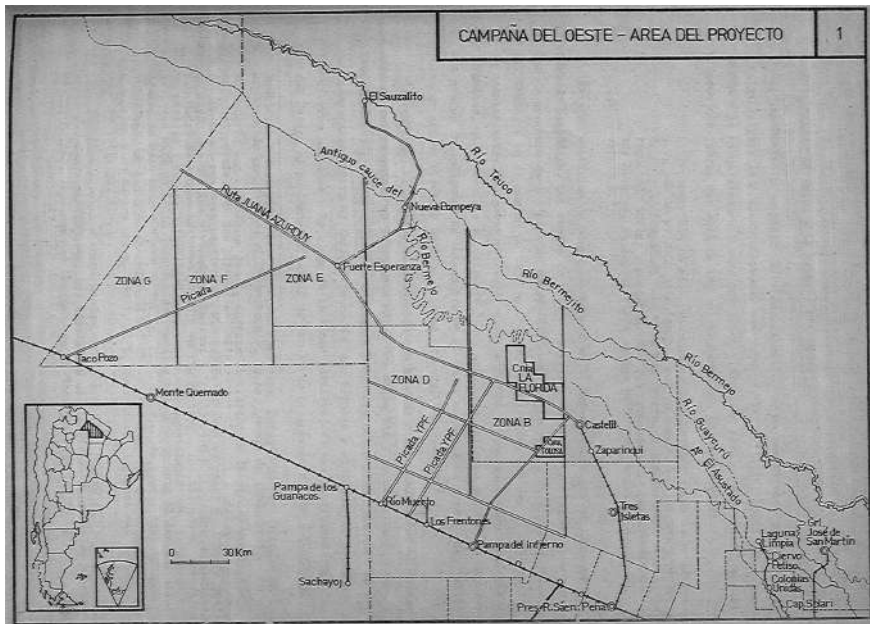
Pamela Colombo

Con la “Declaración de Santa Rosa” (junio 1976), firmada por la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación y por los gobernadores militares, se creó el Programa Nacional de Expansión de las Fronteras Agropecuarias. Su aplicación en Chaco fue la Campaña del Oeste (1976-1980) que promovió la incorporación de nuevas tierras a la producción: 3.600.000 hectáreas, un 34% de la provincia. Esta zona devendrá tierra fiscal para ser vendida y gestionada por el Instituto de Colonización de la Provincia de Chaco. El proyecto prometía realizar actividades de mensura y desmonte, obras de infraestructura (como la apertura de caminos, la búsqueda de agua potable, etc.), y generar servicios (educación, seguridad y sanidad) “con el objeto de arraigar la población”. El Impenetrable será así mensurado y subdividido, atravesado por picadas, leído a partir de mallas catastrales, perforado para buscar agua y petróleo, marcado con mojones. Se intentará volver El Impenetrable circulable y visible. El Instituto de Colonización de la provincia del Chaco es el encargado de llevar a cabo el aspecto civil de la Campaña del Oeste. En su “avanzada hacia el oeste”, censó las entrañas de El Impenetrable, marcando quién, dónde y cómo viven sus habitantes. Reglamentó quién puede vivir allí y en qué condiciones. Reguló también sobre las dimensiones de las parcelas y el modo en que se debe explotar la tierra. Hasta 1976, sólo un 10% de los habitantes eran considerados como propietarios

“legales” de la tierra, mientras que el resto fueron catalogados como “ocupantes en otras formas” o “intrusos”, pobladores que se asentaron de forma “ilegal” y que impedirían “planificar explotaciones eficientes”. Por otra parte, en esta planificación del encuentro entre “modernidad” y espacio: la máquina llega, arrasa y derriba. Las topadoras son el símbolo de este proceso de reorganización territorial marcado por el desmonte y la apertura de caminos. El gobierno espera que el “progreso” erradique todos los “peligros”. Abrir el espacio para que entre el capital, pero también para que las Fuerzas Armadas y la Policía puedan verlo, cruzarlo, y controlarlo.

La Campaña del Oeste tiene sin dudas muchos componentes de continuidad con viejas empresas llevadas a cabo por el Estado Nación en formación: la colonización de un “espacio vacío”, la empresa “civilizatoria” en contra de la “barbarie”, la llegada del Ejército, la instalación de fortines, la entrada de miles de hectáreas a la explotación capitalista. El “vacío territorial” transformado en promesa de progreso. El proceso de reescritura del territorio nacional emerge en paralelo con la reescritura de los límites del Estado Nación y por lo tanto de sus fronteras, de la extensión de su soberanía. Se busca proteger la frontera, “hacer avanzar la civilización”, encontrar “colonos aventureros” que se animen a poblar y proteger este “desierto verde”. Sin embargo, estos elementos de continuidad se asocian con la inclusión de nuevos objetivos: el espacio geométricamente construido con fines de contra-insurgencia, el territorio que deviene una malla simétrica por donde transitar y observar a sus ocupantes, y la eliminación de los “intrusos”.

Destruir el monte desorganizado para crear un bosque ordenado y transitable, desalojar a las personas que ocupan de manera “ilegal” la tierra y volverla a otorgar bajo condiciones de eficacia marcadas por el nuevo sistema económico que quería implementarse. Detrás de esta reorganización del hábitat, existe la intención de provocar una conversión en la población afectada. Desorientación para poder así re-orientar la población en un nuevo espacio geométricamente diseñado y modificar radicalmente las coordenadas espacio-temporales de la vida cotidiana.



Mapa que señala la zona de aplicación de la Campaña del Oeste entre 1976 y 1980. Fuente: Héctor R. Borrini, Enrique C. Schaller, « El proceso de colonización en El Impenetrable chaqueño », Cuadernos de Geohistoria Regional, 5, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 1981, p. 21.

Referencias:

Colombo, P.

(2018). "Construire (dans) les marges de l'État, entre politiques de «développement» et stratégies de contre-insurrection (Chaco, Argentine, 1976-1980)", *Critique Internationale*, N°79, avril-juin 2018. France, pp.87-110.

(2018). "Réaménagements territoriaux, contrôle des populations et stratégies contre-insurrectionnelles", in *Critique Internationale*, N° 79, avril-juin 2018. France. pp.9-24.





Fotos de la Campaña del Oeste. Se presume que son provenientes del Diario *El Territorio*. Sin autor, sin fecha. Fuente: Archivo Histórico Monseñor José Alumni, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.

[illegible][illegible]

HACIA LA CONQUISTA DEL OESTE CHAQUEÑO

Ya están a punto de ser el primer equipo Caterpillar destinado al combate
de la erosión causada por la tala indiscriminada de los arborescentes
y el avance de las selvas.

En su primer año de trabajo, se ha producido el 80% de la plantación por medio
generalmente desmontada, con el 50% de la superficie de la zona de
replantación y el 50% de la zona de explotación.

Los desmontes GRANDES EXISTEN!

Macrosa


**DISTRIBUIDOR
CATERPILLAR**
CHILE

9 DE JULIO 506 RESISTENCIA-CHACO

Caterpillar, Chile, es una Macrosa de Caterpillar Tractor Co.

Publicidades de topadoras publicadas en el Diario *Norte* de la ciudad de Resistencia, Provincia de Chaco durante 1977, en plena Campaña del Oeste. Archivo: Hemeroteca del Diario *Norte*. Investigadora: Pamela Colombo.

LA CONQUISTA DEL OESTE CHAQUEÑO

Una obra de visionarios en la cual nos
enorgullecemos poder participar.

MACROSA agradece a las autoridades y productores de la
provincia del Chaco el habernos confiado la provisión de un
número excepcional de equipos de desmonte Caterpillar los
que serán entregados a corto plazo para colaborar en la ex-
pansión de los fructíferos agropecuarios de esta pujante provincia.

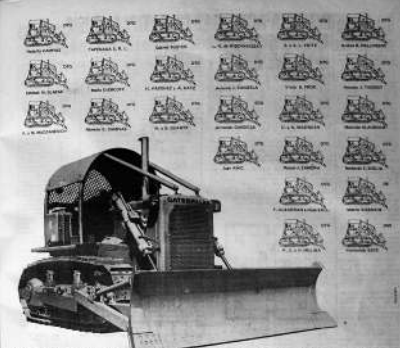
Macrosa

CROTHERS MAQUINARIAS S.A.C.I.F.J.A.
Av. Pando de la Legua 1232 - Teléfonos: 752-0021/9 Martínez
Provincia de Buenos Aires

CATERPILLAR - ROME
VENTAS-REPUESTOS-SERVICE

9 DE JULIO 506 RESISTENCIA - CHACO

Canal 10, C.A. del Estado de Chaco, Chaco, 1983



25 EQUIPOS CATERPILLAR MARCHAN HACIA LA CONQUISTA DEL OESTE CHAQUEÑO

Se anuncia al público en la provincia del Chaco y en la
Argentina, la entrega excepcional de 25 equipos
CATERPILLAR de desmonte a la provincia del
Chaco. Los equipos serán entregados a la
provincia del Chaco, para colaborar en la ex-
pansión de los fructíferos agropecuarios de esta
pujante provincia.

Participar en esta obra de visionarios en la
cual nos enorgullecemos poder participar.

MACROSA agradece a las autoridades y productores de la
provincia del Chaco el habernos confiado la provisión de un
número excepcional de equipos de desmonte Caterpillar los
que serán entregados a corto plazo para colaborar en la ex-
pansión de los fructíferos agropecuarios de esta pujante provincia.

Macrosa  **DISTRIBUIDOR
CATERPILLAR
AUTOMOTRICES**

9 DE JULIO 506 RESISTENCIA • CUERPOS 181 Y 9 DE JULIO 181 PUES. RIQUE SAENZ PENA CHACO
Cuerpo 181 • 9 de Julio 181 PUES. RIQUE SAENZ PENA CHACO

Gane al monte gane con tractores CATERPILLAR



**Más poder de impacto
y empuje beneficia a Ud.
con el mayor rendimiento
en las tareas de desmonte**

Viene la sucesión Macrosa más próxima, donde la tracción,
el motor potente, el eje principal de potencia, y
el sistema de transmisión para los 25 equipos
CATERPILLAR operando en las tareas de desmonte.
Alto en su lugar de trabajo podrá aprovechar la
potencia, empuje de motor y resistencia de estos equipos
para la realización de su trabajo con más poder
y mayor rendimiento.

CATERPILLAR ES MAS EQUIPO, ES SU MEJOR DECISION

Macrosa  **DISTRIBUIDOR
CATERPILLAR
AUTOMOTRICES**

9 DE JULIO 506 RESISTENCIA • CUERPOS 181 Y 9 DE JULIO 181 PUES. RIQUE SAENZ PENA CHACO
Cuerpo 181 • 9 de Julio 181 PUES. RIQUE SAENZ PENA CHACO



Desmante con tractores
CATERPILLAR
el equipo más avanzado,
mejor atendido del Chaco (y del mundo)

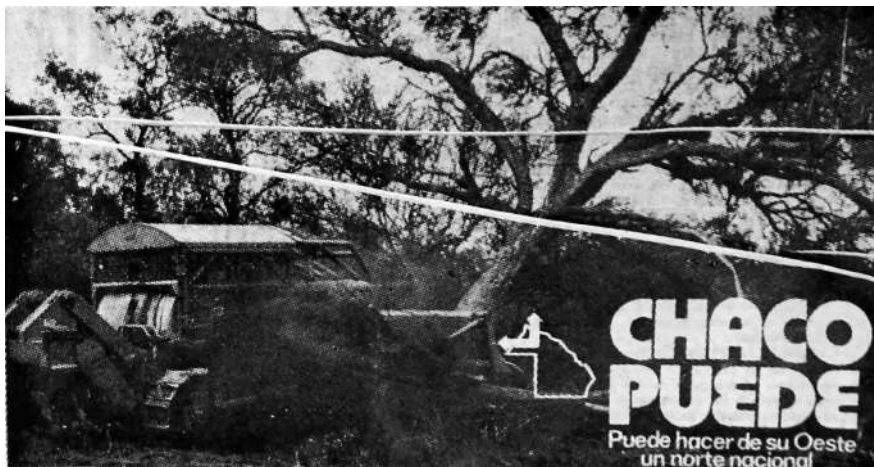


Macrosa S.A. lleva más de 20 años de experiencia en el servicio de desmante de tractores Caterpillar y equipos en el mundo. Su experiencia y su conocimiento en el servicio de desmante de tractores Caterpillar y equipos en el mundo. Su experiencia y su conocimiento en el servicio de desmante de tractores Caterpillar y equipos en el mundo. Su experiencia y su conocimiento en el servicio de desmante de tractores Caterpillar y equipos en el mundo.

CATERPILLAR ES MAS EQUIPO, ES SU MEJOR DECISION

Macrosa  **DISTRIBUIDOR CATERPILLAR AUTORIZADO**

FRENCH 701 TEL. 6387 RESISTENCIA CHACO • GUERESIBY DE JULIO (B) PRES. ROQUE SAENZ PEÑA CHACO
Luz y Luz, Luz y Luz con Macrosa en Caterpillar Tractor Co.



Extender las fronteras agropecuarias Nuestro compromiso con el país

Extender las fronteras agropecuarias es el gran desafío nacional. En él estamos totalmente comprometidos, aportando la máxima experiencia mundial combinada de Caterpillar, Rome y Macrosa. Si Ud. quiere "ganarle al monte", nuestro asesoramiento agrícola no sólo le recomendará el equipo más adecuado, sino que le brindará todas las estadísticas sobre costos y rendimiento, determinando el programa más efectivo para cumplir con sus objetivos. Los equipos Caterpillar se equipan con accesorios Rome especialmente desarrollados para las tareas de desbroce, apilado, araduras pesadas, rastrojos, siembra y cultivo. Toda esta tecnología de los líderes mundiales en la materia está a su disposición, respaldada por el servicio de apoyo total CAT PLUS de Macrosa. Si su afán es habilitar tierras improductivas, cultivos, nuestros horizontes son los mismos: hasta remos el mundo entero.

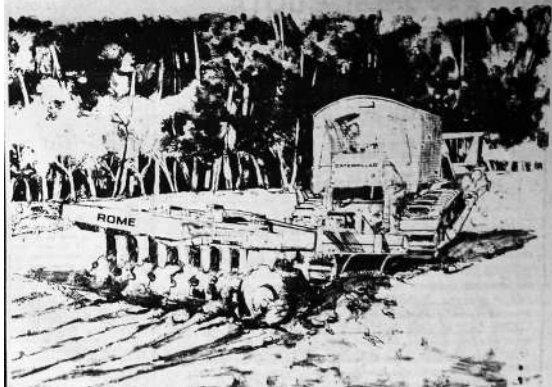
Macrosa

CROTHERS MAQUINARIAS S.A.C.I.F.I.A.

**DISTRIBUCION
AUTOMOTRIZ**
CATERPILLAR

Av. Pando de la Llave 1232 Tel. 792-0021/20
Martín Rodríguez Partido de San Isidro Buenos Aires
SUCURSALES: CORDOBA y ROSARIO, RESISTENCIA
TERESA DE CULIQUAN, VIÑA DEL VALLE, SANTA FE, NEUQUEN

En Argentina: P. O. Box 1000 Macrosa de Caterpillar Tractor Co.







Carpeta "Malla poligonal y amojonamiento catastral. Poligonal N° 11". Provincia del Chaco, Instituto de Colonización, Resistencia, julio 1977. Archivo del Instituto de Colonización. Fotos sin autor. Investigadora: Pamela Colombo.

La conquista eterna de El Impenetrable

Carlos Salamanca Villamizar

El Impenetrable es una sub-región del Chaco argentino, un territorio tradicionalmente habitado por comunidades indígenas qom y wichí en las cercanías de los ríos Teuco y Bermejito. Ya desde el siglo XVIII el Impenetrable fue construido como tal; un territorio inhóspito, rebelde, en manos del Demonio y de la incivildad de los infieles. En esa región se sucedieron durante tres siglos varios proyectos de colonización religiosa, militar, económica y productiva. Una y otra vez, dichos proyectos se proponían la integración definitiva, el fin de un “territorio otro” que con su presencia desafiaba las sucesivas geografías del poder del Reino, de la Iglesia y del Estado. Cuando los militares usurparon el poder en 1976, el Impenetrable, nuevamente, apareció desafiante y su colonización se convirtió en algo prioritario como resultado de la articulación entre metáforas territoriales, sentimientos nacionales y la obsesión del régimen por espacializar su poder. Tal propósito respondió también a la celebración del Centenario de la Campaña del Desierto en 1978. Aunque los militares no sometieron el Impenetrable que en 1884, las festividades se realizaron igual. Las efemérides a veces están más allá de las fechas discordantes.

La Conquista del Impenetrable a través de la fundación de Fuerte Esperanza fue, entonces, varias cosas a la vez: la evocación de todas sus anteriores conquistas, la expansión de un modelo territorial de contra-insurgencia, un ejercicio de soberanía y la celebración de la Patria.

Las intervenciones del gobernador militar, el presidente de facto y la bendición de un sacerdote que se produjeron durante la ceremonia de inauguración fueron transmitidas por televisión. Rituales patrióticos, transmitidos a todos los rincones del país en donde cada habitante era llamado a congraciarse con un capítulo más de una epopeya civilizatoria imposible y permanente.

Pero aún con el Fuerte Esperanza clavado en su centro y después de la caída del régimen, el Impenetrable persistió vigente en el imaginario nacional como lugar polisémico de salvajismo, alteridad cultural, naturaleza prístina y pobreza. Allí llegarían ecoturistas y ambientalistas, organizaciones no gubernamentales de diverso tipo, pastores y sacerdotes, y los técnicos gubernamentales con las viejas nuevas formas de productividad e intervención social. Siempre a la conquista del Impenetrable. Una y otra vez; como si la idea de conquista mantuviera vivo el propósito más que tratarse de la conquista misma.

Referencias:

Salamanca Villamizar, C.

(2015) "Políticas de la dictadura militar en una región de frontera. Espacios, tiempos e identidades en el Chaco argentino", *Revista de Estudios sobre genocidio* 7(10): 157-176.

(2006) "*En se glissant dans les fissures de l'utopie : Les Tobas aux frontières de l'Etat Nation argentin*", Tesis de doctorado en antropología social. École des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Director: Michel Agier. París, Francia.

Fuerte Esperanza: Colonización en el corazón de El Impenetrable chaqueño

Pamela Colombo

La construcción del pueblo de Fuerte Esperanza se realizó en el marco de la “Campaña del Oeste” (1976-1980) en El Impenetrable chaqueño. El gobierno militar se embarcó en esta tarea colonizadora argumentando que en El Impenetrable no sólo había un vacío poblacional sino una ausencia de poder político, social y económico (decreto 1.200/1.978). El pueblo de Fuerte Esperanza fue creado en el paraje La Bomba y su construcción fue titánica. En 83 días, empleando 400 obreros, se construyó un pueblo en el medio del “desierto”. En sus inicios contaba con casas para los funcionarios del pueblo, una escuela, una iglesia, una municipalidad, una sala de primeros auxilios, un motel, una estación de servicio, una comisaria y dos pistas de aterrizaje.

Junto con los cuatro pueblos creados en Tucumán, la construcción de Fuerte Esperanza forma parte de una estrategia nacional de creación de pueblos estratégicos, que se caracterizan por ser proyectos militares que combinan objetivos de contra-insurgencia y programas presentados como de “desarrollo”.

En el discurso de inauguración, Jorge Rafael Videla conectaba la creación de Fuerte Esperanza en 1978 con el inicio de la “Conquista del Desierto” en 1878:

“Hace cien años atrás, también los fortines de aquella época –que fundara el viejo Ejército-, significaban, cual cuña vital, una penetración en la inmensidad inhóspita, llevando a ella la civilización y el progreso (...) esta realización concreta de ‘Fuerte Esperanza’ nos dice bien a las claras que el país camina. En su marcha hacia el oeste, Fuerte Esperanza significa grito, que le robó al monte su intimidad, para abrirla generosamente a la civilización y al progreso”.

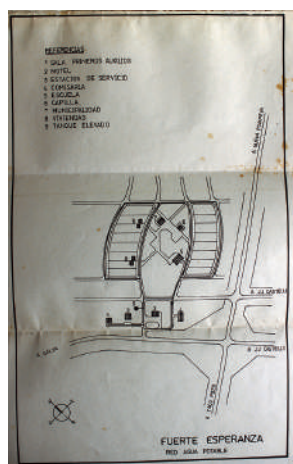
El pueblo de Fuerte Esperanza fue exhibido por las Fuerzas Armadas como la aparición de un espacio de “modernidad” edificado ahí donde se construyó previamente la representación del territorio vacío. Allí, la creación de infraestructura responde con violencia al afán de sostener el sueño ilustrado de modernidad, progreso y civilización.

En esta re-organización que se traduce en el espacio hay un costado estético que se lo muestra como el orden deseado. Todo debía lucir perfecto, ordenado, limpio. Cuentan que la gente no podía hacer ranchos cerca del pueblo, ni tender la ropa afuera de sus casas, ni hacer fuego... El orden en medio del “caos” de la naturaleza, la búsqueda de reconstruir la vida cotidiana a partir de un ideal de “ciudad jardín”. Fuerte Esperanza forma parte de un conjunto amplio y diverso de planes utópicos de control, modernización y progreso propios de regímenes totalitarios. El espacio urbano y su planificación pensada hasta el mínimo detalle aparece como el tapiz posible de un sueño de “civilización occidental” que llegaría con el “Proceso de Reorganización Nacional” hasta los lugares más inaccesibles del territorio nacional.

Referencias:

Colombo, P.

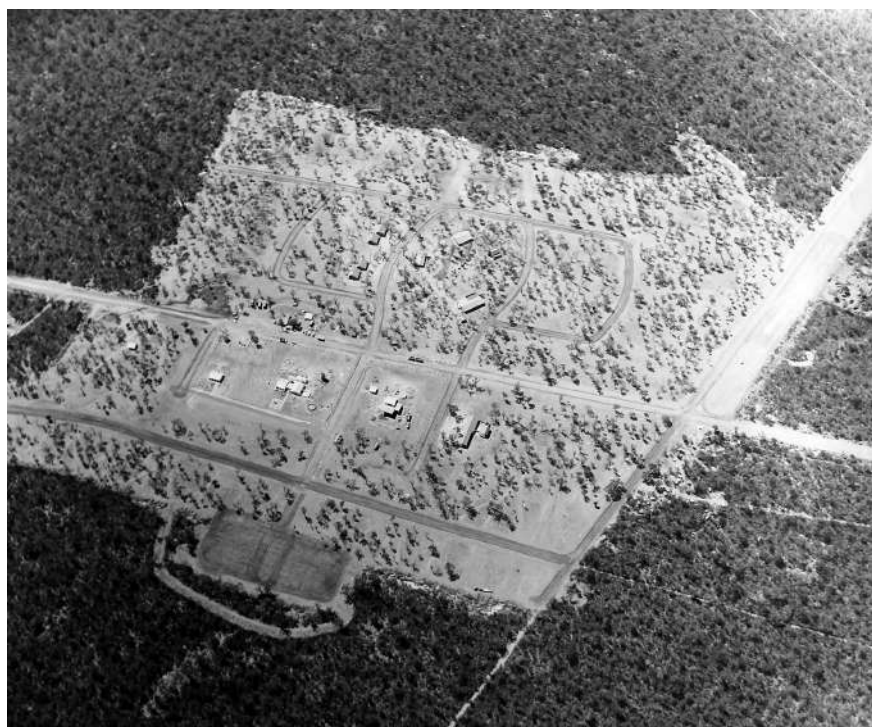
(2018). “Construire (dans) les marges de l’État, entre politiques de «développement» et stratégies de contre-insurrection (Chaco, Argentine, 1976-1980)”, *Critique Internationale* 79: 87-110.



1. Plano de Fuerte Esperanza que aparece en el folleto repartido el día de la inauguración del pueblo el 23 de septiembre de 1978. Fuente: F67 D10, Archivo Histórico Monseñor José Alumni, Resistencia, Chaco. Investigadora: Pamela Colombo.



2. Fotos aéreas del momento de la construcción de Fuerte Esperanza. Septiembre 1978, sin autor. Fuente: Hemeroteca del Diario Norte, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.



3. Foto en gran formato del momento en que se estaba construyendo Fuerte Esperanza. Se presume que proviene del Diario *El Territorio*. Sin autor, sin fecha (1978). Fuente: Archivo Histórico Monseñor José Alumni, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.

4. “El Impenetrable” y el gobernador de facto Antonio Facundo Serrano. 18, enero de 1977. Diario *El Territorio*. Sin autor. Fuente: Archivo Histórico Monseñor José Alumni, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.



5. El gobernador de facto Antonio Facundo Serrano visita Forte Esperanza. La torre tanque de agua potable aún en construcción. 5, agosto de 1978. Diario *El Territorio*. Sin autor. Fuente: Archivo Histórico Monseñor José Alumni, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.



6. El gobernador de facto Antonio Facundo Serrano visita Forte Esperanza. La torre tanque de agua potable aún en construcción. 5, agosto de 1978. Diario *El Territorio*. Sin autor. Fuente: Archivo Histórico Monseñor José Alumni, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.





7. “Parador de Forte Esperanza” o el “hotel” que se construyó en el pueblo. Diario *El Territorio*. Sin autor, sin fecha (ca 1978). Fuente: Archivo Histórico Monseñor José Alumni, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.



8. Estación de servicio y detrás, la estación de policía. Forte Esperanza. Sin autor, sin fecha (ca 1978). Fuente: Hemeroteca del Diario *Norte*, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.



9. “Chaco puede” bajo el lema de propaganda de la época, se promocionan las obras realizadas. Diario *El Territorio*. Sin autor, sin fecha (ca 1978). Fuente: Archivo Histórico Monseñor José Alumni, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.



10. Jorge Rafael Videla izando la bandera argentina el día de la inauguración de Fuerte Esperanza. Diario *El Territorio*. Sin autor, sin fecha (ca 1978). Fuente: Archivo Histórico Monseñor José Alumni, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.



11. “Nace Fuerte Esperanza porque renace el país”, imagen de propaganda de la inauguración de Fuerte Esperanza que será utilizada luego como logo del pueblo. La imagen retoma la emblemática foto de los marines de EE.UU. izando la bandera americana en la cima del monte Suribachi en el final de la segunda guerra mundial Diario *El Territorio*, 24 de septiembre 1978. Fuente: Archivo Histórico Monseñor José Alumni, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.



12. Propaganda de la empresa constructora del pueblo Fuerte Esperanza. Diario *El Territorio*, 11 de septiembre 1978, p.3. Fuente: Archivo Histórico Monseñor José Alumni, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.



13. Propaganda en el día de la inauguración “Fuerte Esperanza símbolo de progreso chaqueño”. Diario *El territorio*. 23 septiembre 1978.



“Era como una invasión...”

Pamela Colombo

Aún hoy las casas construidas por la dictadura continúan envolviendo la plaza principal, dándole esa peculiar forma que evoca el logo del mundial de fútbol de 1978. La única calle asfaltada con la que contaba Fuerte Esperanza al momento de su inauguración, hoy se cruza con otras que comienzan a llenarse de cemento. De la estación de servicio del Automóvil Club Argentino queda tan sólo su infraestructura. En lo que fuera el “hotel”, hoy viven de manera precaria trabajadores temporarios. La herencia de este proyecto de reagrupamiento de población y control territorial llega hasta el presente en la infraestructura heredada pero también en las maneras de ser y estar en el espacio.

Hace 40 años, los habitantes de El Impenetrable observaron como el monte se llenó de repente de miembros de las Fuerzas Armadas, arquitectos, agrimensores, y obreros que llegaron en camiones, helicópteros y topadoras. La mayoría de los pobladores comenta que no sabían a qué venían los militares: Era como una invasión (J). En lo que fuera el Campamento 5, donde se construiría luego Fuerte Esperanza, la gente recuerda que tenían prohibida la entrada y que se había hecho una especie de perímetro de seguridad: No sé por qué vinieron los militares, pero sabíamos que esto era zona prohibida, que nadie podía entrar, nosotros nos metimos igual, pero nos corrieron (C.).

Con la llegada de los militares y del Instituto de Colonización se buscó cambiar las

maneras de habitar y de usar el espacio del monte: Los militares no nos dejaban cazar ni cortar leña. (...) yo corté más de lo que tenía permitido y me detienen un tiempo y luego me dicen que tenía 48 horas para irme (J.) Cuentan que hubo gente que tuvo que irse y que otros, sin embargo, no soportaron la presión que ejercieron los militares: este hombre había cortado quebracho para quemar y los militares lo pillan y entonces de miedo se colgó (J.).

Al monte había que domarlo y a sus habitantes reintegrarlos dentro de un nuevo sistema de control: cuando los militares estaban era bravo, no te tenían lástima, te echaban (O.), los militares vinieron porque iban a hacer un pueblo de ellos aquí (I.). Vidas y territorio marcados para siempre. Aunque hay mucho de este proyecto originario que se ha ido disolviendo, mutando y reconvirtiendo con el tiempo, las memorias del origen violento de Fuerte Esperanza aun recorren cada una de sus calles y casas.



• 1



• 2



• 3



• 4

Fotos de Fuerte Esperanza a casi cuarenta años luego de que fuera fundada: (1) hotel, (2) estación de servicio del Automóvil Club, (3) casas construidas en 1978, (4) fin del pueblo y comienzo del monte. Septiembre 2016. Fotógrafa: Pamela Colombo.

Panópticos cotidianos, conquista y vigilancia

Pamela Colombo y Carlos Salamanca Villamizar

Los espacios de vida fueron objeto de vigilancia permanente por parte de las autoridades. Las garitas fueron uno de los elementos que articularon espacios cotidianos y orden represivo en las ciudades. En las zonas rurales, reaparece el mangrullo, característico de los procesos de conquista y colonización territorial de regiones como el Chaco. A pesar de pertenecer a otros momentos históricos, la dictadura transformó fortines y mangrullos en símbolos de una historia de control territorial y conquistas “heroicas”. En el caso de los pueblos estratégicos de Tucumán, el mangrullo reaparece con un carácter ambivalente entre torre de vigilancia y depósito de agua. En otras regiones del país, como en la Provincia de Formosa, estos espacios fueron inclusive convertidos en patrimonio cultural en un intento por recuperar y consolidar esas narrativas.

Durante este período, las Fuerzas Armadas llevaron a cabo operativos de control y vigilancia en rutas, calles, plazas y avenidas. Operativos, razias y retenes eran realizados con propósitos claros de vigilancia, control y represión. Estas prácticas generaron en la población miedo y repliegue en la esfera privada, y los espacios públicos como lugares de encuentro y sociabilidad se fueron perdiendo.

Las garitas, más allá de sus diferencias en tamaño, diseño y material constructivo, aparecieron en diferentes puntos de ciudades y pueblos haciendo más evidente el

estado de vigilancia sobre la población. El humor gráfico condensó el vínculo entre terrorismo de Estado y el estado de vigilancia permanente que se vivía con la imagen del jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires, Osvaldo Cacciatore, él mismo convertido en garita y vigilante tomando forma en uno de los monumentos más representativos de la Capital: el obelisco. Las ciudades fueron convertidas en panópticos al aire libre a través de la acción represiva de quienes habían usurpado el poder.



• 1



• 2

1. Los habitantes de los pueblos estratégicos en la Provincia de Tucumán hablan de estos mangrullos como de torres de agua donde el personal militar tenía una base: “Los militares estaban en la torre, ellos hacían guardia allí, con reflectores, iban iluminando el pueblo, estaban ahí para cuidar el pueblo y para cuidarnos a nosotros” (N.). Otro habitante del pueblo cuenta que había que volver temprano a la casa: “cualquier cosa que se veía había que dar datos. Arriba del pozo de agua había reflectores para cuidar a la gente que íbamos a trabajar. Eso estaba bien, por si uno desconfiaba de algo iba y lo decía” (M.). Durante la dictadura funcionó en este mangrullo un puesto de guardia militar. Teniente Berdina, Tucumán, 2014. Fotografía: Pamela Colombo.

2. Fortín, Provincia de Formosa, 2010. Fotógrafo: Carlos Salamanca Villamizar.



• 3



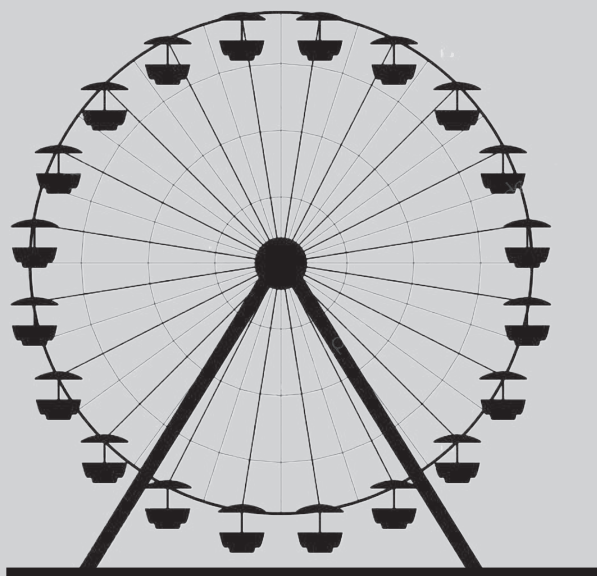
• 4

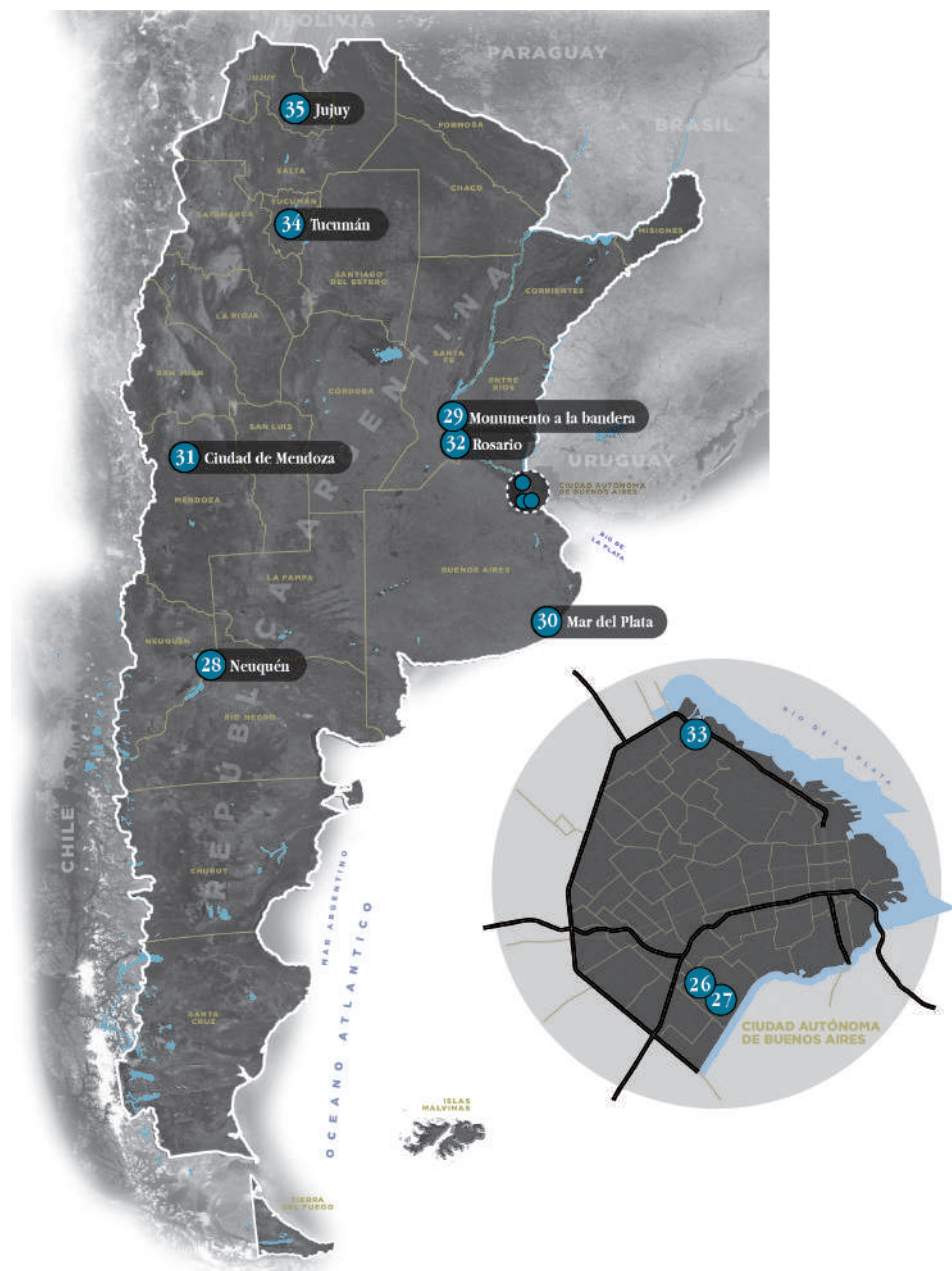
4. Brigadier Osvaldo Cacciatore, 1976. Fuente: Clarín, 23 de abril de 1976. Autor: Hermegildo Sabát. Investigador: Leonardo Fernández.

5. Garita en el predio de la Ex Escuela de Mecánica de la Armada, 2010. Fotógrafo: Carlos Salamanca Villamizar.

PARTE 4

Espacios de esparcimiento





Mapas de la República Argentina y de la Ciudad de Buenos Aires
Realizados por el equipo de Topografía de la Memoria, Memoria Abierta

Mapa de localización. Parte 4

Capítulo 26. ¿A qué costo la risa? El Parque zoo-fitogeográfico en la ciudad de Buenos Aires *

Capítulo 27. La Torre Interama

Capítulo 28. La conquista del desierto recuperada: propaganda e hitos fundacionales

Capítulo 29. La celebración del día de la bandera de 1976 en Rosario: Un festival de adscripción al régimen

Capítulo 30. Espacios para una ficción a gran escala *

Capítulo 31. Insertar el estadio en el paisaje y el paisaje en el estadio. Desafíos en la construcción de la arquitectura mundialista /Elefantes blancos. Grandilocuencia y desarrollo desigual en la arquitectura mundialista *

Capítulo 32. Rosario y la celebración del Mundial de Fútbol de 1978

Capítulo 33. Tomar el espacio público por asalto

Capítulo 34. Cosificar y despojar: Objetos arqueológicos y territorio

Capítulo 35. La ciudad sagrada de Los Quilmes y la reinención del pasado

* En algunos casos los capítulos no se marcan en el mapa por ser éstos prácticas, políticas o iniciativas sin localización específica. En otros capítulos con problemáticas de múltiples localizaciones a título ilustrativo se ha privilegiado la localización de un lugar emblemático.

Introducción Parte 4

A través de un complejo y diverso conjunto de construcciones, edificaciones, ceremonias públicas, festivales, conmemoraciones e incluso, certámenes deportivos, el gobierno militar impuso un amplio repertorio de “distracciones” y quiso hacer de la sociedad misma un espectáculo de adscripción al régimen.

Entre los diferentes tipos de proyectos urbanos y arquitectónicos destinados al “esparcimiento” de la población, se encuentran la construcción de plazas, parques de atracciones, monumentos, estadios deportivos y zoológicos. Se fomentó un supuesto folklore “nacional” legítimo y un pasado compartido. Se impulsaron también espectáculos deportivos y artísticos que intentaban reproducir determinadas ideas de felicidad, salud y bienestar. Dentro de estos actos públicos se fomentaron también los homenajes a símbolos y efemérides nacionales.

Los medios de comunicación contribuyeron activamente a la construcción de esta realidad paralela. El Mundial de fútbol fue presentado como prueba de apoyo popular a la dictadura, pero también como un hito de entrada definitiva a la “modernidad internacional”. La producción incesante de propaganda en torno al Mundial de fútbol de 1978 intentaba acallar las demandas internacionales por las violaciones a los derechos humanos en el país.

El pasado también fue objeto de manipulación con fines de “divertimento”. La “Conquista del Desierto” fue convertida en clave interpretativa del presente. Las poblaciones indígenas fueron negadas en tanto tales y algunos de sus más destacados legados materiales fueron manipulados para volverlos mercaderías susceptibles de ser explotadas en los circuitos turísticos.

Desde la intimidad del espacio doméstico hasta los espectáculos de gran envergadura, desde las regiones más apartadas al pleno centro de la Capital, la dictadura unió deliberadamente sociedad y espectáculo, contracara cínica del terrorismo de Estado que se expandía a todos los rincones del país.

¿A qué costo la risa?

Gabriela Tavella

En el marco de las grandes intervenciones urbanas impulsadas por el intendente de la ciudad de Buenos Aires entre 1976 y 1982, el Brigadier Osvaldo Cacciatore, se encuentran dos propuestas vinculadas al entretenimiento y proyectadas como un conjunto en la zona sur de la ciudad. Aunque el Parque Zoofitogeográfico nunca se concretó, el Parque de Diversiones sí se llevó a cabo y constituye una de las marcas más relevantes de las intervenciones de la última dictadura en la ciudad.

Con la idea de trasladar el Jardín Zoológico de Palermo, el Parque Zoofitogeográfico, estaba pensado bajo un concepto distinto: los animales no estarían encerrados en jaulas —se los dejaría libres pero limitados por fosos, zanjas o agua para separarlos del público— y se recrearía su hábitat natural. El nuevo parque sería más grande y moderno e incluiría un jardín botánico, un parque geológico y un acuario. Con una supuesta extensión de 130 hectáreas, el Parque Zoofitogeográfico, según declaraciones de las autoridades, se convertiría en el más grande de América y en uno de los más grandes del mundo.

En cambio, el proyecto del Parque de Diversiones estuvo pensado a imagen y semejanza de los grandes parques de entretenimiento como Disney World. Funcionarios y técnicos encargados de su realización viajaron a Estados Unidos para reunirse con quienes habían ideado ese centro de entretenimiento. El parque, también conocido como “Interama” comenzó a construirse durante la gestión de Cacciatore. El dise-

ño contaba con diferentes sectores extendidos a lo largo de 170 hectáreas: Latino, Carnaval, Futuro, Fantasía e Internacional. Se planificaba implantar alrededor de 60 juegos, un salón de baile y entretenimientos y restaurantes. A su vez, se planificaba construir la montaña rusa más grande del mundo y un cine IMAX de pantalla gigante que sería el primero de Sudamérica. Además, se proponía construir una torre espacial de 200 metros que funcionaría como mirador (a 180 metros de altura) y en la que se instalaría un bar (a 120 metros) y un restaurante (a 60 metros) a los que se accedería por cuatro ascensores de alta velocidad. Finalmente, el parque de diversiones abrió sus puertas en septiembre de 1982 con 44 juegos y con un grado de avance –aproximado– del 85%. La torre espacial se terminó en 1980 pero recién abrió al público en 1985 y sólo funcionó como mirador. La zona en la que fueron proyectados estos parques era una de las más postergadas de la ciudad y la municipalidad se propuso, mediante diferentes iniciativas, “renovarla” estética y funcionalmente. El Parque de Diversiones era promocionado con el acento puesto en el progreso y sus atracciones reforzaban el ideal de modernidad y grandilocuencia al igual que otras obras de la misma época.

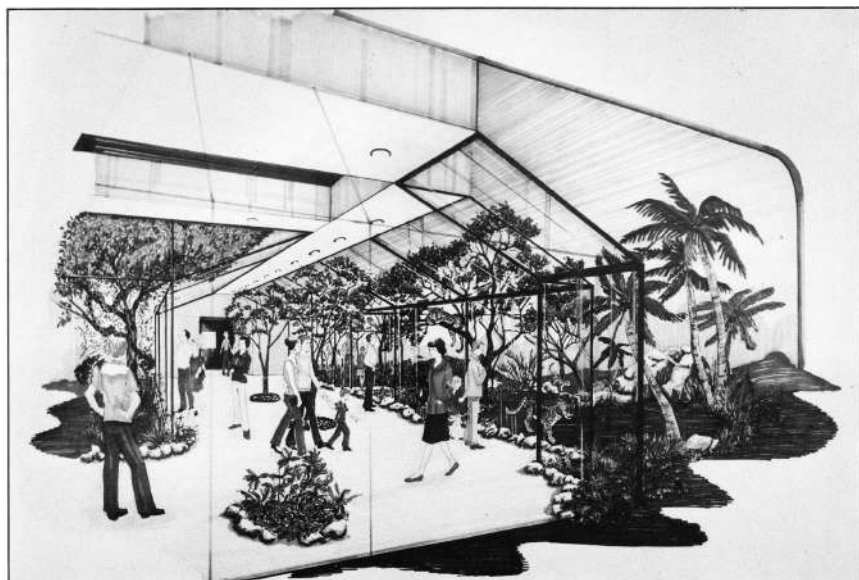
Los terrenos necesarios para la realización de estos dos parques fueron liberados mediante la erradicación de una villa que había en la zona y con la eliminación del basural al que concurrían personas de bajos recursos para “cirujear”. Al igual que otras obras, el parque se realizó bajo el sistema de concesión de obra pública en el que se confiaba a su realización y explotación a consorcios privados.

Referencias:

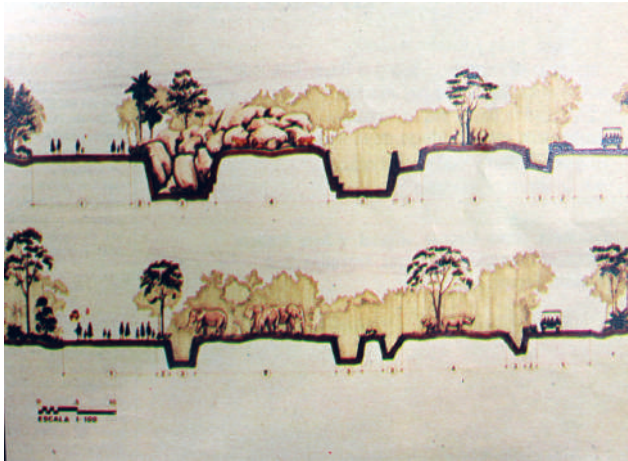
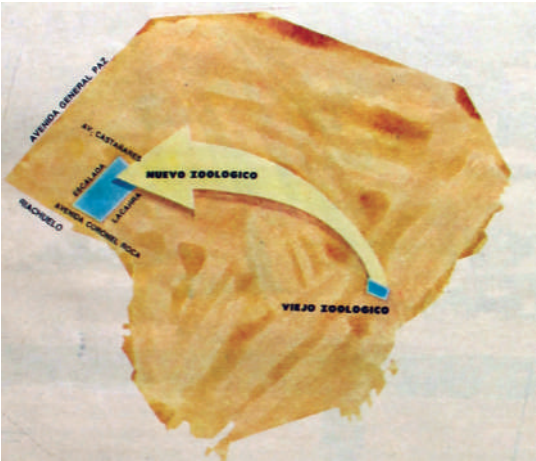
Tàvella, G.

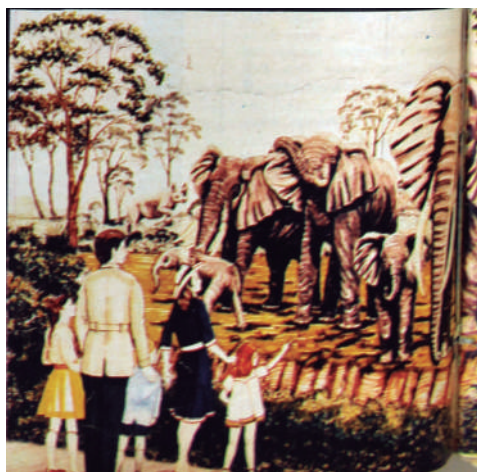
(2014). *“Las autopistas no tienen ideología”. Análisis del proyecto de Red de Autopistas Urbanas para la ciudad de Buenos Aires durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)*. Tesis para optar al título de Magíster en Estudios Latinoamericanos, Maestría en Estudios Latinoamericanos, Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín. Directora: Dra. Marina Franco. Buenos Aires.

(2016). “‘Las autopistas no tienen ideología’. Análisis del proyecto de Red de Autopistas Urbanas para la ciudad de Buenos Aires durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)”, *Papeles de Trabajo*, 10 (17), pp. 104-125.

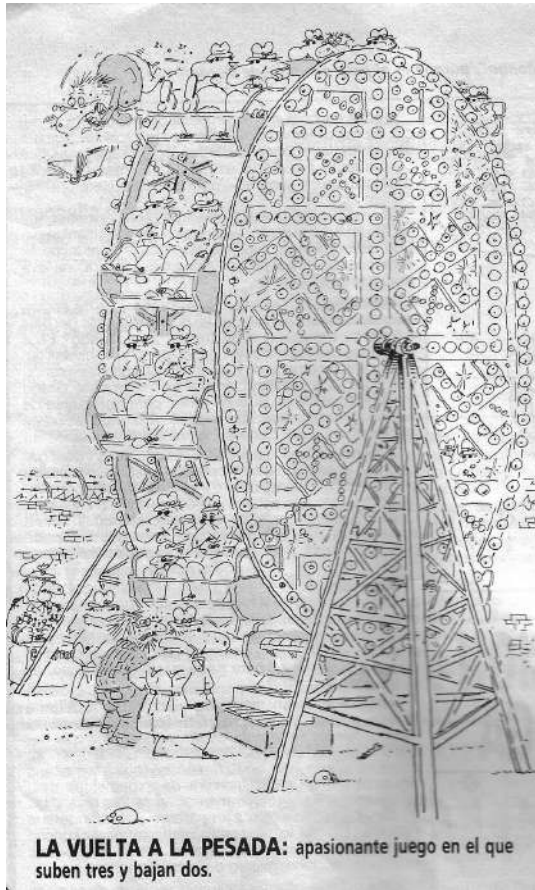


Imágenes pertenecientes a material del Ingeniero Vázquez, que participó de la obra del parque Intera-
ma y del diseño del Parque Zoofitogeográfico.





“Últimas jaulas disponibles”. Revista Gente. Año 13, Nº 696, Noviembre 1978, p.32-33.



LA VUELTA A LA PESADA: apasionante juego en el que suben tres y bajan dos.

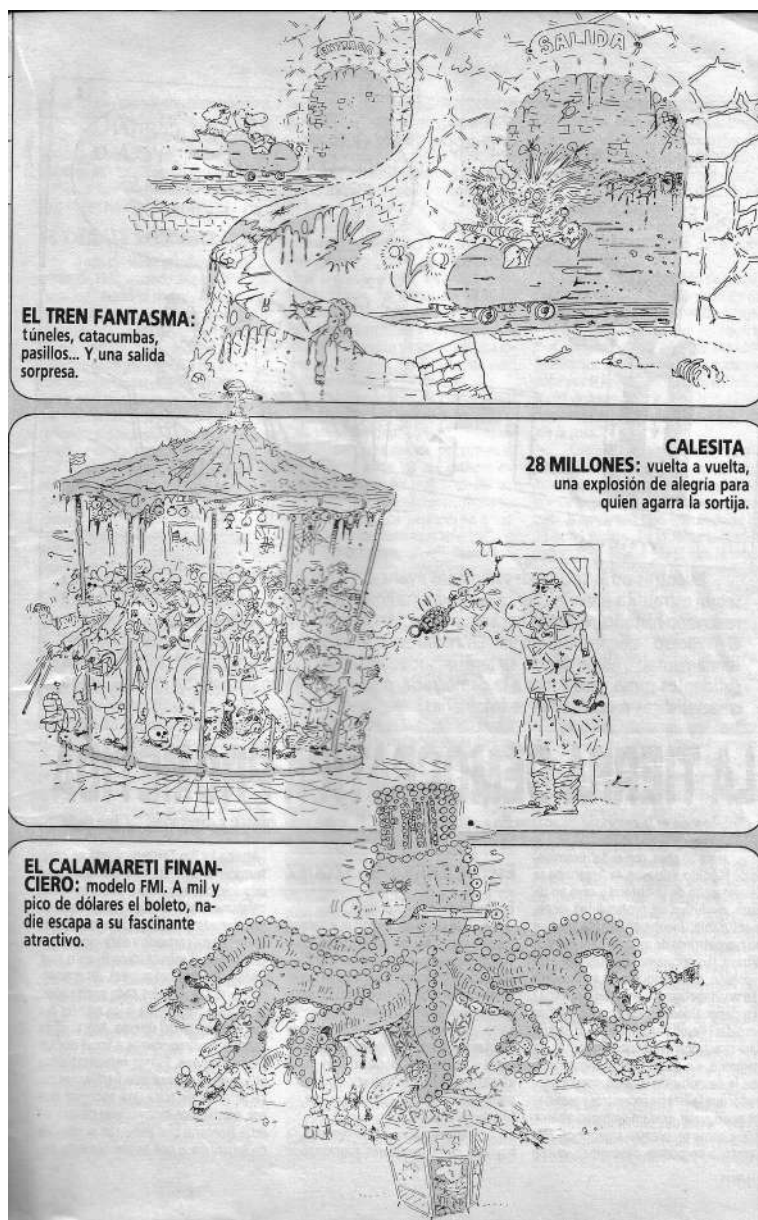
LOS NUEVOS JUEGOS DE INTERAMA

Por Limura

Para que usted no se pierda en el parque, en la montaña rusa o en el laberinto de los espejos, le resumimos una complicada situación: el administrador de la Aduana, Mauricio Braun, denunció presiones por haber dicho que la Municipalidad trataba el pago de una deuda de 6 millones y medio de dólares por derechos de importación de juegos del Parque Interama. Al poco tiempo, Braun fue detenido y procesado por un contrabando de calamares destinados a un buque pesquero de la empresa "Ocean Fish", a la que está vinculado. ¿Quién revuelve este chupin? ¿A Braun le destaparon la olla porque había hecho la otra denuncia, o él denunciaba para tapar su propia cazuela?

LOS FALCONCITOS CHOCADORES: ya se sabe que está prohibido bajarse con los coches en movimiento...





“Los nuevos juegos de Interama”. Revista Humor, 113, septiembre. Autor: Limura.
Investigadora: Mara Burkart

La Torre Interama

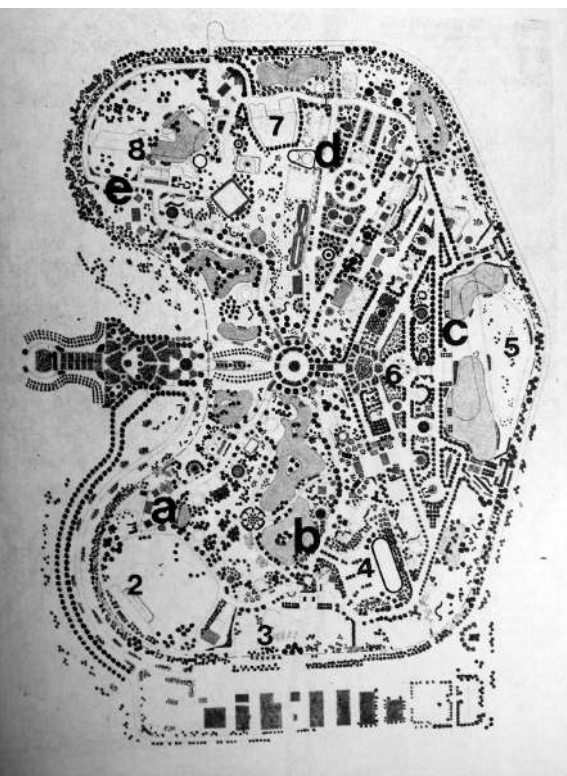
Leonardo Fernández

Fabricada en Austria en 1979 por Waagner-Bir, la llamada Torre Interama fue construida in situ durante 1981 y 1982. Sin embargo, será recién en 1985, luego de un arduo proceso judicial y financiero que la torre se inauguró. La Torre Interama, enclavada en el corazón del parque, es una estructura abierta que se visualiza desde cualquier punto de la ciudad: visión terrenal, visión aérea y visión litoral, que se ponen en juego en la dimensión del paisaje. La torre fue construida con hormigón armado, fundada a 35 metros bajo la superficie, con un estilo gótico, que se dice está inspirada en Excalibur, la legendaria espada del Rey Arturo que yace clavada en una piedra. También se le adjudican otras simbologías posibles: posiblemente una lanza, una cruz, o una escalera al cielo.

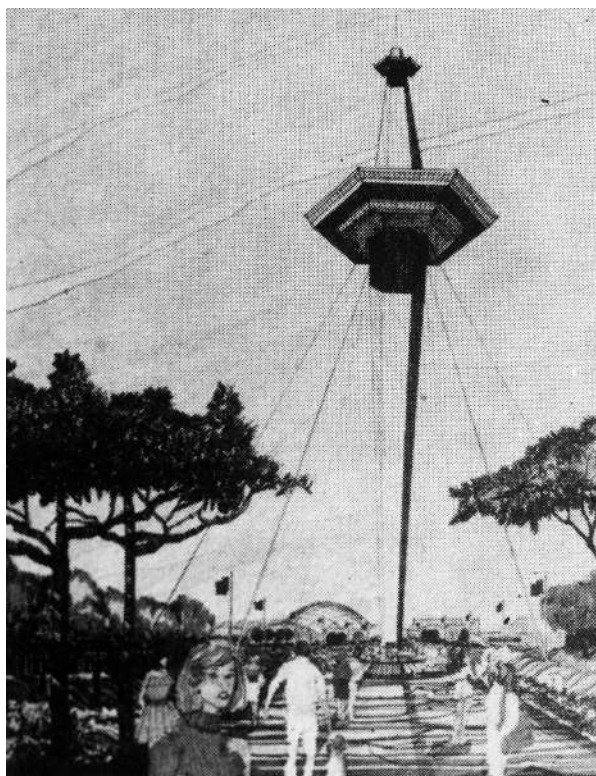
Referencias:

Fernández, L.

(2016) *“La muralla verde”. Urbanismo y dictadura, Buenos Aires y su región metropolitana (1976-1983)*. Tesis para optar por el Título de Doctor en Ciencias Sociales Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Dir. Gabriela Merlinsky (IIGG, FSOC-UBA). Buenos Aires.



• 1



• 2

1. Plano del parque zoofitografo. Revista Summa. Nº145-146, Enero-Febrero 1980, Buenos Aires, p.106.

2. Imágenes de la Torre Interama. Revista Summa. Nº145-146, Enero-Febrero 1980, Buenos Aires, p.105.



Torre espacial del ex parque Interama. Foto: María del Rosario Costa (2013). Investigador: Leonardo Fernández.





Fotogramas de la película "La multitud" (2012)
Director: Martín Oesterheld • Guión: Martín Oesterheld & Juan Pablo Young Género: Documental •
Duración: 60 minutos • Estreno: 14 de febrero de 2013

La Conquista del Desierto recuperada: propaganda e hitos fundacionales

Carlos Salamanca Villamizar

En 1878 la Argentina llevó a cabo una violenta conquista militar de sus regiones de frontera, al sur, en La Pampa y Patagonia, y posteriormente al norte, en la región del Chaco. Esta “Conquista” tuvo como resultado el asesinato a gran escala de los indígenas que habitaban tradicionalmente dichos territorios, la expansión de la frontera agrícola y la definición de las fronteras nacionales. Estos acontecimientos históricamente han sido contruidos como una epopeya fundacional de triunfo sobre los indígenas y conquista definitiva de la soberanía nacional.

En 1978 se celebraron cien años de estos acontecimientos y el régimen intentó aprovechar la fecha con conmemoraciones en las que se propuso resaltar la Nación católica y “civilizada”, la soberanía total del Estado y la derrota del indio como un acto fundacional. Estas mismas ideas se verían reproducidas en las referencias hechas desde los medios masivos de comunicación. El 11 de junio de 1979 el diario Clarín publicó una edición especial de casi 60 páginas. Esta separata incluía además de información histórica sobre la región y sus poblaciones, notas de adhesión de municipalidades, colegios profesionales, universidades, comercios, inmobiliarias, empresas turísticas y compañías financieras, ganaderas, de construcción y de transporte. Cada una, a su modo, celebraba la Conquista del Desierto. A su vez, el mismo diario Clarín organizó una muestra sobre la Campaña du-

rante el mes de junio de ese mismo año en un sector céntrico de Capital Federal. La revista Gente también introdujo una sección especial que incluía las fotografías de una teatralización de la campaña, retomando una vieja tradición presente en varios pueblos de la Provincia de Buenos Aires, en donde las celebraciones incluían la participación de la población.



- 1 Imágenes de reconstrucción de lo que fuera la “Conquista del desierto”. Revista Gente, 18 de octubre de 1978. Fuente: Hemeroteca de la Biblioteca del Congreso de la Nación. Investigadora: Pamela Colombo.



Referencias:

Nagy, M.

(2012) *Tradiciones situadas, usos del pasado y devenir indígena: la "Conquista del Desierto" y la construcción de hegemonía en la provincia de Buenos Aires*. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras (UBA).



Imágenes de reconstrucción de lo que fuera la "Conquista del desierto". Revista Gente, 18 de octubre de 1978. Fuente: Hemeroteca de la Biblioteca del Congreso de la Nación.

LA VIOLENCIA EN EL ESPACIO
Políticas urbanas y territoriales durante la dictadura cívico-militar en Argentina
(1976-1983)



Imágenes de propaganda provenientes del suplemento especial del diario Clarín dedicado a las "festividades" por los 100 años de la "Conquista del Desierto". Diario Clarín, 11 de junio de 1979. Investigadora: Sol Ottini.



La celebración del día de la bandera de 1976 en Rosario: Un festival de adscripción al régimen

Carlos Salamanca Villamizar

Los usos políticos del espacio no sólo se encuentran en los proyectos urbanísticos o de creación de infraestructura sino también en formas particulares de ocupación del espacio público. El 20 de junio de 1976 se llevaron a cabo una serie de actividades celebratorias con ocasión del Día Nacional de la Bandera en la ciudad de Rosario, la denominada “cuna” del pabellón nacional. En el calendario anual de las fiestas patrias el día de la bandera ocupa un lugar importante y los actos en Rosario fueron preparados en consecuencia.

Además de un gran despliegue de efectivos y maquinaria de guerra, los actos contaron con la presencia del General Videla y una numerosa comitiva de autoridades nacionales. En un escenario emplazado en el “altar sagrado de la patria”, el Arzobispo de la ciudad, Monseñor Bolatti, exaltó el honor de todos los espíritus de “los muertos por la patria”, y alertó al pueblo argentino contra “un enemigo despiadado sin Dios ni moral”.

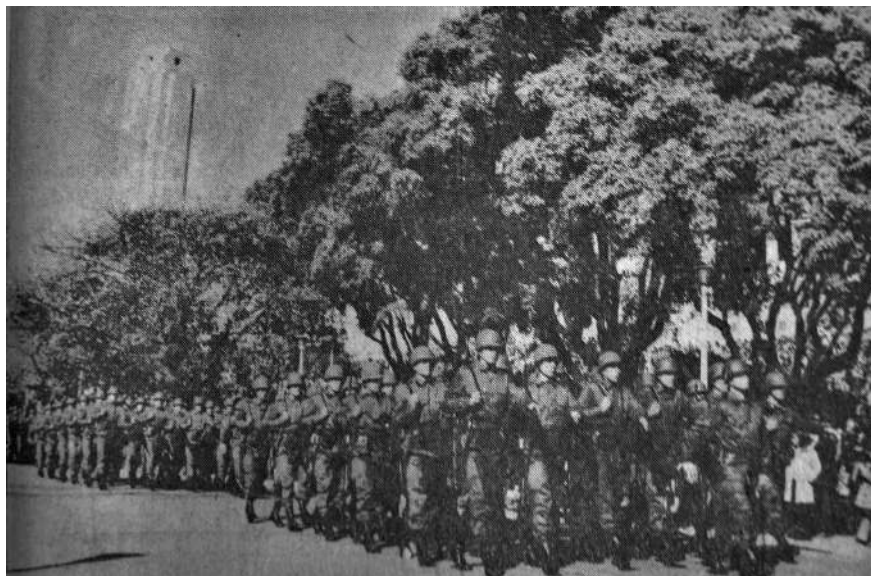
El desfile de los efectivos de tierra, agua y aire se sumó a la ceremonia de jura de fidelidad a la bandera nacional de cadetes y soldados convertida en acontecimiento público. Días antes del evento fue extendida una invitación especial a los padres de

familia para que asistan con sus hijos que, con una bandera en sus manos, participarían de la celebración. Este tipo de actos públicos reconfiguran el espacio público a través de la experiencia colectiva, característico de los regímenes autoritarios que intentan ganar el favor de la población.

Las acciones que se llevaron a cabo ese día permitían prever una serie de elementos que caracterizarían al régimen en adelante: la exhibición del poderío militar y de su poder de fuego como un espectáculo en el que la población es al mismo tiempo actor y espectador, la exaltación de los valores cristianos y nacionalistas como bases del proyecto nacional, el respaldo institucional de la iglesia, el despliegue de una agenda amplia de actos para ganar el favor de la población y la identificación de los jóvenes como un actor estratégico para el régimen.



235



“Desfile en los actos del día de la bandera”. Diario *La Capital*, 19 de junio de 1976. Investigador: Gustavo Ferneti. P. 4. Foto: Cortesía Archivo Diario La Capital.



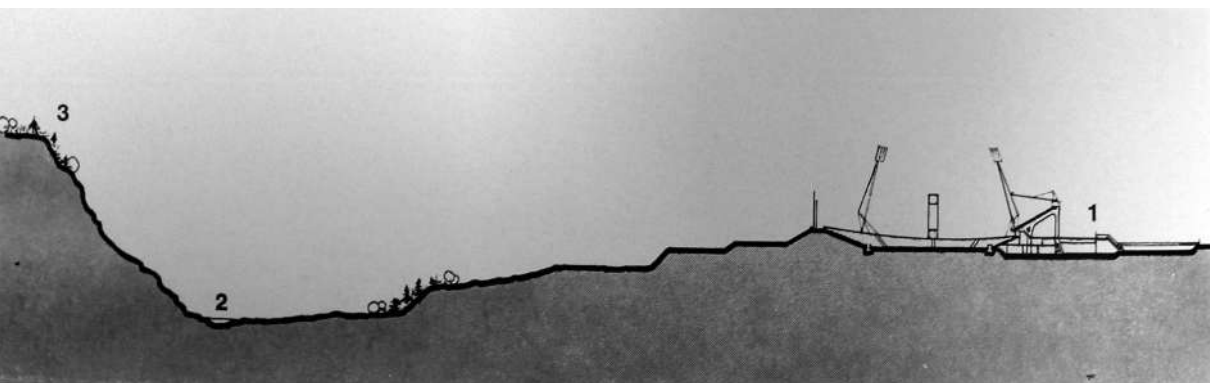
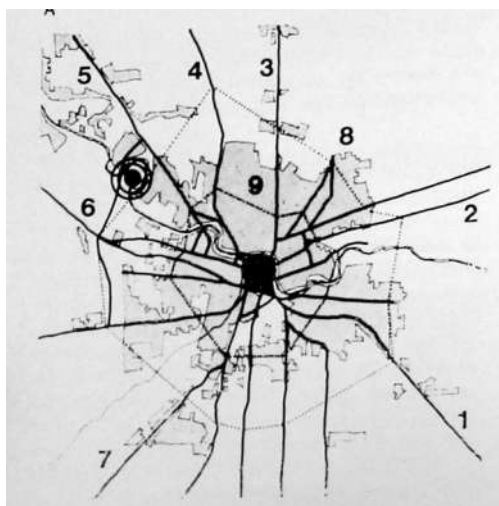
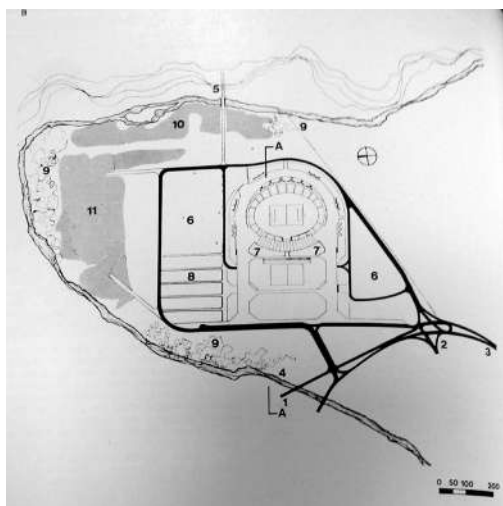
Conmemoración del día de la bandera en la ciudad de Rosario. 1978(?). Colección La Tribuna. Archivo Fotográfico Museo de la Ciudad de Rosario.

Espacios para una ficción a gran escala

Carlos Salamanca Villamizar y Pamela Colombo

Entre el 1 de junio y el 25 de junio de 1978 se desarrolló en Argentina la XI Copa Mundial de Fútbol. El torneo fue disputado en seis ciudades del país en donde se construyeron (Córdoba, Mendoza y Mar del Plata) o se remodelaron estadios (Buenos Aires, Rosario y Mar del Plata). La construcción de los escenarios deportivos fue acompañada de una serie de obras complementarias y de infraestructura como puentes, accesos y centros de prensa. Asimismo se intervino la red vial ensanchando vías provinciales, remodelando y adecuando redes urbanas así como calles y parques aledaños.

Hasta el momento no se conoce la cifra de los gastos generados para la realización del Mundial pero se calcula que fueron más de 500 millones de dólares. Existen fundadas sospechas de corrupción por parte de las autoridades y de las empresas que participaron. En la construcción de la infraestructura necesaria para la transmisión por televisión, los montos de inversión también fueron astronómicos. Por ejemplo, en la construcción del edificio Argentina 78 Sociedad Anónima se invirtieron 40 millones de dólares y unos 20 millones más en equipos. Aunque estas cifras no se darían a conocer sino años después, ya la prensa de la época era muy crítica con los altos costos y su “lujo innecesario”. A las críticas, las autoridades respondían con un discurso nacionalista que ponía en el centro la necesidad de crear una buena imagen del país y a los críticos como promotores de una campaña anti-Argentina (la dictadura denominó de esta manera las denuncias por violaciones a derechos humanos que venían principalmente del extranjero).



“Estadio de Córdoba”, Revista *Summa* No. 125, junio de 1978, p. 65. Investigadora: Pamela Colombo.



“Estadio de River Plate”, Revista *Summa* No. 125, junio de 1978, p. 79. Investigadora: Pamela Colombo.

Insertar el estadio en el paisaje y el paisaje en el estadio. Desafíos en la construcción de la arquitectura mundialista

Diego Roldán

En tres subse-des del interior de la Argentina, Córdoba, Mar del Plata y Mendoza, se construyeron estadios de fútbol nuevos. Tanto en el caso de Mar del Plata como en el de Mendoza, los arquitectos e ingenieros tuvieron que sortear problemas relacionados con el ambiente en el que se insertaban los complejos deportivos. En Mar del Plata, los fuertes vientos determinaron el reforzamiento de las estructuras de soporte para techos y columnas de iluminación. Estas últimas resultaban indispensables para las transmisiones nocturnas a color que utilizaba el mismo sistema que había debutado cuatro años antes en la Copa de Alemania. En Mendoza, la problemática ambiental se planteó a la inversa: los ingenieros debieron trabajar especialmente sobre los cimientos y las oscilaciones del material para prever las incidencias de los movimientos sísmicos que pudieran afectar a la zona.

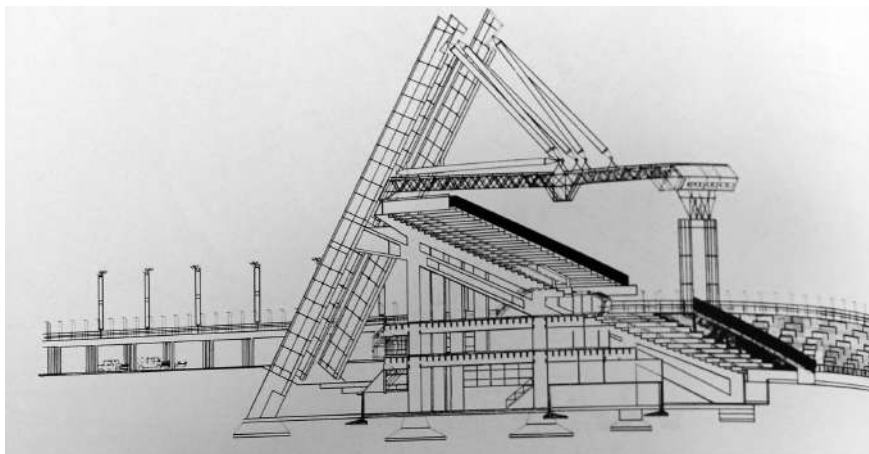
Las discusiones por la ubicación del estadio también fueron importantes. En Mendoza hubo protestas de la población relacionadas con la idea de enclavar el estadio en las inmediaciones del Cerro de la Gloria; se argumentaba que el monumento conmemorativo del cruce de los Andes del Ejército, comandado por el General San Martín

durante las guerras de la Independencia, quedaría acompañado por una construcción inapropiada. El estadio alteraría la pedagogía estatuaría sobre el épico Cruce de los Andes con una infraestructura moderna, sin atributos históricos y por entero desacoplada. Otras objeciones surgieron a partir de la afectación que la ubicación del estadio podía ocasionar en la postal paisajística. También en la inmediaciones, se hallaba el entonces llamado “Parque Aborigen” que tenía la misión de dar a conocer las especies vegetales y las formaciones naturales-históricas que los colonizadores españoles hallaron en sus primeras incursiones. Los ingenieros necesitaban dar con una fórmula para armonizar la estructura edilicia del estadio y la perspectiva histórico-paisajística. La solución fue practicar un socavado del terreno en una olla natural para colocar el estadio bajo nivel y así afectar lo menos posible la perspectiva del paisaje precordillerano.

Referencias:

Roldán, D.

(2007) “La espontaneidad regulada. Fútbol, autoritarismo y nación en Argentina ‘78. Una mirada desde los márgenes”, *Prohistoria*, XI (11): 125-147.



“Estadio de Mar del Plata”, , Revista *Summa* No. 125, junio de 1978, p. 51. Investigadora: Pamela Colombo.

Elefantes blancos. Grandilocuencia y desarrollo desigual en la arquitectura mundialista

Diego Roldán

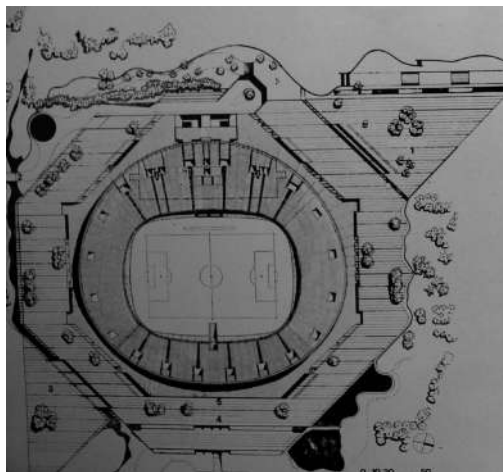
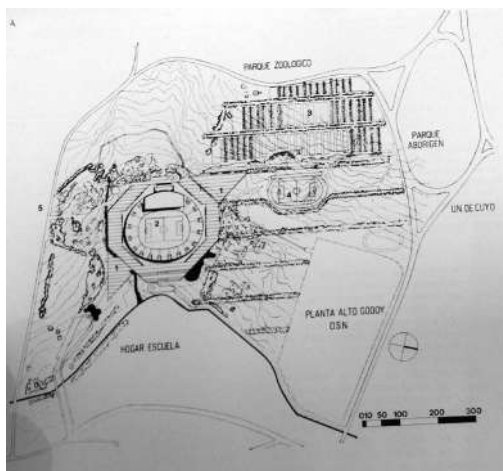
Uno de los objetivos de la distribución territorial de los estadios consistió en otorgarle un carácter federal a los espacios en los que se desarrollarían las competencias. Las localizaciones de los estadios bascularon sobre tres criterios: la tradición y el arraigo del fútbol en las subsedes, la preexistencia de cierta densidad de funciones urbanas y los potenciales aprovechamientos turísticos. Esta tríada estableció por defecto las subsedes de Mendoza y Mar del Plata que sólo cumplimentaron los dos últimos criterios. La falta de arraigo de la práctica futbolística de alta competencia en estas ciudades implicó que esas construcciones terminaran convirtiéndose en “Elefantes Blancos”. Obras voluminosas que debido a su inadecuación contextual o a serias discontinuidades entre el proyecto, la ejecución y el uso quedaron desaprovechadas. El estadio de Mendoza fue la edificación más acabada del conjunto. El gobernador de facto, Jorge Fernández, destacó su funcionalidad y belleza natural, aunque expresó cierta inquietud sobre su aprovechamiento futuro. Asimismo, el Secretario de Hacienda, Juan Alemann, duro crítico de los gastos del Campeonato, señaló el riesgo de que, luego del torneo, los estadios del interior del país se convirtieran en estructuras inoperantes. El economista sugirió concentrar todo el campeonato en Buenos Aires

y así racionalizar el gasto. En abierto contraste y evidenciando las fisuras de la gestión, la propaganda oficial subrayó el valor y el futuro uso de esas construcciones. La retórica del Ente Autárquico Mundial 78 (EAM) presentó a los nuevos estadios como centros deportivos que podrían ser utilizados por colegios y otras instituciones tras la finalización de la Copa. A juzgar por los usos posteriores de ambos estadios, puede asegurarse que, al menos, quedaron subutilizados y que cada vez que se intentó robustecer su empleo debieron arbitrarse reformas a las estructuras creadas por la dictadura. Algo de esto quedó patentizado en las mejoras del Estadio Malvinas Argentinas de Mendoza para ponerlo en condiciones de albergar las competencias de la Copa América en 2011.

Referencias:

Roldán, D.

(2007) "La espontaneidad regulada. Fútbol, autoritarismo y nación en Argentina '78. Una mirada desde los márgenes", *Prohistoria*, XI (11): 125-147.



“Estadio de Mendoza”, *Revista Summa* No. 125, junio de 1978, p. 35. Investigadora: Pamela Colombo.

La modernidad en los estadios del Mundial

El Mundial también fue la ocasión para que empresas constructoras, estudios de diseño y de arquitectura, y fábricas de pinturas, sillas, grifos y sistemas de iluminación declarasen con expresiones de triunfo y entusiasmo que Argentina finalmente había conquistado la modernidad. Cualquier producto era susceptible de convertirse en parte de una épica mayor: la producción de una imagen de modernidad en la que tuvieron un rol central los estadios del mundial y todos los accesorios y objetos de diseño y de confort asociados a la “fiesta mundialista”.



• 1



• 2



• 3



• 4



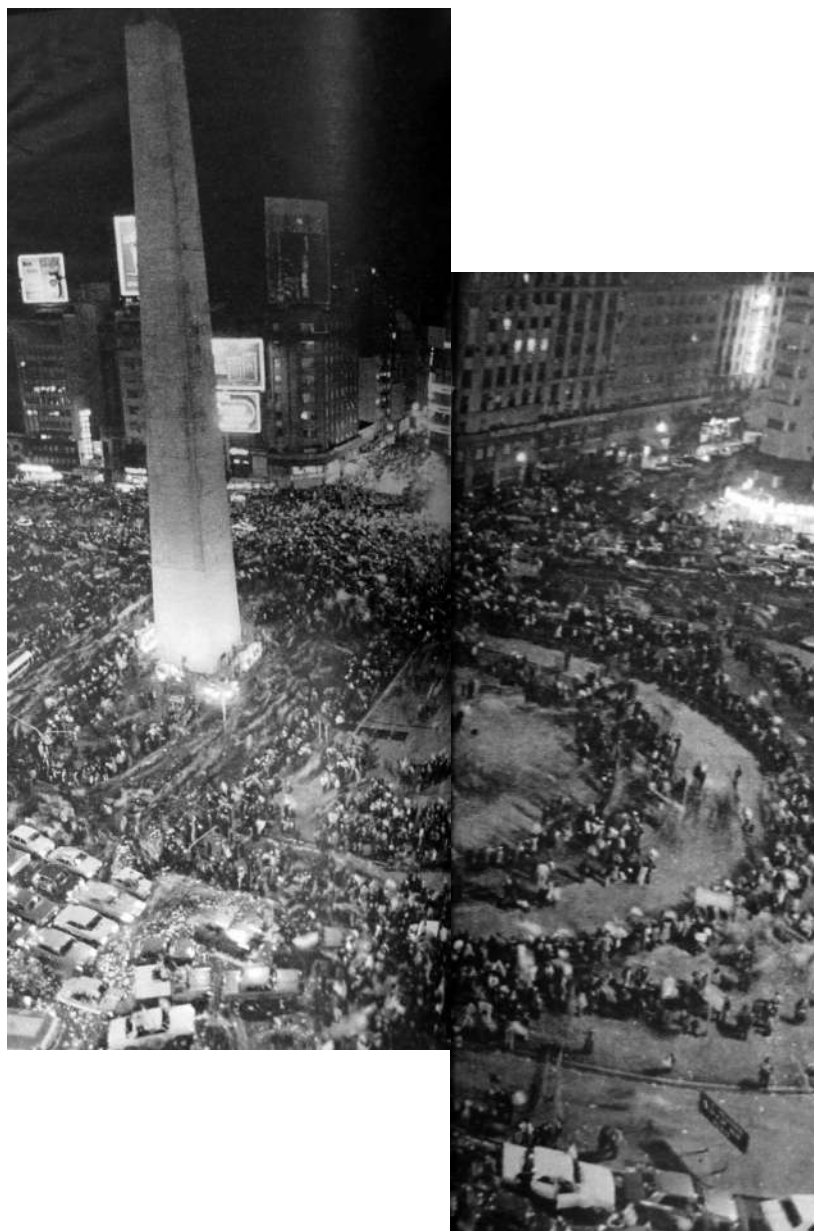
• 5

Fotos 1 / 5. Publicidades y anuncios publicados en la revista de arquitectura *Summa* en los números: "Arquitectura para el turismo: Hoteles para el Mundial 1978", No. 123, abril de 1978; "Los estadios del Mundial", No. 125, junio de 1978; y "Mundial 78. Infraestructura de Apoyo", No. 117, octubre de 1978.

El Mundial y la prensa

La mayoría de los medios de comunicación y la prensa escrita en particular, reprodujeron en sus páginas una imagen idealizada del Mundial y de la Argentina de esos días. En la revista *Somos* del 30 de junio de 1978, por ejemplo, aparecieron artículos que intentaban construir la imagen de una cotidianidad festiva en la que los miembros de la Junta asistían a los estadios como si fueran unos aficionados más. En esas notas, vemos como Henry Kissinger, ex-secretario de Estado norteamericano, y su hijo también participaban con total normalidad de los festejos, mientras que los argentinos se unían “sin fisuras” contra “la “campana anti-Argentina”.

La prensa intentaba respaldar al régimen postulando que el Mundial había significado “un cambio de mentalidad” que se podía percibir en la forma pacífica y respetuosa del júbilo del público, en la población viviendo en paz y armonía, o en la supuesta eficacia en la realización de los estadios y las otras obras del Mundial. Este intento de cambiar la imagen del país quedó resumida en la tapa de la revista *Somos* en el que el presidente de facto, Rafael Videla aparece celebrando los goles de la selección.



1. "El Pais festeja", *Revista Somos 2*, No. 92, 23 de junio de 1978. Portada.

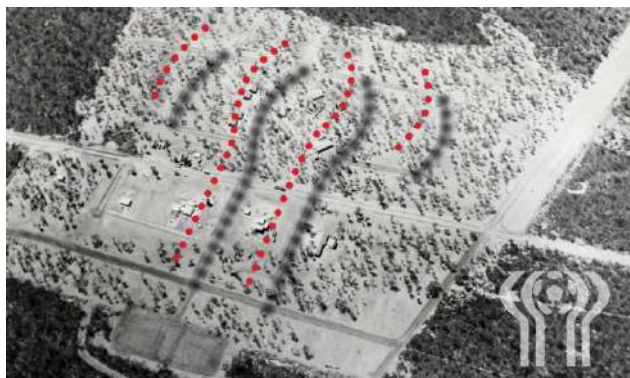


2. "El País festeja", *Revista Somos* 2, No. 92, 23 de junio de 1978. p. 8.

El Mundial y su emblema

Para el emblema del Mundial se escogió una imagen con “connotaciones de abrazo y de saludo” que, de acuerdo a su diseñador, “representa el poder del intelecto activo en el movimiento ascendente que engloba el balón” (*Summa* 11, p. 99, octubre de 1977). La asociación con los símbolos nacionales se hizo evidente gracias al uso de los colores.

Rápidamente, este símbolo será retomado de diversas maneras: desde el diseño del nuevo pueblo de Fuerte Esperanza en El Impenetrable chaqueño en 1978, hasta en los afiches diseñados por las Organizaciones Internacionales de Derechos Humanos para denunciar los crímenes de lesa humanidad que se estaban cometiendo en el país de manera paralela a la fiesta deportiva.



• 2

• 1

1. Las imágenes del Mundial". *Revista Summa* 111, Octubre de 1977, p. 99.

2. Fotos en gran formato del momento en que se estaba construyendo Fuerte Esperanza.

Se presume que son provenientes del *Diario El Territorio*. Sin autor, sin fecha (ca 1978). Fuente: Archivo Histórico Monseñor José Alumni, Resistencia. Investigadora: Pamela Colombo.



• 3



• 4

3. Asesina 78' Graffiti alusivo a los desaparecidos en el contexto de la celebración del Mundial de fútbol en Argentina, 1978. S/A.

4. "Contre la dictature en Argentine. Boycott a la coupe du Monde 78. Pas de football entre les camps de concentration". Afiche alusivo a los desaparecidos en el contexto de la celebración del Mundial de fútbol en Argentina, 1978. S/A.

Rosario y la celebración del Mundial de 1978

Gabriela Águila

La fisonomía de la ciudad de Rosario fue modificada, no sólo por el impacto de la política económica sobre la estructura productiva y sus concomitantes efectos sociales, sino también por los cambios en la estructura urbana. En particular, durante el Mundial de Fútbol de 1978, la ciudad de Rosario experimentó un conjunto de transformaciones debidas a su carácter de sub-sede del evento deportivo internacional.

El gobierno militar impulsó la construcción de obras públicas financiadas con los cuantiosos fondos que provenían del Ente Autárquico Mundial 78 (EAM), que se inauguraron en los primeros meses de aquel año: el Centro de Prensa en la Plaza Pinasco, la ampliación de avenidas y bulevares, de los accesos a la ciudad y la autopista Rosario-San Nicolás, la remodelación del paseo ribereño, del aeropuerto y de la terminal de ómnibus, el Hospital de Emergencias Clemente Álvarez, entre las más importantes; así como la ampliación del estadio mundialista de Rosario Central y la modernización de las comunicaciones telefónicas y los servicios televisivos.

Con la pretensión de convertir a la ciudad en una urbe moderna, ordenada, limpia y abierta al mundo y el objetivo de contrarrestar las críticas que la dictadura cosechaba a escala internacional, el gobierno municipal se ocupó de presentar a Rosario como un ejemplo de orden, regulando las actividades administrativas y comerciales, y organizando hasta en sus detalles más cotidianos el comportamiento de los rosarinos

y rosarinas. En palabras de Cristiani, “la pelota es lo que menos importa, porque lo que realmente se juega es el prestigio de Rosario y de nuestro país”.

En los días del Mundial, Rosario fue escenario de varios partidos de la selección nacional y recibió la visita de periodistas, turistas y simpatizantes, así como de los principales jerarcas del gobierno militar, quienes fueron aplaudidos por el público en distintas ocasiones. Los resultados a favor de la Argentina se celebraron masivamente en las calles y en sitios emblemáticos, que ya se habían utilizado en los festejos de los campeonatos de los equipos locales: el Monumento a la Bandera, las peatonales, el centro de la ciudad; pero también en distintos barrios.

Las crónicas y los registros fotográficos de la época dan cuenta de las multitudes en las calles, de la gente tirando papelitos desde los edificios, de las caravanas de automóviles recorriendo las avenidas y de las columnas de miles y miles de simpatizantes, mayoritariamente jóvenes, con los colores celeste y blanco convergiendo en el Monumento a la Bandera para festejar los triunfos de la selección. El orden y el disciplinamiento que la dictadura había impuesto a través de la represión y otros mecanismos de control social, cedieron paso en aquellos días a las manifestaciones masivas, a la ocupación del espacio público y a la exteriorización del festejo y el fervor popular por las victorias futbolísticas, así como también a expresiones de simpatía hacia el gobierno militar y algunos de sus principales representantes, que mostraron una efectiva aunque transitoria comunión entre la dictadura y amplios sectores de la sociedad rosarina.

Referencias:

Águila, G.

(2008). *Dictadura, represión y sociedad en Rosario. Un estudio sobre la represión y los comportamientos y actitudes sociales en dictadura*. Buenos Aires: Prometeo.

(2014). “Disciplinamiento, control social y “acción psicológica” en la dictadura argentina. Una mirada a escala local: Rosario, 1976-1981”, RBBA. *Revista Binacional Brasil-Argentina: diálogo entre las ciencias*, vol. 3, nº 1, pp. 211-239.

(2017). *Territorio ocupado. La historia del Comando del II Cuerpo de Ejército en Rosario (1960-1990)*. Rosario: Editorial Municipal de Rosario/Museo de la Memoria.



• 1

1. "Rosario admiró su gran estadio", *La Capital*, 24 de mayo de 1978, Primera página. Investigador: Gustavo Fernetti. Cortesía Archivo Diario La Capital.



• 2 “Jorge Rafael Videla en el Centro de Prensa del Mundial”, 1 de junio de 1978. Investigador: Gustavo Fernetti. Cortesía Archivo Diario La Capital.



• 3 Exhibición de armamento militar en frente del Centro de Prensa del Mundial en la Plaza Pinasco. 1978(?). Colección La Tribuna. Archivo Fotográfico Museo de la Ciudad de Rosario.

“Crónica de los festejos luego del partido Argentina-Perú en Rosario”, La Capital, 22/6/78

“Fue una noche excepcional. Nadie puede dudarlo. Nunca hubo una noche igual en Rosario (...) Hombres y mujeres salieron a la calle, vinieron de los barrios, llegaron los que asistieron al encuentro; desde los balcones la gente arrojó papeles (...) Vimos cantar y bailar hasta entrada la madrugada (...) la de ayer fue una fiesta para la memoria (...) Otra vez los autos, los camiones; por cientos, por miles, volvieron a recorrer las calles de Rosario. En el centro, diez, veinte, treinta mil almas (...) Las peatonales Córdoba y San Martín, la plaza Pinasco, se convirtieron en un hervidero humano, en ámbitos donde la apasionada multitud halló cauce para el desborde entusiasta (...) principalmente por la juventud (...) Frente al Centro de Prensa, el alboroto tuvo un instante distinto al producirse el arribo al lugar de los integrantes de la junta militar de gobierno, que ingresaron al edificio, donde permanecieron unos 15 minutos, para retirarse aplaudidos...”.



“Rosario admiró su gran estadio”, *La Capital*, 24 de mayo de 1978, Primera página. Investigador: Gustavo Fernetti. Cortesía Archivo Diario *La Capital*.



“Vibro el país su emoción desde Rosario ¡Argentina!”, *La Capital* 15 de junio de 1978. Primera página. Investigador: Gustavo Ferneti. Cortesía Archivo Diario La Capital.



“Fútbol y turistas: mancomunidad para dar a la ciudad una fisonomía distinta y alegre”, *La Capital*, 18 de junio de 1978, p.10. Investigador: Gustavo Ferneti. Cortesía Archivo Diario La Capital.

Tomar el espacio público por asalto

Ana Sánchez Trollet

Desde que tomaron el poder en 1976, las Fuerzas Armadas instalaron un rígido control en el uso cotidiano de las calles. En la ciudad de Buenos Aires se multiplicó la presencia de efectivos militares y policiales, se prohibieron las congregaciones de personas y se “recomendó” a la población abstenerse de transitar por la vía pública en la noche. Así, ante la restricción de las posibilidades de encuentro colectivo, la atomización social y el repliegue hacia el mundo privado fueron la norma en los años de la dictadura. Con todo, encuentros multitudinarios —aunque controlados y muchas veces reprimidos— fueron permitidos y recurrentes. Este fue el caso de los recitales de rock que lograron una masividad inaudita y devinieron en espacios cruciales para la sociabilidad y la identidad juvenil. Esto situó a los músicos de rock y a sus seguidores en una nueva esfera pública a través de la cual se difundieron formas alternativas de experimentar y transitar la ciudad como también actitudes, estilos de vida y tomas de posición críticas frente al estado de cosas reinante. La vida cultural del rock se imbricó con espacios que acababan de ser profundamente transformados por la modernización conservadora del régimen. Los estadios de fútbol, remodelados para alojar al mundial de 1978, posibilitaron la organización de recitales de gran formato. En 1981, las presentaciones del grupo británico Queen en Vélez y su gira nacional por los estadios mundia-

listas de Rosario y Mar del Plata permitieron conectar al público local con el mercado transnacional del rock. Sin embargo, a partir de la anglofobia derivada de la guerra de las islas Malvinas al año siguiente, el “rock nacional” se consagró como la banda sonora de la transición democrática.

Ya en 1982 las críticas se hacían más fuertes hacia el régimen y los recitales se convirtieron en lugar de expresión del descontento. En el estadio de Obras -construido para el Mundial- al mismo tiempo que se realizaban festivales en solidaridad con los combatientes de Malvinas en los recitales se podía escuchar eufóricos cantos del público como “no se banca más” o “se va a acabar la dictadura militar”.

Los discos Bajo Belgrano de Spinetta-Jade o Clics Modernos de Charly García presentaron instantáneas urbanas y construyeron memorias sobre el pasado reciente a partir de la tematización de la represión, la desaparición forzada de personas, el fin de las utopías y el incremento de la pobreza urbana. En el video del tema “Dietético”, los músicos del grupo Soda Stereo bailan y saltan sobre las recientes construidas autopistas de Buenos Aires mientras cantan “el régimen se acabó”.



Tapa del disco "Bajo Belgrano" de Spinetta Jade, 1983. Eduardo Santellán. Fotografía: María Pirsch (IVC).

Confiscar, desplazar y despojar: objetos arqueológicos y territorio

Andrea Mastrangelo

Dentro del amplio abanico de políticas violentas de reconfiguración espacial, la confiscación de objetos arqueológicos socava profundamente las identidades socio-territoriales al constituir éstos últimos un elemento fundamental de vinculación entre población y territorio.

Los restos arqueológicos en la Provincia de Tucumán (Noroeste Argentino) no tienen nombre propio. Los “menhires” de Cultura Taí (200 a.C. y el 800 d.C) tienen un nombre celta que significa piedra larga (men=piedra e hir=largo), por parecerse a piezas del patrimonio europeo.

Los menhires de la cultura Taí son 123 piezas de rocas graníticas de hasta 3 metros de altura y 4 toneladas de peso. Concretamente, la política de identidad nacional de la dictadura, intentó opacar y reprimir la diversidad en sus diferentes formas, entre ellas los aspectos étnicos. Con la Ley provincial N° 4593 del 12 de noviembre de 1976 se establece control sobre el trabajo de los arqueólogos y se regula el patrimonio cultural de la Provincia. El Decreto N° 1913/3 del 5 de Mayo de 1977 establece el financiamiento de la obra “El Parque de los Menhires y Parquización y Reforestación”, en la zona de acceso en el Embalse del Dique de La Angostura. Fuera del contexto social y las referencias geográficas originarias, vacíos así de toda significación posible para los colectivos humanos y el pasado del país, en una auténtica “arqueología de objetos fetiche”, los menhires se emplazan en el lugar más húmedo

del valle, donde los líquenes los erosionan, las familias de visitantes se sientan a tomar mate o atan sus caballos. Y permanecerían allí entre 1977 y 2002, separados de su contexto de origen, dificultando la comprensión de su identidad, significado y uso pre-colombinos.

En marzo del 2001, a pedido de los pobladores de El Mollar, se formaliza el Decreto Provincial N° 435/1, que dispone “el traslado progresivo de los Menhires del Valle de Tañi (...) al predio de la Sala en El Mollar”. El traslado para agruparlos culminó en abril de 2002. Desde allí siguen siendo una pregunta abierta sobre la diversidad étnica y la indígena en una nación que por décadas se consideró casi exclusivamente “descendida de los barcos”.

No tener nombre y estar perdidos en una ciudad con calles sin nombre y un cielo sin constelaciones puede ser la descripción de un delirio alienado o, tal vez, la forma más precisa de entender qué sintieron en la conquista algunos nativos de América.

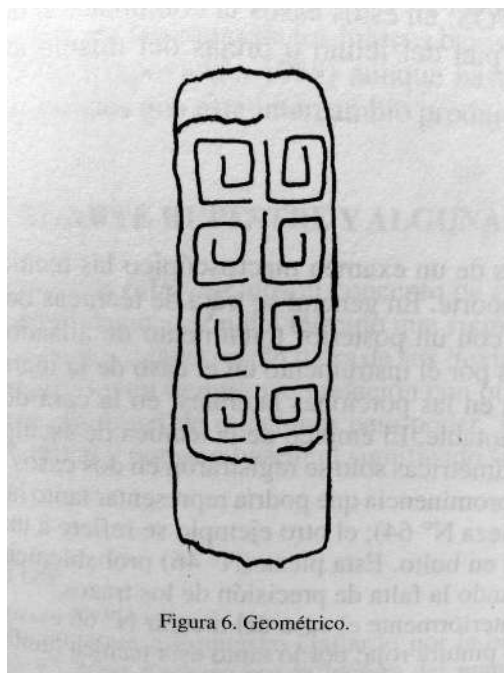
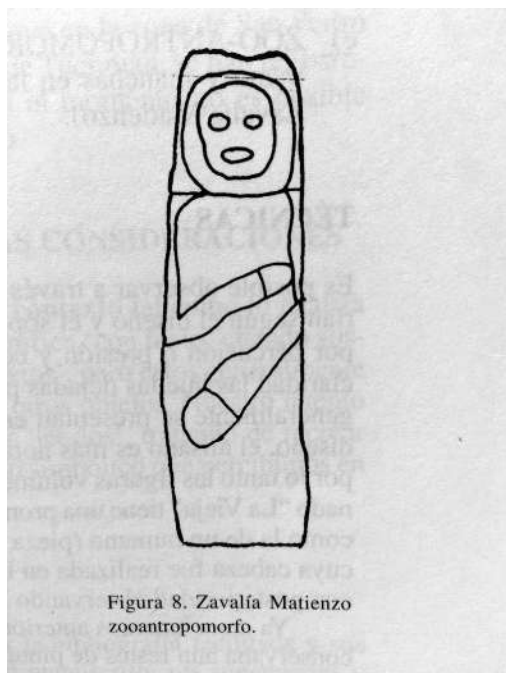
Referencias:

Mastrángelo, A.

(2001). “Arqueología, tradición e identidad: la acción cultural sobre los menhires de la cultura Tañi. Tañi del Valle- Tucumán, Argentina”, *Mundo de antes* 2: 119-136.

Buffo, G.

(1940). *El menhir de la figura coronada de El Mollar-Tañi*. Buenos Aires: Compañía Impresora Argentina.



1. Esquemas de los Menhires: Buffo, Guido (1940). El menhir de la figura coronada de El Mollar-Tafi. Buenos Aires: Compañía Impresora Argentina, 66 p. (15 láms.) Investigador: Carlos Salamanca Villamizar.



2. Fotografía de los Menhires en el lugar que fueron relocalizados Fuente: S/A (1979?). Tucumán, Argentina: cuna de la independencia, 1816-1977: sepulcro de la subversión, 1975-1977. Buenos Aires: Sin editorial, p.91. Investigadora: Pamela Colombo.

La Ciudad Sagrada de los Quilmes y la reinvencción del pasado

Sandra Tolosa y Victoria Pierini

Para el “Proceso de reorganización nacional”, la creación de vínculos con el pasado argentino ocupó un lugar central. En la Provincia de Tucumán el proyecto NOA Turístico procuraba la restauración de diversos espacios históricos y arqueológicos, con el fin de convertirlos en atractivo turístico. Este proyecto implicaba, a su vez, la “reorganización” de la conciencia histórica nacional desde una ideología conservadora. En los valles Calchaquíes tucumanos las “Ruinas de Quilmes”, uno de los mayores conjuntos patrimoniales precolombinos del país, constituían un espacio paradigmático como último bastión de la resistencia indígena ante el avance de los españoles en el siglo XVII. La reconstrucción de estas “ruinas” -realizada entre 1977 y 1981- presentadas como vestigios muertos de una población desaparecida, permitía revalorizar la idea de un pasado nativo heroico y guerrero pero lejano al “ser nacional”. Se colocaba a los indígenas en el pasado, desconociendo los inicios de la organización indígena local, cuyo hito fue la realización del Primer Parlamento Indígena “Juan Calchaquí” en diciembre de 1973. Esta organización fue severamente reprimida por la dictadura militar.

El gobierno de facto produjo un nuevo paisaje a través de la reorganización material del espacio y transformó el patrimonio arqueológico de Quilmes para su incorporación en los circuitos turísticos. Las “Ruinas de Quilmes” fueron transformadas por

pobladores locales contratados por el Estado bajo condiciones muy precarias. Durante la reconstrucción se rescataron centenares de piezas arqueológicas que, junto a aquellas previamente recolectadas por el delegado comunal, serían resguardadas en el museo de sitio. Sin embargo, los pobladores denuncian la pérdida de gran parte de este patrimonio.

Al no incluir a pobladores locales ni a la incipiente organización indígena en las decisiones sobre el destino del patrimonio arqueológico, se establecía un tipo de violencia simbólica que volvía a condenar a esta población a lugares históricos de subalternidad y dominación. De esta manera, la dictadura daba continuidad al histórico despojo del que eran víctimas los indígenas de la zona.

Luego de años de reivindicación identitaria y territorial, en el año 2002 la Comunidad India Quilmes comienza el reclamo legal al Estado provincial por la restitución del sitio arqueológico Ciudad Sagrada de Quilmes. En enero de 2008 la comunidad toma posesión de su patrimonio ancestral, iniciándose un complejo proceso de negociación —con agentes estatales y privados— por el manejo del mismo.

1 / 2. Las transformaciones en la Ciudad Sagrada de los Quilmes. Obreros realizando las tareas de reconstrucción. Fuente: Archivo fotográfico del diario *La Gaceta*, Mayo de 1978.

En el año 1977, el gobierno dictatorial de la Provincia firmó un convenio con el Instituto Interdisciplinario de Tilcara (Universidad de Buenos Aires) con la finalidad de poner “en valor turístico y cultural” al sitio arqueológico de Quilmes, a través de su reconstrucción. La obra realizada entre 1977 y 1981 estuvo a cargo del arqueólogo Norberto Pelissero, y fue cuestionada por varios académicos que criticaron su falta de rigurosidad científica. Los terrenos afectados fueron “expropiados” por el Estado provincial a una familia terrateniente que se había apropiado de las tierras años antes. Quienes trabajaron en el sitio cuestionan el carácter apresurado y poco sistemático de la reconstrucción, y la poca claridad en el manejo de las piezas arqueológicas rescatadas. ¿El resultado? Un espacio limpio y estéticamente ordenado y reorganizado en función de la explotación turística.



• 1



• 2



- 3 El destino de las piezas arqueológicas. Inauguración del museo de sitio. Fuente: Archivo fotográfico del diario *La Gaceta*, Diciembre de 1980

Aún antes del comienzo de la reconstrucción, los terratenientes y autoridades locales ya mostraban interés en el resguardo del patrimonio arqueológico, y proyectaron la creación de un museo. Con ese fin, se organizó que los pobladores recolectaran y entregaran piezas a las autoridades locales. Luego, durante la reconstrucción, los trabajadores recuerdan haber rescatado centenares de piezas de gran envergadura, que fueron inventariadas por oficiales de la policía y supuestamente almacenadas en Amaicha y San Miguel de Tucumán. La desaparición de varias de estas piezas durante la época es un tema central para los pobladores de la zona. Afirman que el museo del sitio, inaugurado en diciembre de 1980, no contenía el total de las piezas recolectadas, a lo que posteriormente se sumó el abandono y la falta de control por parte del Estado. Hoy en día, la Comunidad India Quilmes denuncia la gestión autoritaria del proyecto de reconstrucción y acusa al Estado provincial por la pérdida de buena parte de su patrimonio ancestral.



- 4 El surgimiento de la investigación: el protagonismo de la comunidad y la recuperación del sitio.
Foto: Rodolfo Cruz

Desde la década de 1990, la Comunidad India Quilmes reconoce públicamente al sitio como patrimonio ancestral comunitario. En el año 2002, se da inició al pedido legal de restitución de la Ciudad Sagrada de Quilmes. En el año 2008, agotadas las instancias judiciales de reclamo y luego de varios días de corte de ruta sin recibir respuestas favorables, la Comunidad decide en Asamblea General tomar posesión efectiva del predio y pide a un equipo de académicos una investigación sobre la reconstrucción del sitio realizada entre 1977 y 1981, para demostrar cómo se avasalló su patrimonio ancestral y la historia de su pueblo, y averiguar qué destino tuvieron las piezas arqueológicas “desaparecidas” durante la dictadura.

Post-Verdad (Video-instalación)*

Carlos Masotta

Durante los años de la última dictadura militar en la Argentina y orientada específicamente al público femenino, la revista *Para Ti* funcionó como un órgano de propaganda del gobierno de facto. En la segunda mitad de 1978 lanzó la campaña “Argentina toda la verdad” con la que proponía contestar a las diferentes organizaciones internacionales que denunciaban las violaciones a los derechos humanos en el país. La operación de *Para Ti* fue de un cinismo extremo.

Las recetas de cocina que se entregaban con cada número de la revista como tarjetas coleccionables fueron reemplazadas por postales con fotos de una Argentina feliz mientras se alentaba a las lectoras a enviarlas a esas mismas organizaciones. El recurso a la postal patriótica muestra cómo la dictadura involucró a importantes sectores de la sociedad civil con un discurso territorial y a la vez cómplice con la maquinaria de los crímenes de Estado.

Post-Verdad es un ensayo en video sobre aquellas postales en el universo de las imágenes de la revista. Enfatiza el estrecho vínculo entre la figura del cuerpo femenino, el territorio y vida cotidiana que desplegó aquella operación publicitaria de la última dictadura militar.

* Post-verdad video-instalación realizada por Carlos Masotta en el marco de la muestra “La violencia en el espacio”. Video, 8 minutos. 2018.

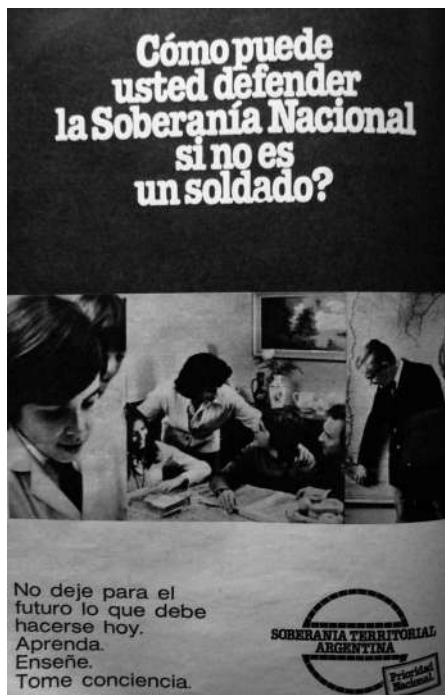


EN EL PROXIMO NUMERO, MAS TARJETAS POSTALES



**DEFIENDA
SU ARGENTINA**

Los cientos de cartas que llegan a nuestra redacción y las innumerables llamadas telefónicas de lectoras coinciden en algo: las tarjetas "Argentina toda la verdad" fueron pocas. Afortunadamente son muchos quienes quieren responder a las personas, instituciones y prensa que se hicieron eco de la campaña antargentina en el exterior. Respondiendo a ese pedido es que en el próximo número, y por única vez, reiteraremos las 4 mejores tarjetas de la serie, y las direcciones correspondientes.



Entre nosotros

LA ARGENTINA ESTA BIEN DEFENDIDA



Luctacio Germino, nuestra jefa de redacción, almorzando con Mirtha Legrand y charlando de las postales de *Para Ti*.



BERNARDO NEUSTADT

• Sueyro: "Para Ti se ha convertido en pionera de una nueva mentalidad periodística".

• Merellano: "Es un testimonio netamente popular".



• Lagos: "Me parece maravilloso que la"

mero espectador de las cosas que ocurren. Hoy más que nunca, la mujer argentina quiere actuar, ser protagonista de la época que le toca vivir. *Para Ti* ha ganado el derecho de ser la portavoz de todas las mujeres." (Por Radio Belgrano, en "Dinámica").

"Para Ti ha demostrado de lo que es capaz. Para la mujer, como para el hombre, ha llegado la hora de participar, de ser los protagonistas del país que todos queremos y necesitamos. *Para Ti* le ha facilitado a la Argentina miles de voces para contestar a los que nos difamaron. Si la señora Patricia Derian necesitaba pruebas sobre la realidad argentina, ahora las tendrá. Sobre su escritorio. Veamos si le basta." (Por Canal 11, en "Videoshow").

VICTOR SUEYRO

"Desde todo punto de vista, es una forma inteligente de gastar papel y tinta. Eso demuestra que la lectora de *Para Ti* no es solamente el ama de casa que colecciona tarjetas de cocina sino una mujer que está

Muchos colegas hablaron de nuestras tarjetas sobre

Las postales y las notas de prensa que aquí se presentan fueron publicadas en la Revista *Para Ti* entre agosto y octubre de 1978.

Referencias:

Artículos en revistas académicas

Masotta, C.

(2017) "La cicatriz de Margarita Foyel", Clepsidra. *Revista interdisciplinaria de estudios sobre memoria* (CAICYT/CONICET- IDES)

(2016) "El gesto y el archivo: la fotografía y la anamnesis argentina", Revista *Photo & Documento*. Universidad de Brasilia – CNDCT, Brasil

<http://gpaf.info/photoarch/index.php?journal=phd&page=article&op=view&path%5B%5D=15>

(2013) "¿Quién necesita imágenes?. Notas sobre la ansiedad etnográfica", *Revista Iluminuras*. 32, V. 14 n 32. Núcleo de Pesquisa sobre Culturas Contemporâneas, NUPECS; Universidad de Río Grande Do Sul, UNRGS <http://seer.ufrgs.br/iluminuras/index>

Artículos en Medios

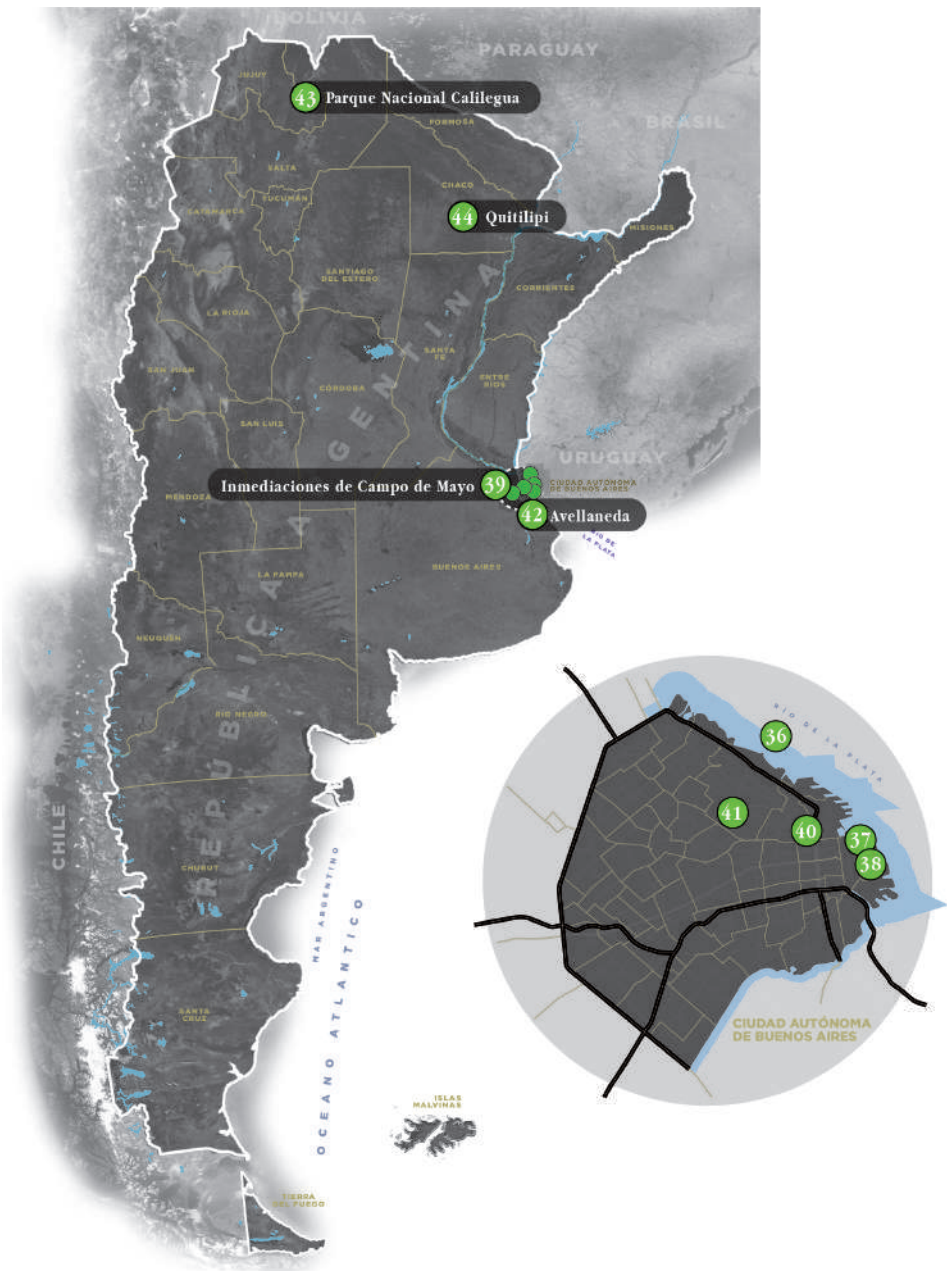
(2018) "Represión, imágenes y silencios. Dossier: Tan lejos, Tan cerca. La reemergencia Indígena en la Argentina". *Revista Voces en el Fenix*. N° 72. URL: <http://www.vocesenelfenix.com/content/represi%C3%B3n-im%C3%A1genes-y-silencios>

(2017) "Retratos y desaparición". *Revista Anfibia*. Octubre UNSAM - URL: <https://comunidad.revistaanfibia.com/retratos-y-desaparicion/>

PARTE 5

Ecologismo y Naturaleza





Mapas de la República Argentina y de la Ciudad de Buenos Aires
Realizados por el equipo de Topografía de la Memoria, Memoria Abierta

Mapa de Localización. Parte 5

Capítulo 36. El Río de La Plata. Discurso de muerte y la naturaleza *

Capítulo 37. La “destrucción creativa”: el origen de la Reserva Ecológica en la ciudad de Buenos Aires / Reserva Ecológica - Costanera Sur

Capítulo 38. Naturaleza histórica. La conformación de la Reserva Ecológica

Capítulo 39. El cinturón ecológico (desterrar la basura “purificar la ciudad”) *

Capítulo 40. La ola verde o la destrucción que encubren las plazas *

Capítulo 41. Los usos se reinvierten: plazas y parques para la democracia *

Capítulo 42. La disposición de residuos y los “pasivos ambientales”: Ecologismo, basura y enfermedad *

Capítulo 43. Preocupaciones ambientales, prácticas represivas y la apropiación por intermediación de los recursos naturales

Capítulo 44. Racismo socio-ambiental en la capital nacional del algodón

* En algunos casos los capítulos no se marcan en el mapa por ser éstos prácticas, políticas o iniciativas sin localización específica. En otros capítulos con problemáticas de múltiples localizaciones a título ilustrativo se ha privilegiado la localización de un lugar emblemático.

Introducción Parte 5

Una particular lectura del llamado “ecologismo” fue aplicada por la dictadura como eco del interés ambiental que por esos años se expandía en todo el mundo. Se crearon así nuevos parques nacionales y represas, se habilitó y a veces se restringió el acceso y uso de cursos de agua, y nuevas políticas en el manejo de las basuras o de los líquidos cloacales fueron aplicadas. A diferentes escalas y en diversas regiones, el gobierno militar a través de medidas administrativas, obras de infraestructura y políticas de planificación, proyectó un tipo de desarrollo en el que la naturaleza ocupaba un lugar importante.

En los discursos gubernamentales de la época encontramos dos principios que se constituyen y alimentan mutuamente: por un lado, la contaminación como una amenaza letal y moral para la sociedad. Por el otro, la conciencia ambiental como promesa de sanación. Los ríos y las ciudades, agonizantes y enfermos, debían ser expurgados y purificados de las enfermedades que los aquejan. La contaminación se convertía así en un enemigo a derrotar y la protección ambiental como una restauración de dimensiones épicas.

Las palabras construyen la realidad y las metáforas bélicas y médicas pueblan las imágenes y los discursos públicos asociados a la naturaleza. Bajo lemas como “mejorar la calidad de vida” se trataba de conquistar, dominar y rediseñar la naturaleza para el crecimiento y la producción económica, exponerla para el esparcimiento y el turismo y, finalmente, reorganizarla al servicio del “desarrollo y la seguridad nacional”. Estas nuevas preocupaciones ambientales y las sensibilidades ecológicas se vieron condicionadas por cuestiones de clase social, beneficio económico y racismo que se

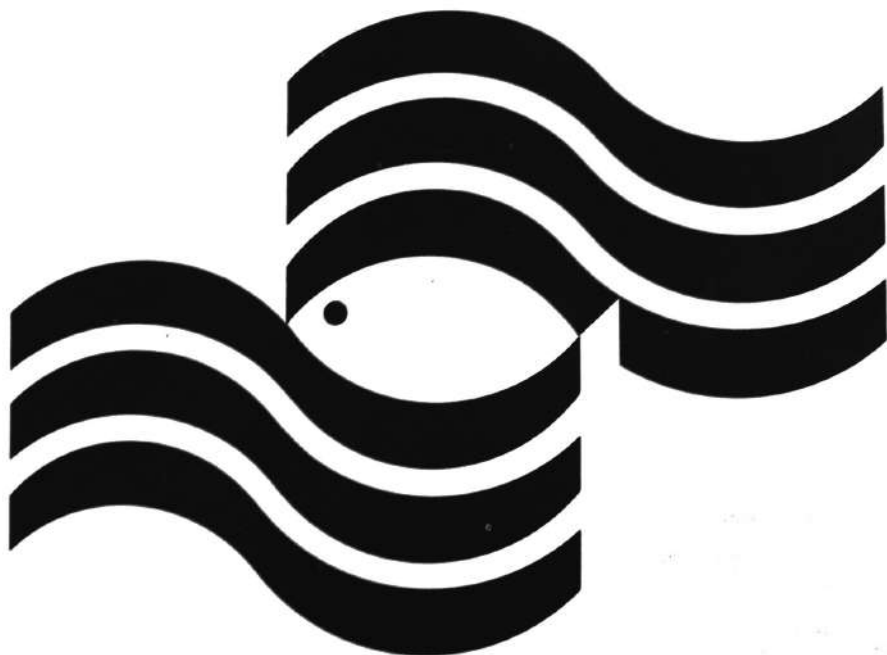
expresaron en la distribución desigual de costos y beneficios en el espacio. El mejoramiento de la calidad de vida para unos implicó el perjuicio ambiental de otros, y bajo la idea de beneficios de apariencia universal se escondían pasivos ambientales que fueron distribuidos desigualmente entre la población. Grandes emporios industriales y productores agrícolas se vieron beneficiados por la construcción de obras de infraestructura o la creación de parque nacionales. Los habitantes de la capital, por su parte, resultaron merecedores de un “ambiente más sano”. Mientras tanto, la basura, las aguas servidas o las inundaciones fueron “relocalizadas” del centro a la periferia sentando las bases para situaciones de desigualdad y sufrimiento ambiental para miles de personas que se perpetúan aún en la actualidad. Con este modelo de protección y cuidado ambiental, el gobierno militar agudizó las situaciones de desigualdad social existentes y generó otras nuevas, sentó las bases para desequilibrios territoriales y para el desarrollo de una sociedad en el que tanto los bienes de la naturaleza como los perjuicios ambientales fueron distribuidos de manera diferenciada.

Ambientalismo, higienismo y moral

En 1979, el mismo año que lanzó su campaña ambientalista, la *revista Summa* llenó sus páginas de temas como “la formación ambiental”, “el ambientalismo”, y “el saneamiento de aguas”. Su iniciativa tuvo un gran impacto público y una distinción del gobierno militar.

En sus columnas, las relaciones entre los humanos y el medio ambiente eran presentadas como “relaciones de conflicto”, y en sus páginas pueden rastrearse ecos de discursos higienistas que utilizaban un vocabulario médico para referirse a cuestiones urbanas y en los que se aludía a los problemas urbanos como “enfermedades”. Nociones como enfermedad y contaminación fueron frecuentemente utilizadas para referirse a los “barrios de tugurios” descritos ya no sólo como el “corolario de la urbanización acelerada” sino como “una gangrena”, un lugar en el que la población no integrada se “hacina en unos cobijos improvisados e insalubres”.

Durante la dictadura, la conciencia ambiental emerge como promesa de sanación: los ríos y las ciudades -como la sociedad misma- aunque en agonía y enfermos serán expurgados y purificados de las enfermedades que los aquejan.



Referencias:

En noviembre de 1979, con la publicación de su número 143, la *Revista Summa* inició una campaña en pro de la conservación y de la recuperación de los ríos y de las costas para el uso del Hombre. A la campaña se sumaron prestigiosas agencias publicitarias, produciendo, entre otros materiales el logotipo de la campaña elaborado por SIGLA Publicidad. *Revista Summa* 155 de octubre de 1980, sp. Investigadora: Pamela Colombo.

El Río de La Plata: el discurso de la muerte y la naturaleza

Pamela Colombo y Carlos Salamanca Villamizar

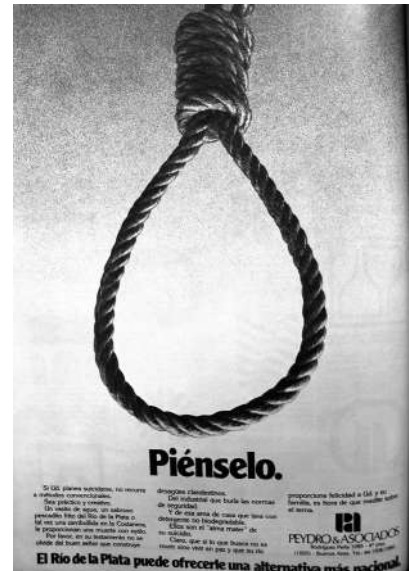
Si quiere suicidarse con estilo, piense que la opción se encuentra a la vuelta de su casa: tome un vaso con agua del Río de La Plata o simplemente zambúllase en sus aguas. La letalidad del Río de La Plata es asociada a los desperdicios que se tiran en sus aguas: desagües clandestinos, efluentes contaminantes, desechos fuera de la norma, materiales no biodegradables... El río como espacio de muerte. Así podría resumirse gran parte de las publicidades que constituyen la campaña que lanzó la revista de diseño y arquitectura *Summa* en noviembre de 1979. El objetivo de esta campaña era sensibilizar sobre cuestiones ambientales en la esfera pública y construir una “verdadera consciencia ambientalista”.

La revista pidió a agencias publicitarias de renombre que abordaran el tema de la cuestión ambiental. Llamativamente, estas agencias utilizaron en sus imágenes un lenguaje que recurre a metáforas e imágenes de guerras, combates y muertes. La responsabilidad ciudadana se formula aquí en relatos que son casi la crónica de un asesinato anunciado, proclamando: “el Río se nos muere”, “yo soy el culpable, yo lo estoy matando”.

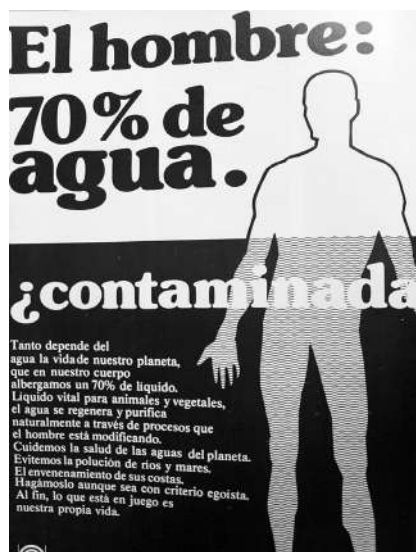
Un revolver en primer plano y la pregunta: “¿Quién aprieta el gatillo? Todos”. No sólo se tematiza la muerte en estos anuncios, también se subraya la responsabilidad colectiva frente la degradación de los ríos. Si el río se está muriendo, es culpa de todo

el colectivo social. El río de La Plata frente a su última hora: su muerte representada con una granada y el sugestivo título: “El boom del río de la Plata”.

La lectura diacrónica de estas publicidades habilita la pregunta, ¿Por qué las metáforas bélicas pueblan las imágenes y los discursos asociados al río? Imposible que estas imágenes no resuenen con lo que estaba pasando de manera simultánea y soterrada en el Río de La Plata. Mientras los militares -a través de los “vuelos de la muerte”- hacen del río un lugar de muerte al arrojar vivos al río a detenidos-desaparecidos, las publicidades nos hablan metafóricamente del río como un lugar de muerte por la contaminación.



Publicidades publicadas en la *Revista Summa* 155, octubre de 1980, 156 de noviembre de 1980 y 157 de diciembre de 1980, 158/159 de enero/febrero de 1981.



Publicidades pertenecientes a la campaña "en pro de la conservación y de la recuperación de los ríos y de las costas para el uso del Hombre", publicadas en la *Revista Summa* en sus ediciones de 155 de octubre de 1980, 156 de noviembre de 1980, 157 de diciembre de 1980, y 158/159 de enero/febrero de 1981.

La “destrucción creativa”: El origen de la Reserva Ecológica en la ciudad de Buenos Aires

Pamela Colombo, Carlos Masotta,
Carlos Salamanca Villamizar

Miles de casas y un universo de relaciones sociales, historias personales y familiares, fueron erradicadas como “sacrificio” necesario para la realización del proyecto de “modernización” forzada que traería autopistas, parques, nuevos complejos habitacionales... La destrucción dejó toneladas de escombros que fueron relocalizados en su gran mayoría en la zona de la costanera de Buenos Aires como relleno para ganarle tierra al río. Las topadoras destruyen, pero no desaparecen la materialidad del cemento, ni de los fierros o de los cimientos. Los escombros fueron desplazados y apilados en la costanera. El intendente de facto de la ciudad de Buenos Aires, Osvaldo Cacciatore, tenía como proyecto desplazar allí el “centro administrativo” de la ciudad.

Sin embargo, ya sea bajo la forma de sujetos, espacios o pasados latentes, lo destruido reemerge condicionando el presente. Así, ninguna destrucción es completa, todo lo sólido permanece en el aire, y todo lo profanado vuelve una y otra vez, a alterar aquello que ha sido imaginado sobre las bases de la destrucción definitiva.

El proyecto de creación de un centro administrativo, como tantos otros mega-proyectos de la dictadura, nunca vería la luz. Abandonados a su suerte y de alguna forma

olvidados, los escombros, silenciosamente, fueron mutando para convertirse en la paradójica base de una nueva naturaleza producida por un río que de aguas arriba traía plantas y animales que (re)conquistaron los escombros, imponiendo sobre ellos un bosque, salvaje y discreto, en el que se mezclaban diversas especies animales. La materia muerta e inerte del cemento fue conquistada por la “naturaleza” que comenzó a emerger allí, entre los intersticios.

En 1986 esta zona será declarada Reserva Ecológica. Esta “segunda naturaleza” con su vegetación cuasi selvática, no solo cubre los escombros sino también su proceso de constitución y, en última instancia, el acto mismo de desposesión originaria que le dio lugar. La destrucción que está en su origen llega a nuestro presente como en sordina.



• 1



• 2



• 3



• 4



• 5



• 6

• 7



• 8



• 9



• 10



• 11



• 12



Fotografías 1-10. Fotos de los escombros sobre la costa del río en la Reserva Ecológica Costanera Sur. Fotos: Carlos Salamanca, diciembre 2017.

Fotografías 11 y 12. Fotos tomadas durante la visita guiada que organiza el Gobierno de la Ciudad a la Reserva Ecológica Costanera Sur. Fotos: Pamela Colombo, enero 2018.

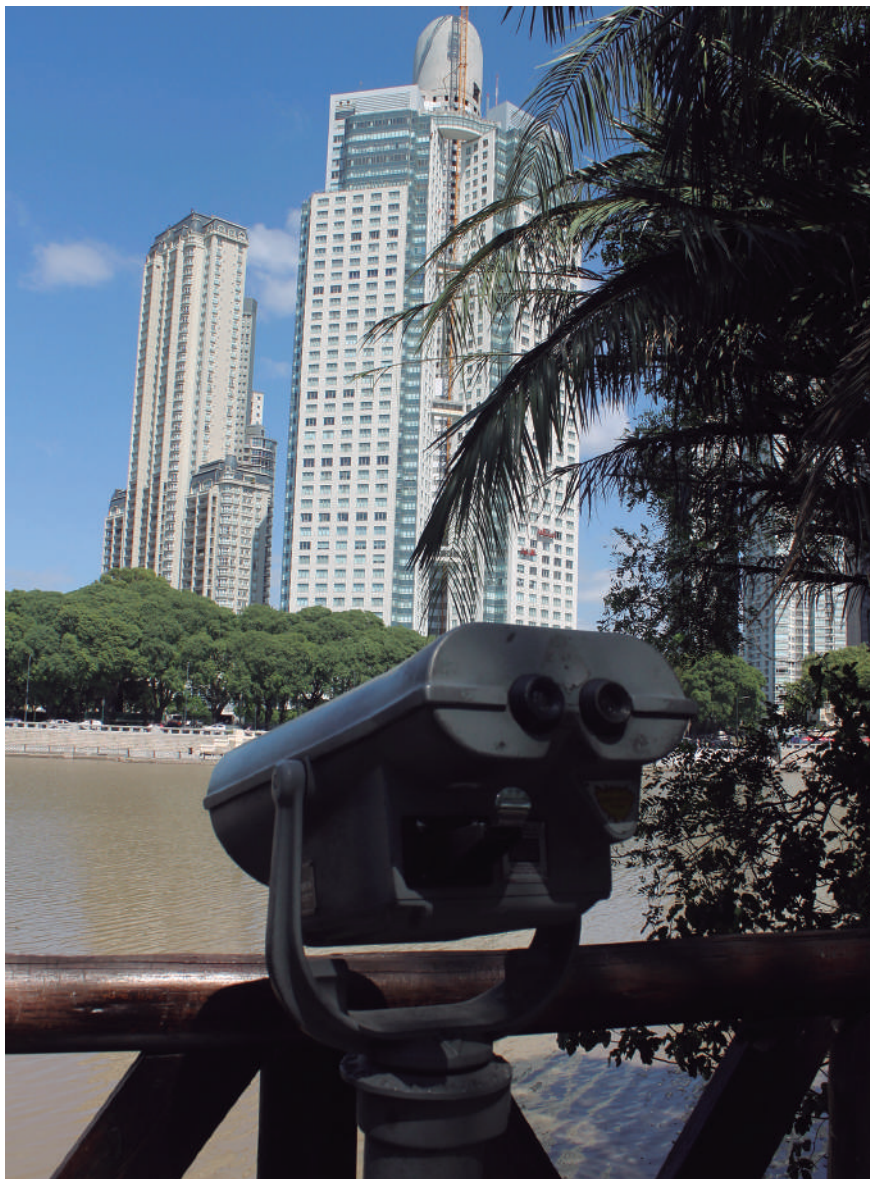


Imagen del sector residencial de Puerto Madero tomadas durante la visita guiada que organiza el Gobierno de la Ciudad a la Reserva Ecológica Costanera Sur. Foto: Pamela Colombo, enero 2018.



Fotografía de la Reserva Ecológica tomada durante la visita guiada que organiza el Gobierno de la Ciudad a la Reserva Ecológica Costanera Sur. Foto: Pamela Colombo, enero 2018.

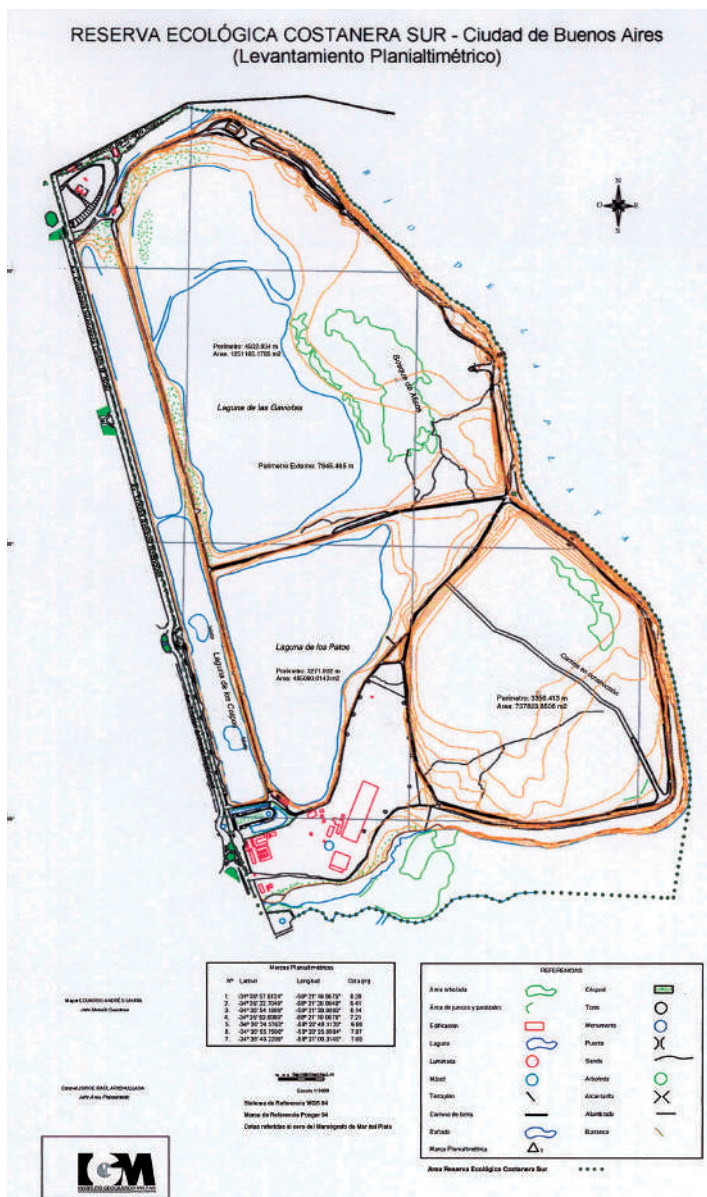
Naturaleza histórica: la conformación de la Reserva Ecológica

Lucía Guglielmone y Valeria Torrico

“La naturaleza podrá moverse de manera lenta, pero lo cierto es que nunca permanece quieta”. Tales son las palabras con las que un guarda-parque de la Reserva Ecológica de la ciudad de Buenos Aires se refiere a lo acontecido en este sitio durante las últimas décadas. Ubicada al margen Este del imponente centro político, económico y financiero de la Nación, la Reserva Ecológica es el semillero de una vasta biodiversidad que alberga centenares de especies animales y vegetales. La particularidad es que este ecosistema surgió como resultado de la intervención humana.

Las 353 hectáreas de la Reserva “ganadas” al Río de la Plata no son más que la unión de los escombros depositados de viviendas demolidas durante la última dictadura militar. Una vez dejadas estas tierras a su suerte, luego de 1984, año en el que fueron definitivamente abandonadas, las lluvias comenzarían a generar lagunas. Las semillas transportadas por las aguas y el vuelo de las aves echarían sus raíces en los suelos deshabitados, atrayendo, en consecuencia, a animales que encontrarían allí un nuevo refugio. Fuera de todo cálculo, la ciudad vería en los años subsiguientes la formación de grandes humedales, bañados y pastizales que rivalizarían con la simbología de “modernidad” plasmada en el centro urbano lindante. Posteriormente, fueron los mismos vecinos de la ciudad quienes cortaron los alambrados que bordeaban estas tierras para, de ese modo, apreciar la vista de dicho ecosistema y recorrer los caminos de escombros.

Años han transcurrido desde la proclamación oficial como Reserva y zona protegida en 1986 y el paisaje que la rodea ha cambiado notablemente como resultado de los grandes emprendimientos inmobiliarios que han tenido lugar. La actual zona de Puerto Madero, el barrio más joven y acaudalado de la ciudad, se encuentra a escasos metros, con lo cual sus habitantes pueden tener una vista privilegiada de la magnitud de la vegetación, tal como si fuera “el jardín del patio trasero de una casa”, según palabras de los guías y guarda-parques. No obstante, no es necesario desplazarse demasiado para encontrar una fuerte disonancia con lo que ocurre al Sur de la Reserva. Allí se ubica la villa “Rodrigo Bueno”, donde hoy vive un gran número de familias en situaciones precarias quienes han dado una larga lucha junto con algunos grupos de investigación que se han solidarizado con sus demandas por el derecho a la ciudad, resistiendo incluso, algunos intentos de desalojo. En definitiva, esta gran extensión de territorio está atravesada por una amplia gama de contrastes y tensiones: desde la convivencia nunca resuelta entre la ciudad y la naturaleza, hasta la superposición de la riqueza y la pobreza, en su máxima expresión.



Reserva Ecológica Costanera Sur. Relevamiento planimétrico.
Instituto Geográfico Nacional. Julio del 2000.



Imágenes de la costa de la Reserva Ecológica Costanera Sur con los escombros emergiendo de las aguas del Río de la Plata. Fotografía: Carlos Salamanca Villamizar. Noviembre 2018



Imágenes aéreas de la Costanera Sur tomadas en el sentido este-oeste. Fotos: Carlos Salamanca Villamizar. Mayo 2019.



Fotografías

Imágenes de la artista Liliana Maresca en su performance en la Costanera Sur.

Liliana Maresca. Sin título. Imagen pública. Altas Esferas, Costanera Sur, Buenos Aires. Fotoperformance.

Fotografía Ludmila. Año 1993. Gelatina de plata sobre papel fibra 18 x 11,5. cm

Archivo Liliana Maresca. Cortesía: Almendra Vilela.





El cinturón ecológico

“Disposición final”: gramáticas bélicas para cuestiones ambientales

Leonardo Fernández

En un marco autoritario donde el debate sobre decisiones ejecutivas está reducido a su mínima expresión, entre el accionar autoritario y represivo del régimen castrense y las técnicas y políticas de gobierno susgramáticas se mezclan, se alimentan y se confunden. En las políticas ambientales, el lenguaje castrense aparece como una estrategia de guerra en la que el enemigo debe ser eliminado. Sobre la creación del cinturón ecológico, la Presidencia de la Nación señala que se le dará “guerra a la contaminación” a partir de la creación de espacios verdes y de saneamiento ambiental. Con la implementación del CEAMSE (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado) se desarrolla un nuevo concepto de manejo de la basura. En el lenguaje de los militares aparece la “Disposición Final” de los residuos como el método tecnológico fundamental.

En el accionar paramilitar y estatal, lo considerado contaminante son los grupos “subversivos”. Entrevistado por Ceferino Reato en el 2012 en la cárcel de Campo de Mayo, Videla describe cómo se tomaron las decisiones sobre los detenidos-desaparecidos y en qué consistió la Disposición Final: “Esa frase ‘Solución Final’ nunca se usó. ‘Disposición Final’ fue una frase más utilizada; son dos palabras muy militares

y significan sacar de servicio una cosa por inservible. Cuando, por ejemplo, se habla de una ropa que ya no se usa o no sirve porque está gastada, pasa a Disposición Final. Ya no tiene vida útil”.

El uso de las palabras y su conjugación: las palabras y sus significados no están aislados. Son metáforas que revelan y señalan la tanapolítica del Estado. La muerte y la desaparición de personas fue el medio por el cual el terrorismo de Estado llevó adelante el genocidio. La eliminación de rastros de los hechos sucedidos estaba llamada a asegurar la impunidad por los delitos cometidos. Pero ese móvil, con su método de exterminio se proyectó también la imagen de la ingeniería sanitaria para hablar de la basura con la misma expresión que los militares utilizaban para referirse a los prisioneros que eran asesinados.

Desterrar la basura, “purificar” la ciudad

Leonardo Fernández

Desde los primeros días del golpe militar, las autoridades de la ciudad de Buenos Aires se proponen acabar de raíz con problemas de higiene urbana y asumen un drástico operativo de limpieza: recolección de residuos, limpieza de veredas, eliminación de basurales a cielo abierto. El gran cambio se produjo en 1977 con la creación del CEAMSE (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado) que fue de la mano con la demolición de las tres usinas municipales de Pompeya, Flores y Colegiales y del saneamiento del depósito de cenizas y basura porteña en la zona del antiguo Bañado de Flores (allí se implantaría el actual Parque Roca). Paralelamente, se inaugura en Bancalari el primer relleno sanitario, y pocos meses después se pone en funcionamiento el relleno sanitario de Villa Domínico. En 1979 se pone en funcionamiento el relleno sanitario de González Catán y en 1982 el relleno sanitario de Ensenada. Todos en el Gran Buenos Aires. La exportación de residuos y basuras de la ciudad de Buenos Aires a los municipios de su entorno se enmarca en la intención de convertir a la Ciudad de Buenos Aires en una zona exclusiva. El CEAMSE también resultaba funcional a la orientación de la ciudad en las políticas relativas al espacio público, y en particular a los “cirujas” (como se conoce en Argentina la práctica de recuperar materiales entre la basura). La ley de creación del CEAMSE señala que “con la aplicación ordenada del relleno sanitario se habrá de desterrar el problema social del ‘cirujeo’, natural consecuencia de los basurales a cielo abierto” (Decreto Ley 8.782 de 1977).



**Suave
STAR**
CIUDAD DE BUENOS AIRES
EN FUNDOS DE COMODIDAD INTEGRAL

La Opinión del Norte

Diario de la mañana

Año 1 - Nº 10 - Viernes 5 de mayo de 1978



**Suave
STAR**
CIUDAD DE BUENOS AIRES
EN FUNDOS DE COMODIDAD INTEGRAL

Pese a que restan interrogantes para responder, el cinturón ecológico puede disminuir la contaminación ambiental

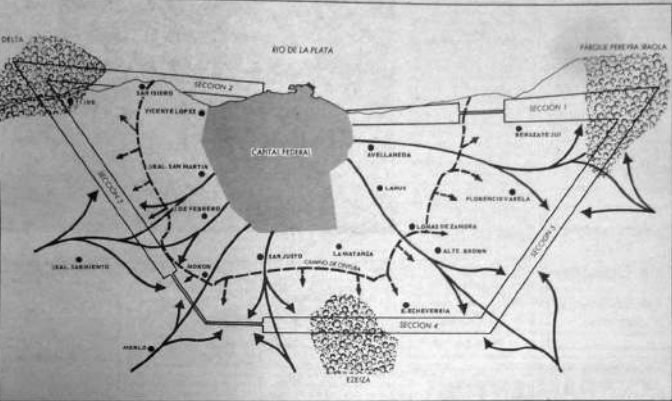
El concepto "cinturón ecológico" parece aún no haber sido claramente comprendido por parte de la abigarrada población que habita el Gran Buenos Aires. En rigor de verdad, la cosa no parece ser del todo clara. ¿Son jardines? ¿Se trata de parques de recreación? ¿Constituye un nuevo tipo de urbanización? ¿Se se busca crear repacitas verdes por qué se que el cinturón abarcará áreas situadas en pleno Río de la Plata?

Desde nuestra modesta opinión tanto la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires como el gobierno de la provincia de Buenos Aires deberían aclarar estas cuestiones para crear una conciencia sobre la necesidad de este tipo de proyecto.

Hasta el momento, los hechos oficiales indican que el Poder Ejecutivo bonaerense sancionó y promulgó una ley por la que se aprueba el convenio celebrado el 7 de enero de 1977 entre la Municipalidad metropolitana y la provincia de Buenos Aires, mediante la cual se acuerda la creación de un sistema regional de parques recreativos que funcione como cinturón ecológico para la ciudad capital y el conglomerado urbano que la rodea.

Se trata, según una idea repetida en las sesiones oficiales, de multiplicar Palermo por cuarenta.

La idea básica partió del plan elaborado por el doctor Guillermo Laura, secretario de Obras Públicas de la municipalidad metropolitana, que propuso un plan destinado a resolver tres problemas fundamentales: la disposición final de cuatro millones de metros cúbicos de basura que se generan en la Capital Federal anualmente, el desaprovechamiento de tierras bajas o baldías y la falta de espacios verdes.



un solo voto de diferencia, y hoy Buenos Aires cuenta con cuatrocientas cincuenta hectáreas de espacio verde a un paso del centro de la ciudad.

A esta altura conviene señalar que el trazado del cinturón ecológico se compondrá de cinco tramos de treinta kilómetros cada uno. Dos de los tramos abarcan la ribera del Río de la Plata, al norte y al sur de la Capital Federal.

Parques recreativos para oxigenar la metrópolis

Se calcula que con el sistema de relleno se podrán recuperar 200 hectáreas anuales de tierras.

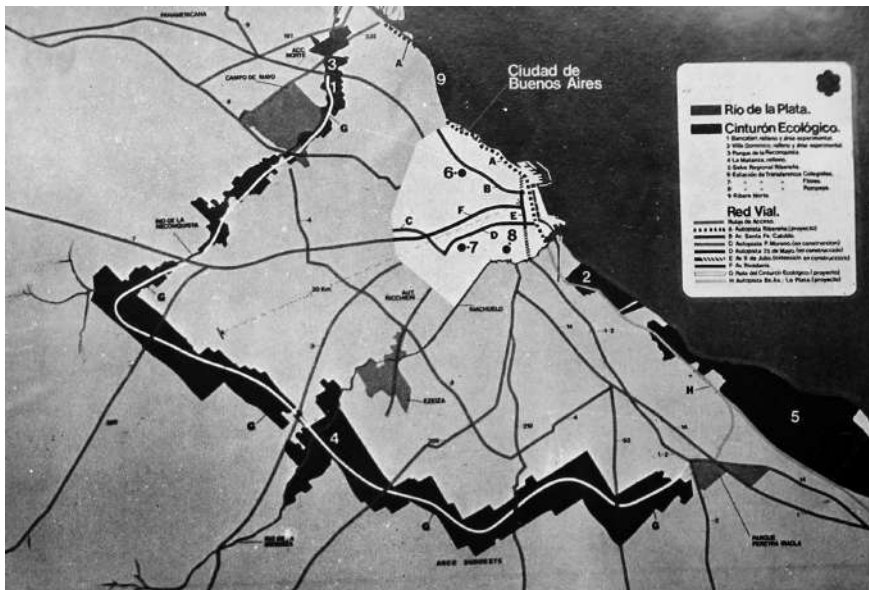
reducirá con el sistema de relleno, que no es otra cosa que enterrar la basura, a 1,25 dólares por tonelada.

el presidente Domingo Faustino Sarmiento envió al Congreso un proyecto de ley para la creación del Servicio Tron de Escombros.

"Parques recreativos para oxigenar la metrópolis", *La Opinión del Norte*. Diario de la Mañana 5 de mayo de 1978, 1(10): 1. Investigación Ana Sánchez.



"Aunque parezca mentira: basura para limpiar el aire", *Revista Gente*, 13(701), 28 de diciembre de 1978.



El Cinturón ecológico del Área Metropolitana. (detalle) *Revista Summa* 145/146 Enero/Febrero de 1980, p.117.

¿Quién dijo que la atmósfera de una gran ciudad es poco sana?



Nosotros.

Nosotros, quienes formamos el equipo de trabajo del Cinturón Ecológico. Un gigantesco parque que ya está empezando a rodear el perímetro del Área Metropolitana, obra conjunta de la Ciudad de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires. En él se plantarán 12 millones de árboles. Considerando que cada árbol es una verdadera "Fábrica de Oxígeno", imagine lo que el Cinturón Ecológico significa como purificador de nuestra atmósfera.

Además, las zonas bajas e insalubres del Gran Buenos Aires están siendo rellenadas con bloques de basura compactada, solucionándose así otro de los grandes problemas que hacen con las 8.000 toneladas diarias de basura que produce Buenos Aires.

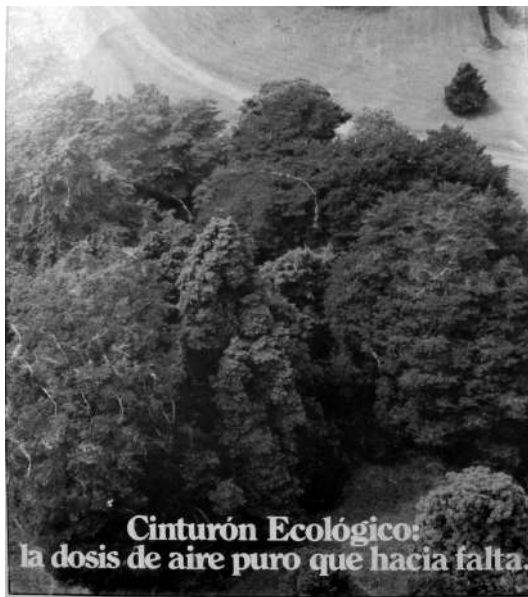
Si, todo esto ya está en marcha. Por eso, recorde estas dos palabras que hacen mucho que ver con la alegría, la naturaleza y el aire puro: Cinturón Ecológico.



Cinturón Ecológico

Un esfuerzo conjunto de la Ciudad de Buenos Aires y de la Provincia de Buenos Aires

Publicidad del Cinturón ecológico del Área Metropolitana, *Revista Summa* 157 de 1980, p.35. Investigadora: Pamela Colombo.



Cinturón Ecológico: la dosis de aire puro que hacía falta.

La Ciudad de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires están construyendo el Cinturón Ecológico, un gran parque, 50 veces más grande que Palermo.

Será una verdadera fábrica de oxígeno para el área metropolitana, y en sus instalaciones se podrá practicar todo tipo de deportes.

El Cinturón Ecológico se está construyendo sobre zonas del Gran Buenos Aires que hasta hace poco eran bajas e insalubres, y que son rellenadas con las 8.000 toneladas diarias de basura que produce la metrópoli.

Así esta obra espectacular viene a solucionar varios problemas importantes del Área Metropolitana, brindándole a 10 millones de personas la dosis de aire puro que necesitaban.



Cinturón Ecológico

Publicidad del Cinturón ecológico del Área Metropolitana, *Revista Summa* 170, Enero/febrero de 1982, p.3. Investigadora: Pamela Colombo.

La ola verde o la destrucción que encubren las plazas

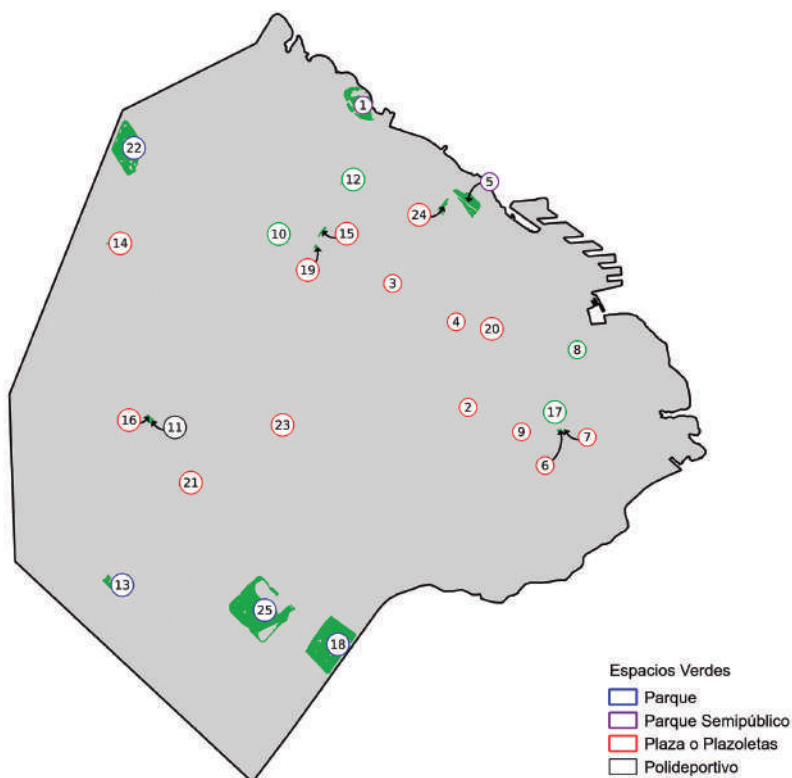
Lujan Menazzi

Diseños geométricos, aguas danzantes y pistas de patinaje. Pérgolas, predominio del cemento, anfiteatros, polideportivos y juegos de luces y sonidos. Plazas, paseos y parques de diversiones. La prolífica producción de espacios verdes, de ocio y deportivos durante la dictadura resulta llamativa por varios motivos: ¿Por qué se construyeron tantos espacios verdes públicos en un contexto de clausura de la esfera pública? ¿Con qué objetivos se produjeron espacios para el ocio, la diversión y el deporte en un contexto en que se intentaba imponer el orden represivo? ¿Qué sentido tenía apelar a usuarios activos en plenas políticas de disciplinamiento? ¿En qué medida el predominio del cemento por sobre el verde respondía a una voluntad represiva? Ciertas lecturas atribuyen el diseño geométrico y el predominio de cemento en las plazas construidas a la voluntad represiva de la última dictadura. Las “placitas de cemento” se volvieron un ejemplo elocuente de “arquitectura represiva”. Estos sentidos asociados a algunos de los espacios verdes se extendieron de modo difuso en el sentido común de los habitantes, en ámbitos académicos, en medios de comunicación y en discursos políticos. Como consecuencia, modificar el diseño y la estética de estas plazas se convirtió, por momentos, en una reivindicación contra la dictadura. Sin embargo, lejos de sostener una estética uniforme, durante este periodo se produjeron espacios simbólicamente asociados con el retorno democrático, como el Centro

Cultural Recoleta. La asociación lineal entre estética, diseño y voluntad represiva no es del todo precisa.

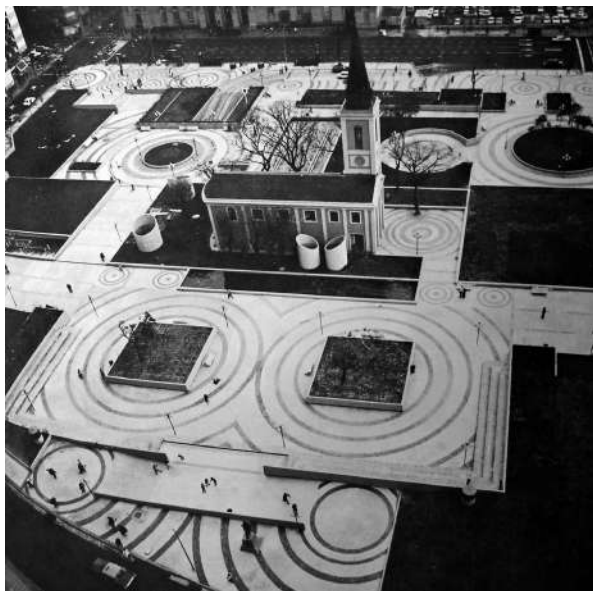
Si pensamos a la ciudad como una compleja producción colectiva, podremos comprender mejor las aparentes paradojas. Los sectores técnicos del gobierno hicieron diversos usos de los debates internacionales sobre la cuestión ambiental. En ese marco se propusieron entre otras cosas, reducir el “déficit de verde” mediante la creación de plazas y parques. La voluntad de lograr ciudades ordenadas, limpias, y residenciales contribuyó a privilegiar la producción de espacios verdes por sobre otros equipamientos. Los arquitectos y paisajistas encargados del diseño ensayaron nuevos estilos, intentando generar un “nuevo paisaje urbano” rompiendo con las estéticas que los caracterizaban previamente. Se hizo foco en usuarios de clase media y alta, principalmente familias con niños que utilizaran esos espacios como ámbitos para el ocio, el deporte y la “vida sana”. Estas razones vuelven comprensible la construcción de juegos, fuentes y mobiliario deportivo.

Poco tuvieron que ver los responsables políticos con el diseño estético de estos espacios. A su vez, muy lejos estaban esos parques y plazas de la voluntad de producir ámbitos de debate, intercambio o vida democrática, asociados a la idea de esfera pública. Podríamos afirmar que lo político entró en un sentido inverso en tanto que con los espacios verdes se intentó cubrir la expulsión de población de villas, la clausura de basurales y ferias, la demolición de hospitales y ámbitos productivos que existían previamente en esos lugares.

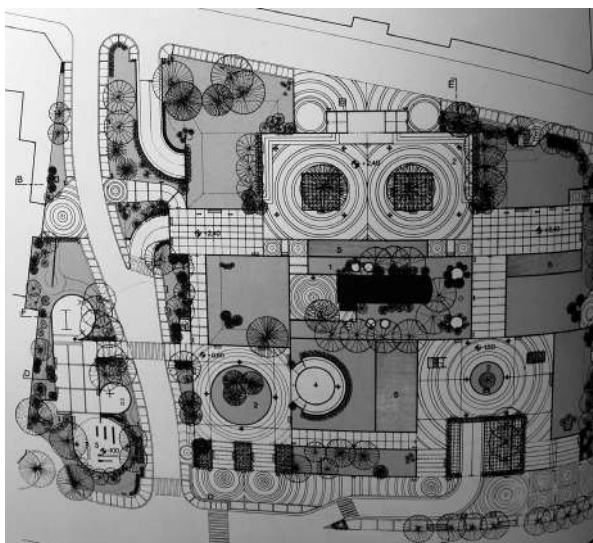


Mapa de espacios verdes construidos en el período 1976-1983. Fuente: Elaboración de Luján Menazzi con asistencia técnica de Pablo Schweitzer. Investigadora: Pamela Colombo.

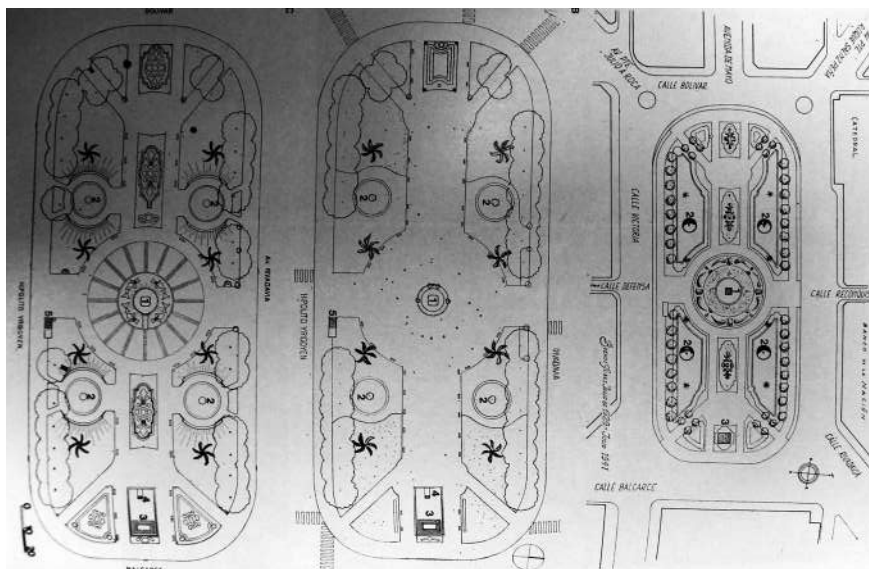
No.	Nombre actual	Nombre puesto por la dictadura	Tipo
1	Bañero Norte	Parque Norte	Parque Sempúblico
2	Pza. Dr. J. M. Velasco Ibarra	Pza. Dr. J. M. Velasco Ibarra	Plaza
3	Pza. Inmigrantes de Armenia	Plaza Campaña del Desierto	Plaza
4	Pza. Mons. Miguel de Andrea	Pza. Mons. Miguel de Andrea	Plaza
5	Bosque Alegre (Depvo. M. Belgrano)	Parque Belgrano	Parque Sempúblico
6	Pza. Rosano Vera Pealoza	Pza. Rosano Vera Pealoza	Plaza
7	Pza. Cecilia Gneron	Pza. Cecilia Gneron	Plaza
8	San Nicolás	San Nicolás	Plazoleta
9	Plaza Lola Mora	Plaza Lola Mora	Plaza
10	San Miguel de Caricoits	San Miguel de Caricoits	Plazoleta
11	Polideportivo Pomar	Plaza Palomar	Polideportivo
12	Ciudad de Pig - Rizzuto - Mercader	Paseo Ollerios	Plazoleta
13	Dr. Juan B. Alberdi	Dr. Juan B. Alberdi	Parque
14	Pza. Nunca Más	Plaza Lonardi	Plaza
15	Pza. de los Colegiales	Pza. de los Colegiales	Plaza
16	Pza. Ciudad de Udine	Pza. Ciudad de Udine	Plaza
17	Alfonso R. Castela	Alfonso R. Castela	Plazoleta
18	Pque. Polidep. Pte. Julio A. Roca	Pque. Polidep. Pte. Julio A. Roca	Parque
19	Pza. Mafalda	Plaza Matienzo	Plaza
20	Pza. Dr. Bernardo A. Houssay	Pza. Dr. Bernardo A. Houssay	Plaza
21	Pza. Cnel. Ramón L. Falcón	Pza. Cnel. Ramón L. Falcón	Plaza
22	Pque. Pres. Sarmiento	Pque. Pres. Sarmiento	Parque
23	Pza. del Ángel Gris	Plaza Aramburu	Plaza
24	Pza. República rabe de Egipto	Parque Jorge Newbery	Plaza
25	Parque Indoamericano	Parque de la Ciudad	Parque



“Plaza Houssay”, *Nuestra Arquitectura*, 1979, Año 50, No. 511 y 512, p. 21 y 22.



“Planimetría de la Plaza Dr. Bernardo Houssay y playa de estacionamiento”. *Revista Summa*, 155, 1980, p. 46

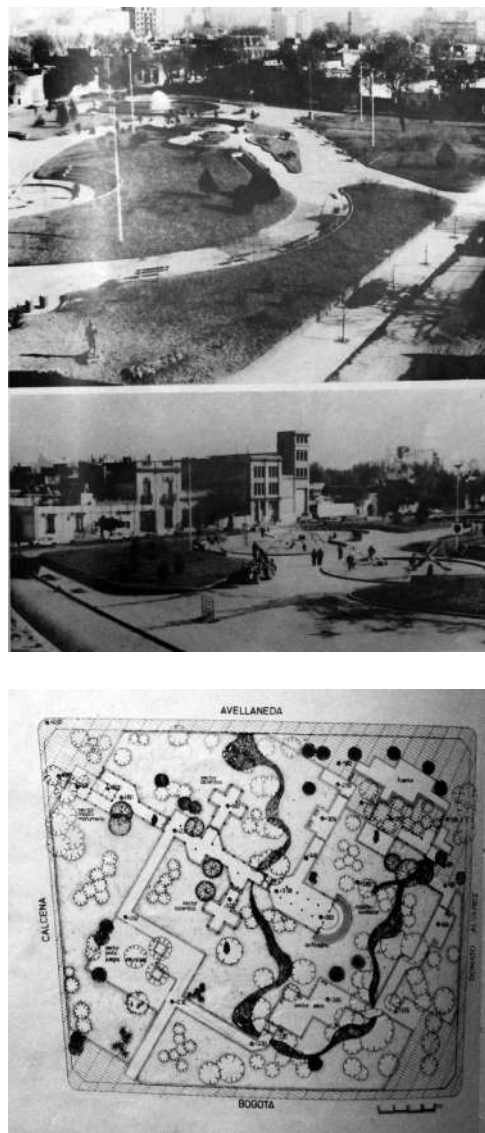


“Plaza de Mayo”, *Revista Summa* N° 119, 1977, pág. 30. Investigadora: Pamela Colombo.

“Uno de los problemas en cuenta para proceder a la reforma era superar o impedir el uso de cuanta manifestación política o gremial se realizará en la Ciudad. (...) había que eliminar el ‘potrero político’ (...) con la ocupación de la plaza por miles de personas que pisoteaban césped flores y canteros y dejaban al retirarse un saldo de destrucción brutal de la estética de la vieja plaza” (Cacciatore, O. (1993), *Sólo los hechos*. Buenos Aires: Metáfora Editorial, p.233)

Referencias del plano de la Plaza

- | | |
|---|---|
| <p>A. Ordenamiento de la Plaza de Mayo en 1929</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Pirámide 2. Fuente 3. Monumento al General Belgrano | <ol style="list-style-type: none"> 5. Acceso al subterráneo |
| <p>B Plaza de Mayo antes de la remodelación, 1950</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Pirámide 2. Fuente 3. Monumento al General Belgrano 4. Mástil | <p>C Plaza de Mayo remodelada, 1977</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Pirámide 2. Fuente 3. Monumento al General Belgrano 4. Mástil 5. Acceso al subterráneo |



Plaza Campaña del Desierto. Revista *Nuestra Arquitectura*, n° 510, marzo de 1980, p.12-14.

“... Su nombre: “Campaña del Desierto”, como un sentido homenaje a aquellos héroes, muchos de ellos anónimos, que recompusieron la soberanía de la Nación y consolidaron las tierras antes dominadas por los indios” (Cacciatore, O. (1993), *Sólo los hechos*. Buenos Aires: Metáfora Editorial).

Los usos se reinvierten: plazas y parques para la democracia

Ana Sánchez

Las plazas y parques de Buenos Aires también tuvieron un papel destacado en la sociabilidad rockera. Durante la gestión de Osvaldo Cacciatore, los espacios verdes urbanos fueron intensamente transformados. Siguiendo las consignas medioambientales en boga a nivel internacional, en el contexto local los criterios ecológicos supusieron una violenta superposición entre pureza ambiental y social que aspiraba a dotar la ciudad de una nueva imagen moderna, ordenada y normalizada. No obstante, después de la derrota en Malvinas y ante el creciente descontento contra el gobierno militar, las consignas de “tomar la ciudad”, “ocupar las calles” y “recuperar el espacio público”, se convirtieron en las ideas fuerza que signaron el fin de los años de la dictadura para buena parte de la sociedad. En este marco se organizaron los “Encuentros en el Parque”, unas jornadas multi-artísticas realizadas en diversos parques, el festival “Encuentro por la vida” en Parque Lezama, y el “Festival de música latinoamericana” en el Parque Chacabuco. Estas iniciativas fueron retomadas por el gobierno democrático con el programa “Música al aire libre” a partir del verano de 1984. La deuda y la aguda crisis económica legadas del gobierno militar impidieron continuar con las inversiones en infraestructura y por ello se aspiró a una transformación simbólica que reconvirtiera estos espacios en una plataforma para la vida en democracia. En efecto, los recitales en las plazas forjaron una duradera asociación entre rock y democracia que se cristalizó con las 150.000 personas que asistieron a

los festejos por el primer lustro del gobierno de Alfonsín en la sección de la 9 de julio recientemente ensanchada a la altura de la Avenida Libertador.



La disposición de residuos y los “pasivos” ambientales. Basura y enfermedad en Avellaneda

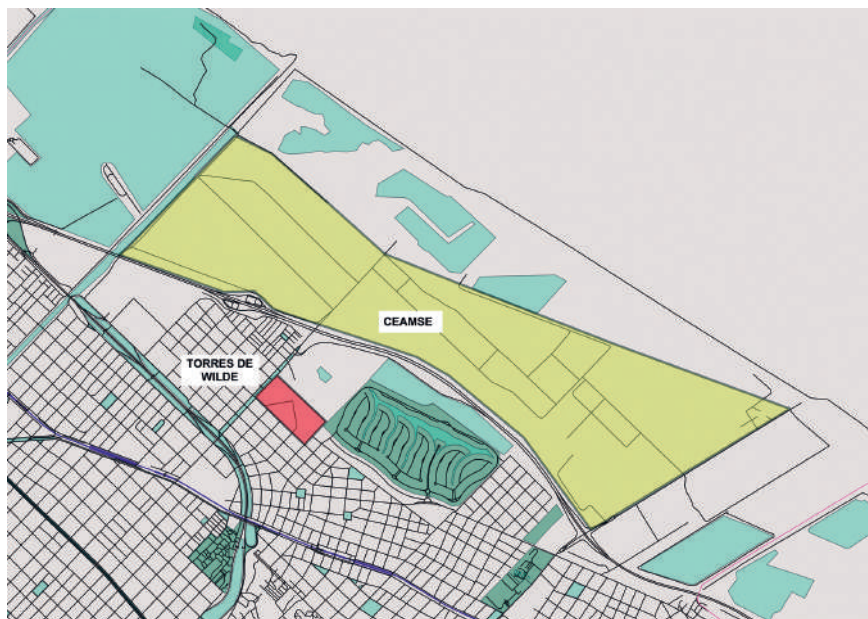
Marina Wertheimer

Las Torres de Wilde, en Avellaneda, son un conjunto residencial en donde habitan unas 12.000 personas. En el marco de la transformación en la gestión de los residuos de Capital Federal impulsada por la dictadura, en 1978 se instaló un relleno sanitario justo en frente del complejo. Con unas 300 hectáreas, el área de relleno se extiende a terrenos de las localidades de Wilde (Avellaneda), Villa Domínico y Bernal (Quilmes). El relleno fue gestionado por la Coordinación Ecológica del Área Metropolitana (CEAMSE) y empresas subsidiarias. A partir de entonces, comenzó a recibir buena parte de la basura de la Capital Federal y de unos cuarenta municipios del Conurbano bonaerense.

Durante los años 90', a poco de finalizar el contrato con la empresa concesionaria, el CEAMSE modificó algunas cláusulas que le permitieron acumular allí aún más residuos, generando “montañas de basura” que llegaron a tener 35 metros de altura. La disposición intensiva de residuos y las irregularidades en su manejo produjeron la contaminación de los cursos de agua y de las napas freáticas. Además, la falta de un adecuado sistema de control de gases liberó en la atmósfera sustancias altamente contaminantes como benceno, tolueno y dioxinas.

Por esos años, en los barrios aledaños al relleno sanitariocomenzaron a surgir casos de leucemia y linfomas. En particular, en las “torres de Wilde” de acuerdo a los registros de los habitantes, el número de casos ascendía a más de veinte. También se hablaba de un aumento en el número de problemas respiratorios y cutáneos.

Al constatar que sus hijos enfermaban o morían, las llamadas “Madres de las Torres de Wilde”, junto a agrupaciones vecinales y ambientales, se organizaron para exigir el cierre del relleno y la investigación por la emisión de gases tóxicos. Entre los años 2001 y 2002, las Madres de las Torres y demás organizaciones organizaron “escrachos” a funcionarios, manifestaciones en la sede de la empresa contratista, “sentadas” frente a las puertas del relleno sanitario, además de marchas y movilizaciones. Finalmente, en el año 2004 las organizaciones locales, con el apoyo de la Defensoría del Pueblo y de algunas autoridades locales lograron el cierre definitivo del relleno.



Mapa de localización del complejo habitacional Torres de Wilde y del relleno sanitario al momento de su creación. Investigadora: Marina Wertheimer. Mapa: Pamela Colombo.

Preocupaciones ambientales, prácticas represivas y la apropiación por intermediación de los recursos naturales

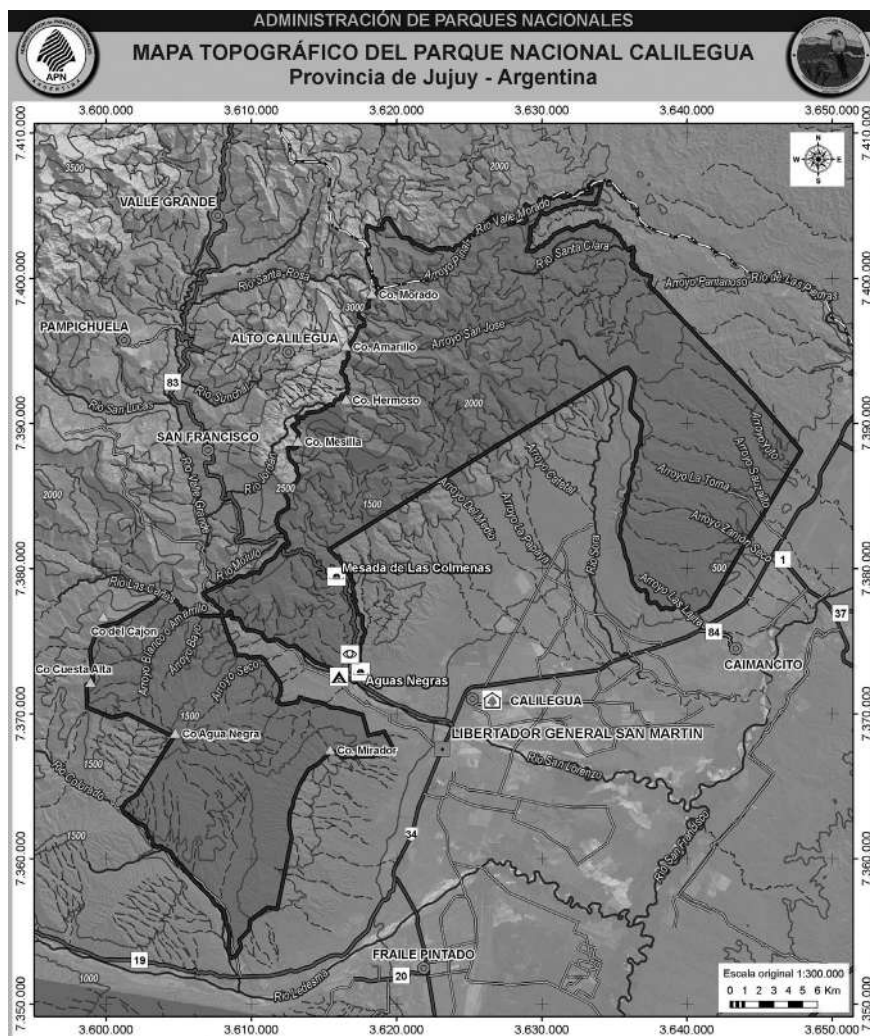
Carlos Salamanca Villamizar

Al mismo tiempo que desmontaba miles de hectáreas en otras zonas de gran diversidad ambiental y ecológica como El Impenetrable chaqueño, el gobierno militar se declaraba interesado en impulsar y adoptar políticas que se ocupaban de regular el medio ambiente y los recursos naturales. Esas políticas muchas veces se producían en los mismos territorios en los que el Terrorismo de Estado se ensañaba con la población. A su vez, bajo la apariencia de preocupaciones ambientales ciertos sectores de la sociedad se vieron favorecidos con el uso y usufructo de los recursos naturales. El Parque Nacional Calilegua se encuentra en el Departamento Ledesma, Provincia de Jujuy, y se extiende en las laderas orientales de las serranías de Calilegua de gran biodiversidad. En el límite este, el Parque colinda con los terrenos de Ledesma, una empresa fundada a comienzos del siglo XX que, sobre la base de la producción de azúcar y otros productos asociados, creció hasta convertirse en una de las empresas más importantes e influyentes del país. En 1970, en Ledesma trabajaban cientos de empleados.

El actual área protegida del Parque Calilegua fue originalmente propiedad de la em-

presa hasta 1974, fecha en que le cedió a la Provincia de Jujuy 76.306 hectáreas en compensación por incumplimientos legales y laborales. En noviembre de 1978, en plena dictadura, la Provincia de Jujuy donó al Estado nacional esas tierras y al año siguiente el gobierno nacional creó sobre esa base el Parque Nacional.

Durante esos mismos años en la empresa se venía produciendo un acelerado declive de los salarios y del poder adquisitivo que los trabajadores enfrentaron con activas movilizaciones. Se llevaron a cabo acciones represivas contra el movimiento obrero que tuvieron su expresión más grave en “el apagón de Ledesma” tristemente célebre por el secuestro de unas 400 personas entre las que se encontraban sindicalistas, empleados y líderes sociales de las cuales 55 continúan desaparecidas. En los territorios de Ledesma las preocupaciones ambientales coexistían con las prácticas represivas. Por su proximidad, el territorio del Parque Nacional y sus recursos naturales están integrados con el ecosistema productivo de Ledesma. La cesión de las tierras a la Nación le permitió a la empresa saldar cuentas pendientes por conflictos laborales y con la intermediación del gobierno militar, transferir al Estado los costos de la protección de los bienes de la naturaleza y principalmente del agua, y garantizarse el usufructo gratuito y a largo plazo de los recursos naturales.



Mapa Parque Nacional Calilegua. Provincia de Jujuy, Argentina. Administración de Parques Nacionales. Sistema de Información de Biodiversidad . www.sib.gov.ar. Consultado el 25 de julio de 2018. Investigador: Carlos Salamanca Villamizar.

Racismo socio-ambiental en la capital nacional del algodón

Carlos Salamanca Villamizar

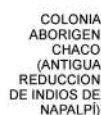
El racismo socio-ambiental es una forma de relación social en la que la distribución de los costos y beneficios del desarrollo se establece en función de criterios como la diferencia cultural. La voluntad modernizadora de las autoridades militares no escapó sino que más bien reprodujo y enfatizó unas relaciones históricas de racismo y discriminación hacia los indígenas, expresándose en algunas obras de infraestructura.

La Reducción de Indios de Napalpí, hoy Colonia Aborígen Chaco, fue fundada en 1911 en el centro-este de la actual provincia del Chaco, en proximidades de las ciudades de Machagai y Quitilipi con una extensión de 22.500 hectáreas. Su creación fue consecuencia directa de la última de las expediciones militares con las que el ejército argentino se propuso la conquista de la región chaqueña. La Reducción fue poblada por indígenas de diferentes regiones chaqueñas, principalmente qom (toba) y moqoit (mocoví). En continuidad con el propósito de colonización territorial de ese entonces, la Reducción fue diseñada para lograr la transformación radical de los indígenas apoyada principalmente en el trabajo asalariado y en la vigilancia permanente por parte de las autoridades de la Reducción.

Los indígenas fueron forzados a trabajar en la recolección del algodón tanto en los terrenos de la Colonia como en las propiedades de los colonos vecinos a cambio de salarios miserables. En respuesta a este sistema de explotación, en 1924 los in-

dígenas se organizaron. Esta movilización activó una serie de miedos y prejuicios racistas acerca del “carácter indómito y violento” de los indígenas conduciendo a una cruenta represión por parte del ejército. “La masacre de Napalpí” significó la muerte de un número indeterminado de indígenas que quedó en el silencio y la impunidad. Entre los años de 1977 y 1978 las autoridades militares de la Provincia realizaron una obra de infraestructura en la ciudad chaqueña de Quitilipi que condujo los excedentes cloacales hasta los terrenos de la Colonia Aborígen, a unos 8 kilómetros de ahí. A partir de entonces, los líquidos fueron vertidos en cercanía de espacios de pastoreo y en las proximidades de algunas viviendas.

En la misma zona, los habitantes de Colonia Aborígen Chaco sufrieron las consecuencias de la realización de los canales Bajo Hondo I y Bajo Hondo II construidos por esos mismos años para mitigar las inundaciones de los establecimientos agrodoneros más importantes de la región central del Chaco, unos kilómetros al Oeste en la zona de influencia de la localidad de Presidente Sáenz Peña. Estos canales provocaron el inicio de las inundaciones en los terrenos más bajos situados al Este y particularmente en la Colonia. Estas obras, sumadas a sucesivas inundaciones entre 1983 y 1993 provocarían la pérdida de bosques nativos y de terrenos de cultivo, la inundación de cementerios tradicionales, así como el desplazamiento de los habitantes a zonas más altas dentro de la misma Colonia. Ya en democracia, el Estado crearía años más tarde algunas soluciones habitacionales para esa población desplazada. No obstante, al reproducir el esquema espacial del barrio, estas soluciones trastocaron las bases territoriales de las relaciones comunitarias sentando las bases para conflictos y divisiones internas dentro de la comunidad.



Colonia Aborígen Chaco. Ubicación en el contexto regional. Mapa: Carlos Salamanca Villamizar, 2012.



La Colonia Aborigen Chaco y su entorno local. En el mapa se ubican los nombres de algunos de los parajes y zonas de la colonia junto con los nombres de las propiedades privadas de su entorno. Las inundaciones mencionadas se produjeron en las zonas de El Triángulo y El César, en el costado oeste de la colonia. Mapa: Carlos Salamanca Villamizar, 2012.



Sede de la Dirección del Instituto del Aborigen Chaqueño en “La Central”, Colonia Aborigen Chaco, Provincia del Chaco. Foto: Carlos Salamanca Villamizar, 2010.



Entre los años 2006 y 2009 se realizó en la Colonia un Plan de Desarrollo Indígena como consecuencia de un proyecto de desarrollo de alcances regionales impulsado por la Provincia del Chaco. En ese marco, las autoridades y la comunidad acordaron la construcción de un “filtro ecológico” para subsanar los daños ambientales causados por la derivación de líquidos cloacales de la población vecina de Quitilipi que hasta entonces seguían siendo vertidos en las tierras de la comunidad. Durante esos años, la población denunciaba que el filtro no funcionaba y persistían los olores nauseabundos. Hasta el momento el filtro sigue instalado y funcionando con irregularidad. Foto: Carlos Salamanca Villamizar, 2010.



**EDITORIAL DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO**

Urquiza 2050 S2000AOB - Rosario - Santa Fe - Argentina

Tel. 0341 4802687 / 4470053

www.unreditora@unr.edu.ar / editora@sede.edu.ar / contactounreditora@gmail.com

fb: unreditora

Edición de 300 ejemplares

